



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

2936.30

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS
PROFESIONALES "ACATLÁN"

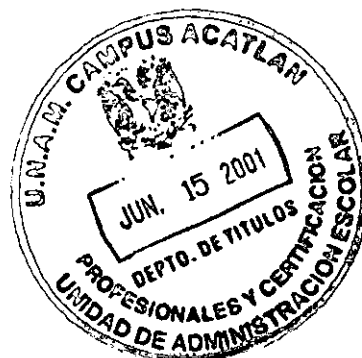
IDENTIDAD CULTURAL DE LOS HABITANTES DE SAN PABLO
CHIMALPA, CUAJIMALPA DE MORELOS, D.F.

SEMINARIO – TALLER EXTRA – CURRICULAR: CULTURA,
POLÍTICA E IDENTIDAD. TRANSFORMACIONES Y
CONTINUIDADES EN LA SOCIEDAD MEXICANA
CONTEMPORÁNEA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA
CRISTINA GARCÍA ALBA

ASESORA: MTRA. CRISTINA CASAS FLORES



JUNIO 2001



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**IDENTIDAD CULTURAL DE LOS HABITANTES DE
SAN PABLO CHIMALPA, CUAJIMALPA DE
MORELOS, D.F.**

Cristina García Alba

SINODALES:

- **MTRA. CRISTINA CASAS FLORES. (ASESORA)**
- **LIC. RENATO JAVIER MARTÍNEZ HUERTA.**
- **MTRO. RAMÓN RESÉNDIZ GARCÍA.**
- **LIC. ALEJANDRO JUÁREZ ESQUIVEL.**
- **DR. ALEJANDRO PAYA PORRES.**

DEDICATORIAS:

A mis padres:

Con cariño y respeto por haber sido mis primeros maestros.

A mis hermanos y sobrinos:

Meche, Faustinito, Chela, Agus, Juan, Hugo, Nayelli y Enriquito, por su incondicional apoyo y motivación. Pero muy especialmente a Nico, Bety, Dany, Beto, Migue y May por su gran paciencia y comprensión en la captura del documento y en la toma de fotografías y de video.

A mis cuñadas(os), familiares y amigos:

Nacha, Rosa, Enrique, May, Fer y Ernesto Nieto (compañero de trabajo) por su apoyo moral que siempre me brindaron.

A mi esposo:

Por la ayuda valiosa en el trabajo de campo realizado en la comunidad y su comprensión por las ausencias que esta tesis implicó.

A Diego:

Por la ternura y amor que das a mi existencia, gracias hijito.

AGRADECIMIENTOS:

A la Mtra. Cristina Casas Flores (Asesora), Lic. Alejandro Juárez Esquivel, al Lic. Renato J. Martínez Huerta, al Mtro. Ramón Reséndiz García y al Dr. Alejandro Paya Porres por su invaluable asesoría académica y calidad humana.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por haberme dado la oportunidad de ser parte de esa institución académica que me brindó las bases para mi desarrollo profesional y humano.

A todos los habitantes de Chimalpa por ser parte de mis orígenes y raíces, y de manera especial a las familias: Alba Olivo, Olivo Romero y Pérez Arias; a los encargados de los dos grupos de Danza de Arrieros y a los señores Renato y Ricardo Alba que me brindaron parte de su valioso tiempo para proporcionarme la información necesaria para realizar el presente trabajo.

Índice del contenido

	Pág.
Introducción	ix
Capítulo I. Marco conceptual de referencia	1
1.1 Conceptualización de cultura dentro del marco occidental	1
1.2 Identidad como cohesión social	5
1.2.1 Hábitos como expresión de identidad	9
1.2.2 Representaciones sociales como pilar en la conformación de la identidad	10
1.3 Tradición y modernidad	13
1.4 Cambio cultural	17
Capítulo II. Organización social y política de San Pablo Chimalpa	20
2.1 Ubicación espacial	22
2.2 Contextualización (Origen de la comunidad, actividades económicas, etc.)	24
2.3 Dinámica demográfica	34
2.4 Instituciones políticas, Partidos políticos	36
Capítulo III. Organización sociocultural	38
3.1 Asociaciones civiles	38
3.2 Asociaciones religiosas	39
3.2.1 Fiscales	39
3.2.2 Compañías	40
3.2.3 Grupos: Amistad y Progresista	43
3.2.4 Asociación de guadalupanos	43
3.2.5 Rezanderos	45
3.2.6 Pastores	45
3.3. Asociaciones culturales	46
3.3.1 Danza de los arrieros	47
3.3.2 Estudiantinas	55
3.3.3 Consejo de las fiestas patrias.	57
3.3.4 Las Correspondencias	59
Capítulo IV. Vida cotidiana: festividades y cosmogonía.	61
4.1 Vida cotidiana	61
4.2 Fiesta de la Virgen de los Dolores	65
4.3 Fiesta de la Virgen de Guadalupe	67
4.4 Día de Muertos	68
4.5 Mitos y leyendas (tradición oral).	70
Capítulo V. Símbolos y representaciones	75
5.1 La cultura y las tradiciones	75
5.2 Intercambio cultural	84
Conclusiones	92
Anexo: Aspecto Metodológico.....	102
Bibliografía	106

**Cuando ciertos hábitos seculares se desmoronan,
cuando ciertos tipos de vida desaparecen,
cuando ciertas viejas solidaridades se deshacen,
entonces ciertamente,
puede producirse una crisis de identidad.**

Lévi Strauss

Introducción

Mi Interés por realizar este trabajo de investigación surgió a partir de una realidad empírica, ya que cuando yo era niña y viviendo en un lugar urbano tuve la oportunidad de visitar y asistir a diferentes fiestas como: las posadas en diciembre, ir a “dejar cera” el Día de Muertos, al festejo de la Virgen de los Dolores, patrona del pueblo, entre otras festividades del pueblo de donde es originaria mi madre. Siendo ya estudiante, me interesó seguir asistiendo a dichas fiestas, pues me seguía sorprendiendo la forma tan organizada y espléndida de cómo lo seguían realizando y el interés por preservar sus tradiciones a pesar del proceso de urbanización y modernización al que se están integrando.

Fue así como esa realidad empírica, una realidad que me llamaba la atención la fui traduciendo en un universo autónomo donde la categoría identidad me daba su sentido de diferencia con respecto a los otros. Así reconocí el universo Chimalpa como un universo signado por lo identitario.

Otra razón que me motivó para realizar esta investigación es el contribuir al rescate de la memoria histórica del pueblo y una interpretación de sus símbolos culturales. Además también se pretende colaborar con este trabajo a fortalecer diversos procesos socioculturales, que es justamente lo que ellos están interesados en conservar, como por ejemplo su organización social, sus fiestas, danzas tradicionales y su participación política.

Para lograrlo, empecé por investigar que en la ciudad de México de 1970 a 1990 se dio un proceso acelerado de expansión urbana, propiciado por una gran migración, lo que trajo como consecuencia la conformación de múltiples identidades, diferentes a los referentes culturales tradicionales, distinta en términos entre aquellos que la habitan y el conjunto de configuraciones sociales que se establecieron al interior de la misma. En este sentido San Pablo Chimalpa, forma parte de ese proceso de cambio, es así como me surgieron las siguientes interrogantes:

¿Cuáles son los elementos culturales que forman parte de la identidad de los habitantes de Chimalpa? ¿Por qué los habitantes de este pueblo sienten orgullo e interés por conservar sus tradiciones? ¿Qué significado tiene para ellos el festejar a sus santos patronos, el esperar en su hogar a sus fieles y santos difuntos el 'Día de Muertos?', ¿el aceptar cargos tradicionales como el de fiscal o cabo?, ¿por qué el mote de Los Venados a los originarios de este lugar?, ¿qué representa para ellos dentro de su tradición oral, la leyenda de El Torito del cerro de Teopazulco?, ¿qué es lo que mantiene aún vigente al grupo Pueblos Unidos al cual pertenece San Pablo Chimalpa?, y ¿qué son las correspondencias que realizan anualmente, los integrantes de esta agrupación?, ¿cómo han logrado los chimalpenses conservar gran parte de ésta, su cultura, a pesar de los procesos de modernización a los que se han integrado?

Para tratar de encontrar una explicación e interpretación a estas preguntas retomé los conceptos: cultura, modernización, cambio cultural e identidad, principalmente, complementando con trabajo etnográfico que realicé en el pueblo objeto de estudio.

Así, durante el proceso de trabajo se pudo observar que San Pablo Chimalpa es uno de los cuatro pueblos tradicionales que conforman la delegación Cuajimalpa de Morelos. Si bien, existen varios pueblos en las diferentes delegaciones del Distrito Federal, son pocos los que conservan gran parte de sus tradiciones y costumbres asociadas a una identidad cultural rural y, San Pablo Chimalpa es un ejemplo de éstos.

A partir de 1950 la población de este lugar ha sufrido algunos cambios en sus actividades económicas, sociales, políticas y culturales como consecuencia de la ineludible integración a la modernización de la ciudad y del país, a pesar de esto, los habitantes de Chimalpa han logrado mantener sus tradiciones, lo cual demuestra que la modernidad no se contrapone a lo tradicional, sino se reconoce una dualidad. De esta manera, cuando se incorporan elementos nuevos de culturas distintas no solo necesariamente significa disolución, en la mayoría de los casos se aprovechan esos elementos dándoles una resignificación que enriquece su cultura. Así, en ocasiones provocan relaciones de tensión a veces de conflicto y en otras de potencialización o afinidad.

Por ejemplo la danza de arrieros que les fue enseñada por un vecino de San Lorenzo Acopilco desde hace más de 40 años, es curioso mencionar que en ese pueblo ya no se baila y en cambio en Chimalpa desde entonces no se ha dejado de practicar, ahora ya existen dos grupos y este elemento cultural ya forma parte de sus tradiciones y a pesar de los altos costos que implica su presentación en la fiesta patronal ellos luchan por conservarla.

Por otra parte, en relación con este acontecimiento social se puede considerar a los habitantes de San Pablo Chimalpa que poseen una cultura local, que buscan estrategias que les permitan mantener sus tradiciones, por ejemplo se nos informó que en años anteriores, las autoridades federales prohibieron la quema de cohetes y según comentarios de los fiscales de ese entonces, dicen que negociaron para obtener esa concesión y no romper con la tradición de quemar cohetes y juegos pirotécnicos, elementos importantes de la fiesta patronal. Como se observa, éstos son sólo dos ejemplos de acciones de resistencia cultural por conservar su cultura, entre muchas otras más. Por lo que se puede deducir que los habitantes de San Pablo Chimalpa poseen una identidad cultural que los une al interior de su comunidad, los identifica y los hace diferentes a otros pueblos o culturas.

El desarrollo de este trabajo se divide en cinco capítulos. El primero, tiene que ver con el marco conceptual de referencia, donde se parte de definir teóricamente a la cultura y su principal función, la cohesión social. También se aborda al "hábitus" como expresión de identidad y el de representaciones sociales, concepto homologable al anterior, según Gilberto Giménez. Así como los conceptos de tradición y modernidad, elementos complementarios, mas no opuestos dentro del proceso de modernización y paralelamente el cambio cultural como pauta de la dinámica cultural de un grupo social.

En el segundo capítulo se desarrolla la organización social y política del pueblo, con el fin de contextualizar y haciendo énfasis en algunas formas de organización como aquella para el eje central de la preservación de la cultura tradicional chimalpense. También se hace referencia a la dinámica poblacional, los usos urbanos, así como la incidencia de los institutos políticos nacionales en la comunidad.

Cabe señalar que de índices estadísticos en relación con la población no fue posible obtener datos confiables debido a que la delegación política e INEGI sólo manejan cifras totales de la misma y no por pueblos o colonias. Sin embargo las aproximaciones que hago se respaldan en el trabajo de observación que he venido realizando desde hace más de diez años y por ende del conocimiento cotidiano y la relación estrecha que tengo con la comunidad.

En el capítulo tercero se desarrollan los grupos socioculturales de esta comunidad como complemento al capítulo II. En el capítulo cuarto se describe a grandes rasgos cómo los chimalpeños llevan a cabo su vida cotidiana, sus fiestas y sus cosmogonías. Y por último, el capítulo V, que trata de algunos de los elementos culturales que identifican a los habitantes de Chimalpa: tales como símbolos y representaciones de estos habitantes. Para terminar con las conclusiones y el aspecto metodológico empleado durante el desarrollo del trabajo.

CAPÍTULO I. MARCO CONCEPTUAL DE REFERENCIA

1.1. Conceptualización de cultura dentro del marco occidental

IncurSIONAR por los aspectos de la identidad cultural de San Pablo Chimalpa, implica aclararse teóricamente a qué se hace referencia cuando se alude a la identidad y a la cultura, debido a que, de manera muy general, la identidad se define como parte subjetiva de la cultura, es decir, como aquellas manifestaciones del hombre, como son costumbres, tradiciones, folklore, etcétera. Entenderla así, lleva a una concepción reduccionista, ya que se parte de un todo cultural en apariencia homogéneo, por lo cual, es pertinente recordar que abordar la cultura nos remite a uno de los aspectos más amplios de estudio y análisis dentro del campo de las ciencias sociales, que se ha venido realizando en los últimos años, tal es así que a este término se le han asignado una multiplicidad de definiciones.

Si bien la cultura ha sido un elemento fundamental en la autodefinición y desarrollo de cada pueblo o comunidad a través de la historia del hombre, es hasta el siglo XIX donde adquiere un significado que se sumerge dentro de categorías y conceptualizaciones de carácter teórico, como lo expresa el antropólogo inglés Edwar Burnett en su obra **La ciencia de la cultura**, en donde la define de manera semejante a lo anteriormente mencionado, como el “conjunto de valores, de creencias, de símbolos, de técnicas, de modos de pensar que definen a cada sociedad”. (Bejar, 1986, citado por Salazar, 1992: 33). Si bien, dicha aportación tiene el mérito de repensar a la cultura como ciencia, a la vez tal afirmación lleva a serios cuestionamientos, al querer entender todos los aspectos de cohesión como cultura, lo cual implica un problema metodológico, esto es desde donde analizar, problemas estos que tal vez no son pertinentes para la finalidad que nos ocupa. Pero si en la definición, contiene una mezcla de aspectos objetivos, subjetivos y colectivos, en cuanto a la manera de entender el mundo o de expresiones colectivas como pueden ser los valores o las creencias.

El referente epistemológico del análisis de la cultura, identifica dos posiciones extremas. Por una parte, la posición positivista u objetivista que considera los fenómenos culturales como “cosas”, con posibilidad de observación directa y por lo tanto susceptibles de medición e

incluso de cuantificación estadística. Y por otra parte la posición interpretativa o hermenéutica, que considera los fenómenos culturales como “formas simbólicas”, por lo tanto susceptibles de ser interpretadas, a esta visión es posible calificarla de como una visión subjetivista de la cultura.

Clifford Geertz, se inscribe en la segunda tendencia mencionada, dado que mostró un gran interés sobre el concepto de cultura partiendo de las acciones y simbolismos que éstas encarnan afirmando que la cultura debe considerarse como textos escritos por nativos que el investigador debe interpretar. (Geertz, 1989: 28). Así, el estudiar la cultura resulta ser una tarea no sólo de acercamiento a la misma sino de interpretación por parte del investigador. Para definir la cultura este autor retoma a Max Weber cuando dice que “... el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido...”(Geertz, 1989: 20), he aquí el interés por construir un concepto de cultura a partir de una ciencia que retome la interpretación de las acciones como elemento primario para su desarrollo.

Para ello, retomé la definición de Geertz al concepto semiótico de la cultura como sistemas de interacción de signos interpretables, la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales. Comprender “la cultura de un pueblo supone captar su carácter normal sin reducir su particularidad”. (Geertz, 1989: 27).

John Thompson (1993: 140) en su obra **Ideología y cultura moderna**, al igual que Geertz retoma la concepción interpretativa de la cultura desde la semiótica; ya que ofrece una formulación importante sobre el concepto de cultura dentro del trabajo antropológico. En donde enfoca el análisis de la cultura desde el estudio del significado y del simbolismo y, ha centrado la interpretación como enfoque metodológico.

Sin embargo, Thompson afirma que Geertz no consigue prestar suficiente atención a los problemas del poder y el conflicto aspectos tan importantes en los contextos sociales estructurados dentro de los cuales se producen, transmiten y reciben los fenómenos culturales. Así, Thompson nos ofrece una “concepción estructural” de la cultura, en la cual enfatiza tanto

el carácter simbólico de los fenómenos culturales como el hecho de que tales fenómenos se inserten siempre en contextos sociales que responden a determinada estructura.

Actualmente existen investigadores que trabajan sobre esta concepción de la cultura, ejemplo de ello, son los estudios realizados por Gilberto Giménez, el cual retomando a estos dos teóricos conceptualiza a la cultura como: “el conjunto de formas simbólicas, esto es, comportamientos, objetos y expresiones portadoras de sentido, inmersas en contextos históricamente específicos y socialmente estructuradas, dentro y por medio de los cuales dichas formas simbólicas son producidas, transmitidas y consumidas”.*

Con lo anterior, el autor da un panorama sobre el sentido que retoma la cultura cuando se trata de significaciones dentro de procesos sociales particulares, siempre influenciados por las determinaciones sociales, mismas que por otra parte no son neutrales, antes bien, son el resultado del entramado y, de las formas específicas de circulación e internalización que hacen de ellas los individuos. También explica que hay tres modos de la existencia de la cultura: 1. objetivada en forma de instituciones y significados socialmente codificados y pre-construidos, 2. subjetivada en forma de hábitos por interiorización (Bourdieu), y 3. actualizada por medio de prácticas simbólicas puntuales.

Con esta descripción de cultura Giménez recupera la tradición sociológica de Max Weber y George Simmel referida a que todo acto humano es realizado con determinado sentido, dado que el sentido es la actividad intencionada de hacer o dejar de hacer algo, es decir, que toda acción se efectúa con relación a valores y en función de una determinada causa, por lo tanto, para entender la acción hay que comprender la evidencia del sentido y confirmar la causa significativa de la acción.

Por otra parte, el trabajo de Giménez ofrece tres dimensiones analíticas de las expresiones culturales: [a] la cultura como comunicación, [b] la cultura como stock (almacenamiento) de conocimiento y [c] la cultura como visión del mundo. Lo que significa que para analizar las

* Material de apoyo del curso “Cultura y Sociología” de la maestría en Sociología del Programa de Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, febrero de 1999.

expresiones culturales deben tomarse en cuenta las formas simbólicas, asumiéndolas como fenómenos significativos, desde las acciones, gestos y rituales, hasta los enunciados y textos.

Las formas simbólicas son producidas, construidas o empleadas por un sujeto que, al producirlas o emplearlas, persigue ciertos objetivos o propósitos y busca también expresarse para un sujeto(s) quienes al recibir e interpretar la forma simbólica, es percibida como la expresión de un sujeto, como un mensaje que se debe comprender, dentro de esta intención incluye la transmisión de ese stock de conocimientos, es decir, los adquiridos por la experiencia y que en suma estas expresiones culturales forman la cosmovisión, entendiendo por ésta el "... conjunto de ideas, concepciones y creencias que un grupo social elabora buscando una respuesta a sus interrogantes en torno a su existencia en el mundo, en torno al universo, a los fenómenos naturales, al funcionamiento de todo organismo viviente". (Fagetti, 1998: 9).

Así mismo, otro autor que elabora un trabajo minucioso y de gran valor teórico acerca de los fenómenos culturales es Guillermo Bonfil Batalla (1987), si bien su trabajo se encamina al estudio de las etnias y sus formas de organización social, política y religiosa, también es cierto que toca cuestiones importantes para crear una concepción de cultura, basado en lo que él llama los elementos culturales trabajados en el texto del mismo nombre, a éstos, Bonfil los señala como los recursos de una cultura que resultan necesarios para poner en juego, para formular y realizar un propósito social.

De esta manera se puede decir que elabora a través del tiempo diversos elementos que le permiten mantener sus fiestas, tradiciones y costumbres, su forma de ser, hacer y entender el mundo y la vida misma. Señala cuatro clases de elementos que a su vez sirven de aspectos identitarios: 1. los materiales, naturales o los que ha transformando el hombre, como en el caso del Valle de México, los volcanes que lo circundan. 2. los de organización que se refieren a las relaciones sociales sistematizadas, 3. lo simbólico, códigos de comunicación y representación, signos y símbolos como: rituales en los atrios, en las iglesias, en los cerros y 4. los emotivos son mas representativos, que se refieren a los sentimientos, valores y motivaciones compartidas que pertenecen al campo subjetivo del hombre.

Una vez explicitadas algunas definiciones de las que ofrecen los investigadores dedicados al estudio de la cultura y en función del interés de esta investigación en particular creo conveniente apoyarme en la propuesta teórica de estos dos últimos autores, esto es, en Gilberto Giménez y Bonfil Batalla y específicamente en el trabajo realizado por el primero ya que permite un acercamiento sugerente sobre los elementos y la forma en cómo se constituye la identidad cultural en este caso, la de los habitantes de la comunidad de Chimalpa de Morelos en el Distrito Federal.

1.2 Identidad como cohesión social

Al abordar el concepto de cultura es imposible dejar de lado otro concepto que permite una mejor comprensión sobre este tema, me refiero al término identidad, el cual ha sido utilizado de modo ambiguo, emotivo o con una amplia pluralidad de significados, sea con un lenguaje coloquial o político. Sin embargo, desde la sociología, psicología o antropología es posible adjudicarle un papel creador de identificaciones y diferencias sociales.

Así, también la conformación de la identidad no se estructura de forma particular sino contextualizada socialmente, por lo tanto es indispensable abordarla desde el análisis social, conjuntamente a otras disciplinas como la antropología. A través del trabajo antropológico encontramos que en cada cultura se presentan generalidades específicas, dependiendo de la organización política y económica que predomine, al interior de la sociedad se manifiestan formas culturales particulares, expresadas en los determinados grupos o etnias, es en esos niveles donde se concretizan las formas, los hechos y costumbres de los hombres mismos que sirven de sustrato a la identidad.

Aludir a las contribuciones de la antropología en la investigación de la identidad es poner en relieve el aspecto cultural, como elemento importante en la formación de la identidad. Al interior de esta disciplina, hay otros enfoques o especialidades que permiten abordar la identidad, es el caso de la psico-antropología de lo imaginario, que bajo esta visión indaga cómo los individuos y los grupos constituyen, tipos de identidades afectivas a partir de la elaboración de mitos, narrativas y símbolos; entendiendo por estos últimos, a los materiales de

construcción de la cultura que sintetizan abstracciones del mundo material y espiritual cuya significación varía de acuerdo al grupo que lo construye, los cuales crean y recrean una identidad colectiva que opera por sentimientos, proyecciones, imitaciones o referencias, socialmente eficaces y por las cuales las personas en su relación subjetiva van confirmando identificaciones que se plasman en ideas y prácticas de colectivos simbólicos, los cuales a su vez están mediados por aspectos psicológicos, como son el aprendizaje, percepción, sentimientos, emociones, comportamientos, estereotipos, entre otras situaciones.

En esta misma línea Serge Moscovici (Cfr. por Giménez, 1996: 12) menciona, la identidad, se organiza a partir de representaciones sociales, es decir, son los campos conceptuales o sistemas de nociones y de imágenes que sirven para construir la realidad y determinan el comportamiento de los hombres; éstas representaciones pueden alcanzar en los individuos diversos grados de elaboración desde una simple imagen mental, hasta un sistema de relaciones figurativas y conceptuales, pueden presentarse en forma de contraposición binarias: hombre - mujer, blanco - negro, grupo - otros. La representación de identidad comporta interpretaciones que permite vincular entre sí las experiencias pasadas, presentes y futuras en la unidad de una biografía o memoria colectiva.

En la época moderna la identidad está referida a dos aspectos principales. Uno de ellos con relación al territorio, su referente de identificación fue y es el lugar de origen o aquel en donde realiza su vida cotidiana. El segundo aspecto que define el carácter de identidad se constituyó, en relación con el surgimiento del nuevo Estado, que alude a la idea de nación como ente aglutinador de intereses y destinos comunes, pero que se puede extender a la comunidad.

La identidad se considera como una profundización de la teoría de la acción en la medida que es la identidad la que permite a los actores ordenar sus preferencias y escoger en consecuencia, ciertas alternativas de acción. Por lo tanto esta teoría, no sólo permite comprender, dar sentido y reconocer una acción, sino también explicarla. Para Rafael Pérez Taylor es “el proceso generador de hábitos y prácticas que cohesionan a una determinada formación social...” (Pérez, 1996: 15).

La identidad puede ser definida en los niveles individual y colectivo. La primera hace referencia a “la capacidad de un actor de reconocer los efectos de su acción como propios y, por lo tanto, de atribuírselos”(A. Melucci, 1982, citado por Giménez, 1997: 24). Es decir, no es lo que uno realmente es, sino la imagen que cada quien se da a sí mismo. El interés por este tipo de identidad tuvo como antecedente al teórico George Herbert Mead, quien en su obra **La mente, el Yo y la sociedad** establece las tesis centrales acerca de la identidad (self) desde la perspectiva de la psicología social.

Otro que dedica parte de su estudio a la cuestión de la identidad es Talcott Parsons, quien retoma el punto de vista del neo-freudismo americano que incorpora la identidad al sistema de la personalidad como una función interna dirigida al “mantenimiento del modelo”, de sociedad.

A partir de los años sesenta, estas tesis fueron retomadas y desarrolladas por los interaccionistas simbólicos y particularmente por dos de sus teóricos más sobresalientes: E. Goffman y Ralph Turner, siendo este último es quien logra establecer una distinción entre identidad e imagen del individuo, ya que la identidad representa el punto de vista subjetivo de los actores sociales sobre sí mismos a diferencia de la imagen del individuo que supone por el contrario, el punto de vista objetivo del observador externo o del investigador sobre un actor social (Goffman, 1981, citado por Giménez, 1996: 12). Asimismo, los fenomenólogos sociales, que continúan con los trabajos de A. Schutz, son quienes se ocupan de la identidad en relación con los procesos de transformación en las sociedades modernas. Entre estos últimos podemos mencionar P. Berger y a T. Luckman (Giménez, 1996: 12), cuya tesis fundamental se refiere a que la realidad se construye socialmente, es decir, se va estructurando en relación con el entorno comunitario.

Así, la dimensión colectiva de la identidad hace referencia al modo en que los individuos se relacionan entre sí dentro de un grupo o de un colectivo social, donde se pueden señalar de manera general diferentes tipos de identidades colectivas: la cultural, la social, la nacional y la étnica, entre otras, lo que muestra el carácter múltiple de la identidad. La primera se conforma por los elementos culturales y el patrimonio cultural que le son comunes a determinado grupo, esto es, los objetos, bienes muebles e inmuebles cuyos valores culturales son compartidos por

un grupo que los identifica, y que por otra parte, van modificándose con el tiempo. La identidad social se da como el conjunto de características que permiten a una sociedad distinguirse de otra, y a los miembros reconocerse y ser reconocidos como miembros de ella. La nacional es la que identifica a un grupo en un complejo estatal, en donde pueden existir identidades de tipo local, regional, nacional y actualmente de carácter supranacional.

La dinámica de la identidad, particularmente la colectiva, no debe concebirse como inmutable, sino como un proceso activo e histórico, donde surgen o se generan nuevas identidades, dando como resultado cambios inminentes en las identidades.

Sobre este quehacer, Gilberto Giménez aborda los aspectos de la identidad, desde la visión sociológica, quien menciona que actualmente la teoría de la identidad forma parte de una teoría más amplia del actor social, donde los actores están situados entre el determinismo y la libertad absoluta; explicando a la identidad como: "...la auto-percepción de un 'nosotros' relativamente homogéneo en comparación a 'los otros', con base a atributos o rasgos distintivos subjetivamente seleccionados y valorizados, que a la vez funcionan como símbolos que delimitan el espacio de la 'mismidad' identitaria". (Giménez, citado por Urteaga, 1998: 43).

Asimismo, afirma este autor: "la identidad no es atributo a una propiedad intrínseca, en este caso de los sujetos, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional". (Giménez, 1996: 14). En otras palabras, hace referencia al resultado de un proceso social en el sentido de que inicia y se desarrolla en la interacción cotidiana con los otros; pues es a partir del hábitus, que el actor social conoce y determina su comportamiento social aprendiendo las leyes de comparecencia e intercambio; paralelamente a este proceso, se interna en el medio en que la socialización se manifiesta a través de los órdenes del recuerdo, el cómo, el porqué y el para qué se hacen determinadas acciones. Es decir, estos dos elementos: hábitus y prácticas son los pilares que forman en la identidad las diferentes representaciones sociales que se pueden tener de un determinado contexto histórico social.

1.2.1 Hábitus como expresión de identidad

Una vez visto como la identidad social no sólo se explica como producto de la historia y de la socialización, sino que también posee dimensiones instrumentales, que definen la pertenencia del actor, en relación con sus intereses y recursos culturalmente determinados; en éste sentido, debemos pasar al ámbito del hábitus que es el concepto que nos permite una conjugación de valores, costumbres, intereses que identifican a una sociedad.

Por una parte, el hábitus es una de las categorías (hábitus y campos) trabajadas por Pierre Bourdieu para desarrollar su teoría del “poder simbólico”. Este autor propone que en las sociedades modernas, la vida social se reproduce en “campos autónomos” (económicos, políticos, científicos, etc.) constituidos por un capital particular que sustentan los individuos y por la lucha interna que se da por su apropiación; por un lado están quienes detentan el capital y desarrollan estrategias de conservación y ortodoxia; y por el otro, quienes están desprovistos de él y que al mismo tiempo que aspiran a preservarlo y a desarrollar estrategias de subversión.

Por otra parte, el hábitus hace referencia al capital cultural incorporado, el cual es necesario para leer, interpretar y valorizar las formas objetivas o materializadas, “... es aquello que permite retomar las instituciones, apropiárselas prácticamente y, por ende, mantenerlas activas, vivas y en vigencia, es lo que permite arrancarlas continuamente del estado de letra muerta, haciendo revivir el sentido depositado en ellas, pero imponiéndoles al mismo tiempo las revisiones y transformaciones que constituyen la contrapartida y la condición de la reactivación”. (Bourdieu, 1980: 96, citado por Héau: 8).

Asimismo, Bourdieu agrega que el hábitus es creado por “estructuras objetivas” que genera a su vez las prácticas individuales, otorgando a la conducta esquemas básicos de percepción, pensamiento y acción... a lo que otros teóricos han dado en llamar representaciones sociales. Sistematiza el conjunto de prácticas de cada persona y cada grupo, garantiza su coherencia con su desarrollo social más que cualquier acondicionamiento ejercido por campañas publicitarias o políticas, así este hábitus no se puede reducir a la apropiación pasiva de reglas y patrones de

consumo, sino que también se actualiza, se recomponen en las diferentes situaciones y posiciones de clase.

El hábitus es la presencia activa de todo pasado: es lo que proporciona a las prácticas su independencia relativa en relación con las determinaciones exteriores del presente inmediato. Por lo que el hábitus produce prácticas individuales y colectivas, es decir, produce historia conforme a los principios engendrados por la historia, asegura la experiencia activa de las experiencias pasadas que, depositadas en cada organismo bajo la forma de principios de percepción, pensamiento y acción, tienden con mayor seguridad que todas las reglas formales y normas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo.

1.2.2 Las representaciones sociales como pilar en la conformación de una identidad

Aunada a la categoría de hábitus para entender cómo se conforma la identidad en un grupo determinado, encontramos de manera homologable, el concepto de representación social como medio por el cual los hombres logran internalizar su contexto y renovarlo para dar sentido a su acción. Se puede decir que las representaciones sociales según Moscovici son las formas generales que resultan del aprendizaje y conocimiento de nuestra realidad, tanto física como social; éstas formas estarán dadas por las interacciones efectuadas con otros actores, apoyadas en los discursos, experiencias sociales de los actores; este tipo de conocimiento, en un término coloquial, es conocido como el sentido común, el cual se refuerza con los conocimientos que recibimos y transmitimos a través de las tradiciones, la educación y la comunicación social (algunos de sus medios son la prensa, radio y televisión, es decir, los *mas media*), este conocimiento nos dice Denisse Jodelet “es el conocimiento socialmente compartido o elaborado”. (Jodelet, 1989: 36 citado por Giménez, 1997: 7)

Así, las representaciones sociales son un paradigma que procede de la sociología de Durkheim y ha sido recuperado por Serge Moscovici (citado por Jiménez, 1997:7) y sus seguidores. Varios estudiosos actuales las consideran una teoría homologable al de habitus.

Una de las definiciones de las representaciones sociales según Abric, (1994, 19) es de que “se trata de construcciones socio-cognitivas propias del pensamiento ingenuo o del sentido común, que pueden definirse, como: ‘conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado’ ” (Abric, 1994, 19). Para Jodelet (1983, 36), “una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, que tiene una intencionalidad práctica y contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social” (Giménez, 1998:14).

Asimismo, se afirma que las representaciones sociales poseen un carácter estructurado porque constituyen un núcleo central relativamente consistente, y de una periferia más elástica y movidiza que constituye la parte más accesible, vivida y concreta de la representación. Por lo que se refiere a los elementos periféricos, estos se constituyen por estereotipos, creencias e informaciones cuya función principal parece ser la de proteger al núcleo acogiendo, acomodando y absorbiendo en primera instancia las novedades del contexto.

Por lo que según teóricos de esta corriente, agregan que el sistema central, de las representaciones sociales está ligado a condiciones históricas, sociales e ideológicas más profundas, y define los valores más fundamentales del grupo. Además se caracteriza por la estabilidad y la coherencia, y es relativamente independiente del contexto inmediato (Guimelli, 1994, citado por Giménez). El sistema periférico, en cambio, depende más de contextos inmediatos y específicos, permite adaptarse a las experiencias cotidianas modulando en forma personalizada los temas del núcleo común, manifiesta un contenido más heterogéneo, y funciona como una especie de parachoques que protege al núcleo central permitiendo integrar informaciones a veces contradictorias (citado por Jiménez, 1998: 16).

Quienes están de acuerdo con esta teoría de las representaciones sociales han desarrollado con indudable creatividad una gran variedad de procedimientos metodológicos para analizarlas, desde el punto de vista de su contenido y de su estructura. Estos procedimientos van del “análisis de similitud—fundado en la teoría de los grafos- a la aplicación del análisis factorial y del análisis de correspondencias a datos culturales obtenidos no solo mediante entrevistas y encuestas por cuestionarios, sino también mediante cuestionarios evocativos que

permiten aproximarse a las representaciones sociales antecedentemente a su discursivización (Doisi Cfr. por Jiménez, 1998:16).

Por otra parte, se afirma que son cuatro las funciones* de las representaciones sociales, las cuales permiten precisar donde radican la eficacia propia y la operacionalidad de la cultura y son:

- 1) Función cognitiva, en la medida en que constituyen el esquema de percepción a través del cual los actores individuales y colectivos perciben, comprenden y explican la realidad.
- 2) Función identificadora, ya que las representaciones sociales son las que en última instancia definen la identidad social y permiten salvaguardar la especialidad de los grupos. Donde la identidad resulta de la teorización selectiva distintiva y contrastiva de valores y pautas de significados por parte de los individuos y de los grupos. Por eso se puede afirmar que el lado subjetivo de la cultura, es también aquello que hace surgir a los actores sociales como colectivos (Giménez, 1997).
- 3) Función de orientación, en cuanto que constituyen guías potenciales de los comportamientos y de las prácticas.
- 4) Función justificadora o de legitimación: en cuanto permiten explicar, justificar a legitimar a posteriori las tomas de posición y los comportamientos.

Es así como el análisis de las funciones de las representaciones sociales que los estudiosos sobre el tema las han homologado con las formas subjetivadas de la cultura permite precisar su operacionalidad, su eficacia específica y el papel que desempeñan en la dinámica social.

* Material de apoyo del curso "Cultura y sociología" de la maestría en Sociología del Programa de Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, febrero de 1999.

1.3 Tradición y modernidad

Teóricamente, hablar de tradición y sobre todo de modernidad implica realizar una distinción entre dichas concepciones, señalando principios fundamentales de cada una de estas posturas, así como las características de cada una de ellas se integran a la forma de vida y acciones de los hombres.

Para Gadamer (1992), la tradición a diferencia de la modernidad, se reproduce a través del lenguaje, es decir, la comunicación permite que los hombres transmitan sus valores y creencias de generación en generación, sin embargo, cada grupo social o comunidad, dotará a éstas de valores, creencias y costumbres que tendrán una significatividad particular, de acuerdo al contexto específico en el que desarrolle su acción.

El tradicionalismo o conservadurismo como corriente filosófica surge en Francia a principios del siglo XIX, el cual propone la necesidad de apoyar el régimen político y social del Estado en tanto su relación con instituciones que salvaguardan los elementos de tradición de una sociedad, tales como la familia, la religión y la educación.

La familia es la institución más antigua, en donde todo individuo encuentra un sentido de pertenencia, la cual proporciona una serie de obligaciones y derechos, le posibilita adquirir pautas de conducta y lo orienta hacia un proceso de socialización, es decir, la internalización de los valores socialmente reconocidos que inciden directamente en la regulación de las relaciones establecidas entre individuo, colectividad e instituciones. Por lo que, se afirma que es en la familia donde se gesta la continuidad cultural y por lo tanto la tradición.

La religión es otra de las instituciones con mayor capacidad de control social, algunas de sus principales funciones psicosociales son, según Francisco Gómezjara (1988: 182) la de ser socializadora de las clases inferiores, en los valores dominantes de la sociedad para que se adapten a ellos; relajante al dar respuesta mítica a la interrogante de la muerte y de la trascendencia salvadora individual y colectiva al liberar a las masas de malas acciones, crea sentimientos de afinidad que constituyen uno de los más fuertes vínculos en el ámbito local, regional o nacional.

La educación es otro elemento que permite la continuidad de tradiciones si ésta exaltan los valores comunes a un pueblo determinado, donde su historia y sus debilidades convergen para dar forma y coherencia a aquellos sentimientos que son indispensables para fortalecer un sentimiento de pertenencia por parte del individuo. Desde esta perspectiva, las instituciones educativas son creadoras de una identidad fincada en las tradiciones que exacerban los valores y costumbres de una sociedad.

Así la cultura tradicional es vivida por la mayoría de la población en sus interacciones más significativas, básicamente como comunicación oral, por lo cual se halla ligada a ciclos de la vida cotidiana, a la transmisión de relatos, creencias y valores míticos o religiosos.

Bonfil, afirma que la continuidad histórica de las sociedades, pueblos o comunidades sólo es posible cuando existe “un núcleo de cultura propia en torno a la cual se reinterpreta el universo de la cultura ajena” (Bonfil, citado por Pozas y Giménez, 1994: 177). Esto se refiere a que no todas las culturas pueden tener trascendencia en el tiempo si no poseen elementos culturales sólidos que les permitan dar sentido a su entorno y a sus prácticas sociales.

Por su parte la modernidad encuentra sus orígenes a partir de la Ilustración, ya que en éste período histórico, se genera y empieza a predominar una nueva concepción de hombre ante la vida, en la cual, la racionalidad es el elemento en que se apoya toda explicación y control sobre el entorno que lo rodea. Es con el Iluminismo de Kant que la razón funge el papel de orientar la acción del hombre en busca de su propia determinación.

Así, la modernidad es un proceso iniciado en el siglo XV y que alcanza su mayor expresión en el XVIII, con lo que Weber denominó la racionalidad de la sociedad. Este proceso de racionalización y modernización supera paulatinamente las actitudes míticas y mágicas, establece una separación y diferenciación de las esferas científicas, moral, jurídica y artística, dotadas de una lógica interna, las cuales operan en los niveles sociales, cultural e individual. “El elemento vertebrador y condicionador de este proceso es la racionalidad” (Sánchez, 1988).

La modernidad no es un proceso particular de una sociedad sino que es un fenómeno que expresa un momento de cambio, de transformación de cada uno de los órdenes desde los que competen a la organización y control de la sociedad hasta los de carácter particular, de interacción, de percepción del hombre ante la vida misma. Veamos como lo expresa Brunner:

“...el principio de la época moderna... es el de la subjetividad, a la cual se asocian indisolublemente la libertad y la reflexividad. A partir de este principio se connotan cuatro rasgos que serían peculiares de la existencia moderna: individualismo, derecho de crítica, autonomía de la acción y filosofía idealista... el inicio de la subjetividad estaría posibilitado, en el terreno histórico, por la confluencia de tres acontecimientos: la Reforma religiosa, la Ilustración y la Revolución francesa. Esos tres acontecimientos de época harían posible el arranque de los procesos en torno a los cuales se articulan los núcleos organizativos de la modernidad: capitalismo, industrialización y democracia”. Brunner (1988, 9).

De manera que la modernidad llegó como un momento histórico de cambio y transformación, en tanto la modernización ha sido a través de la historia del hombre, un elemento importante en el desarrollo de cada sociedad, donde Robert Fossaert (citado, por Pozas y Giménez, 1994: 10-14) señala seis elementos que permiten distinguir el proceso modernizador:

a) **La industrialización**, del siglo XVII en Inglaterra, se convirtió en el proceso de transformación política, económica y social que rompe con un régimen antiguo donde los inventos técnicos modificaron las relaciones de producción y la fuerza de trabajo;

b) **El consumo**, considerado como un transformador social, pues no se redujo a su dimensión económica sino que sustituyó los productos campesinos, artesanales y domésticos, para invadir por bienes y servicios industriales. Proceso que crea nuevas necesidades, transforma a fondo el modo de vida, la tecnología de vida impacta el trabajo, y el ámbito doméstico;

c) **La urbanización** se refleja en el crecimiento de una multiplicidad de barrios populares y ámbitos industriales, determinado por la concentración demográfica, debido a los movimientos migratorios del campo a las ciudades;

d) **La escolarización** de las masas provocada por el crecimiento demográfico y el éxodo rural en un medio que impide la satisfacción de necesidades cuantitativas y cualitativas de esta población;

e) La **comunicación** a través de los medios se ha visto beneficiada por los adelantos tecnológicos y por último;

f) La **administración burocrática** como gestión mecánica, que generalmente es afectada por el favoritismo o clientelismo, entre otros factores.

Así, la modernidad aparece como una nueva imagen del mundo y la naturaleza, una nueva imagen del hombre que rescata el individualismo y el libre albedrío, el valor de la razón y la experiencia, lo cual, obviamente genera nuevas contradicciones. La modernidad aparece como un momento de expectación y seguridad, de reflexión y aventura, es el momento de innovar y cambiar esquemas de acción, con todo lo que implica el cambio social. Una visión que trasciende lo moderno como simple innovación, igualdad y progreso, la expresa Marshal Berman cuando dice:

“Ser moderno, es encontrarnos en un medio que nos promete aventura, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros mismos y del mundo y que simultáneamente, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos. Los ambientes y experiencias modernas atraviesan las fronteras geográficas y étnicas, de clase y de nacionalidad, de religión e ideología.

En este sentido puede decirse que la modernidad une a toda la humanidad. Pero se trata de una unidad paradójica, unión en la diferencia. Nos arrastra a todos en una corriente de perpetua desintegración y renovación, de lucha y de contradicción, de ambigüedad y angustia. Ser moderno, es ser parte de un universo en el cual, como dijo Marx, ‘todo lo sólido se desvanece en el aire’”. (Brunner, 1988: 11)

A pesar de que esta propuesta ha sido muy debatido en los círculos académicos de discusión, todavía es mucha la fuerza que contiene el paradigma tradicional de la sociedad, tanto de sus posibilidades así como de sus desventajas. Así, lo demuestra Clifford Geertz, entre otros autores, cuando plantea abiertamente la posibilidad de conciliar tradición y modernidad y en contraste con la visión lineal y evolucionista del paradigma dominante, su enfoque reconoce la dinámica, la multidireccionalidad y la incertidumbre de la transformación sociocultural.

Gilberto Giménez, señala que hay dos clases de tradiciones, ambas están dotadas de historicidad, unas son las tradiciones sólidas y retardatarias y las otras, las tradiciones abiertas,

culturalmente elásticas y receptivas al cambio. Por lo que concluye diciendo que la modernidad y la tradición sólo se oponen como tipos ideales polares, pero históricamente no son incompatibles ni excluyentes.

No solamente pueden conjugarse y coexistir sino también reforzarse recíprocamente con regularidad lo nuevo se mezcla con lo antiguo, y la tradición puede incorporarse y adaptarse a la nueva sociedad emergente. George Balandier dice: “Toda modernidad pone de manifiesto configuraciones que asocian entre sí rasgos modernos y tradicionales, la regulación entre ambas no es dicotómica, sino dialéctica”. (Balandier, en Pozas y Giménez, coords. , 1994: 158)

Lo anteriormente enunciado y citado explica el contenido y la forma mediante la cual se abordará el caso concreto de San Pablo Chimalpa bajo la perspectiva de que es posible encontrar puntos de fusión, conjunción y rechazo de estas dos formas de concebir la propia vida en función de los intereses, creencias y formas de organización de los habitantes de dicha comunidad.

1.4 Cambio cultural

Una vez realizado el anterior recorrido teórico, encontramos un elemento que no sólo será el punto de referencia discursivo que permita pasar de lo tradicional a lo moderno sino que dará la pauta para una comprensión sobre la estructura binaria que se plasma en San Pablo Chimalpa como comunidad llena de tradiciones pero con elementos característicos de una sociedad moderna. Nos referimos al cambio cultural que contiene en sí mismo una paradoja, si bien la cultura a través de tradiciones y costumbres asegura su continuidad y estabilidad, es también cierto que la cultura es dinámica, receptiva y manifiesta un constante cambio.

Si una sociedad es dominada por otra, generará mecanismos culturales de defensa por un lado y de adaptación a las nuevas circunstancias por el otro, lo que en sí mismo implica transformaciones profundas en su definición como sociedad. Esto tiene relación con lo que Francisco Salazar señala como otro factor de cambio cultural, al respecto dice: “Cuando dos o

más comunidades (regionales o nacionales) con distintas culturas se ponen en contacto, permiten que se adopten y/o adapten factores culturales ajenos...”. (Salazar, 1992: 23).

El cambio cultural es un proceso de transformación constante en una cultura. Este cambio tiene relación con las condiciones biológicas, ambientales, lógicas e históricas de la existencia de una sociedad determinada. Esto se debe a que las viejas normas no funcionarían en las nuevas condiciones, las que a su vez necesitarán de las técnicas, las costumbres, las instituciones y rituales para su desarrollo.

Suele decirse que las partes de una cultura se equilibran entre sí. Pero si existe verdaderamente este equilibrio, éste no es estable, ni pacífico, sin contradicciones, por el contrario es un equilibrio inestable, tenso y conflictivo. La razón es que en todas las culturas hay fuerzas que conducen al cambio (aspecto dinámico), y fuerzas que se resisten a este cambio (aspecto estático o conservador). El resultado de esta lucha generada por las contradicciones es el cambio.

Al respecto Melville señala dos procesos de cambios en la cultura. “El primero se denomina impulso cultural, se refiere a las pequeñas alteraciones que cambian lentamente el carácter y la forma de un modo de vida, pero donde la continuidad del acontecimiento es visible. El segundo es el accidente histórico, hace referencia a las innovaciones más violentas, bien sea que surjan desde dentro de una cultura o bien que vengan desde fuera a una determinada sociedad. En conjunto, actúan para dar a una cultura en un momento dado de su historia las formas que habrán de imperar y dotarla de los criterios que permitirán su funcionamiento en un futuro”(1984: 30).

Giménez describe que el aspecto de los cambios es abordado por Withnow, cuando propone un modelo de “población ecológica” derivada de la biología, para describir el cambio en las identidades colectivas e identifica tres fases analíticas de entorno social: 1. en la que se producen variaciones ideológicas, esto es, cambios en el entorno lo que provoca un incremento de especies de ideologías en el entorno, 2. se producen factores ambientales en donde algunas ideologías sobreviven y otras desaparecen limitando así la selección de ideologías y 3. las ideologías que sobreviven a los procesos internos de cambio, lo que favorece la posibilidad de su retención en el entorno social.

Sin embargo, las estructuras sociales son históricas por tal razón cambian. En ocasiones dos o más estructuras una tradicional y otra moderna logran coexistir y se influyen recíprocamente, tanto en el plano de las relaciones tangibles como en el plano de lo significativo. Los códigos de valores se enfrentan, la estructura tradicional resiste, pero también concede y avanza. Por lo que se afirma que los valores tradicionales no son necesariamente obstáculos a las exigencias de un mundo moderno, así como no todos los valores que rodean a esta última son necesariamente el mejor camino para el desarrollo de las comunidades y grupos específicos.

El último tema contemporáneo conflictivo que se da entre la tradición y la modernidad se puede ver en el movimiento zapatista. El Ejército de Liberación Nacional (EZLN) a sus siete años de aparición en el sentido que el proceso de modernización no necesariamente tiene que arrasar el conjunto de estructuras organizativas indígenas, es decir, no tiene que ser un proceso que destruye las identidades, como está sucediendo con el incesante proceso de globalización, el cual “no tiende a unir culturas, sino a imponer sobre ellas el único patrón que les permita quedar dentro del sistema mundial” (Sábato, Ernesto, citado por Jáquez, Antonio, 2000: 25), y en algunos casos la desaparición de culturas locales porque “la globalización sólo opera para unos... Y es que la globalización es del dinero y de los que lo tienen, los demás no estamos incluidos”. (Entrevista al Subcomandante Marcos realizada por KLAHR y Marco Lara y Mario Cerrillo, 2001: 16) por lo que es necesario un proyecto no con elementos del pasado, sino con los actores que siempre estuvieron ausentes: las comunidades. Un modelo de desarrollo debe considerar las necesidades de cada sector, en cada país, porque no es lo mismo el campesino de Chihuahua que el de Chiapas, y ya no se diga que el de Francia o Inglaterra.

El nuevo proyecto, propone en otras palabras una revalorización de los derechos y culturas indígenas, en donde éstos dejen de ser temas de nostalgia y se convierta en un tema fundamental de eje cultural del país, donde haya un reconocimiento de estas culturas y desaparezca la subordinación de las mismas ante el mundo individualista moderno. Propuesta que ha llegado a la tribuna del Congreso y logra rescatar políticamente su voz, a tener presencia, convirtiéndose en un tema central de discusión y como propuesta de ser el eje cultural del país.

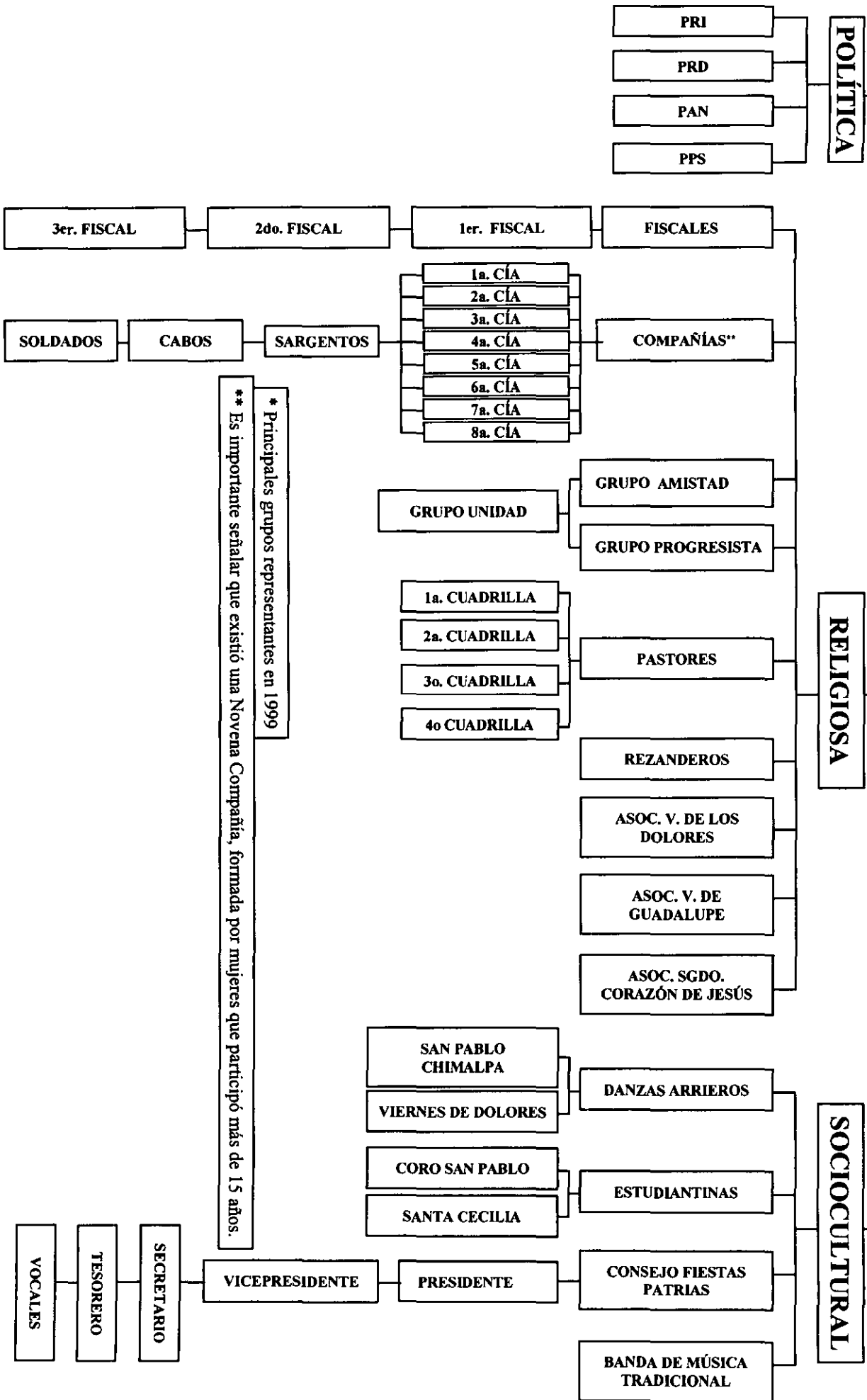
CAPÍTULO II. ORGANIZACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DE SAN PABLO CHIMALPA

De acuerdo a los altos grados de complejidad de las sociedades modernas contemporáneas se dice que es imprescindible suponer exigencias sobre la subjetividad individual que redimensionan cualitativamente las tareas de la misma.

Varios autores de diversas perspectivas teóricas están de acuerdo en que el hombre parece necesitar soportes externos así mismo, con los cuales compensar las insuficiencias de su desvalido aparato instintivo, incapaz de hacer frente a los excesivos estímulos del exterior. En términos de Gehlen, requiere construirse una segunda naturaleza: la cultura. Ésta por medio de sus instituciones, cumple la función de descarga: ordena y estabiliza proporciona previsibilidad y continuidad a través del tiempo al fijar puntos de referencia, una base para el entendimiento, pautas para dirigir las acciones y guías para la percepción (Gleizer, 1997: 159).

Con relación a lo anterior, es posible señalar que el pueblo de San Pablo Chimalpa cuenta con una estructura organizativa donde el parentesco es un pilar fundamental (ver diagrama Organización Social de San Pablo Chimalpa). Entendiendo al sistema de parentesco como “un conjunto de reglas que determinan la descendencia, la sucesión, el matrimonio y las relaciones sexuales, la residencia y el estatus de los individuos y de los grupos, según los lazos de consanguinidad y de alianza matrimonial” con la observación que señalan los especialistas de que la consanguinidad no significa una estricta relación biológica; sino una relación social de modo que el grupo de parentesco pueda incluir personas adoptadas del mismo modo que un niño puede tener por padre a alguien que no es su progenitor (Jaques, 1997: 78).

ORGANIZACIÓN SOCIAL * DE SAN PABLO CHIMALPA



2.1 Ubicación espacial

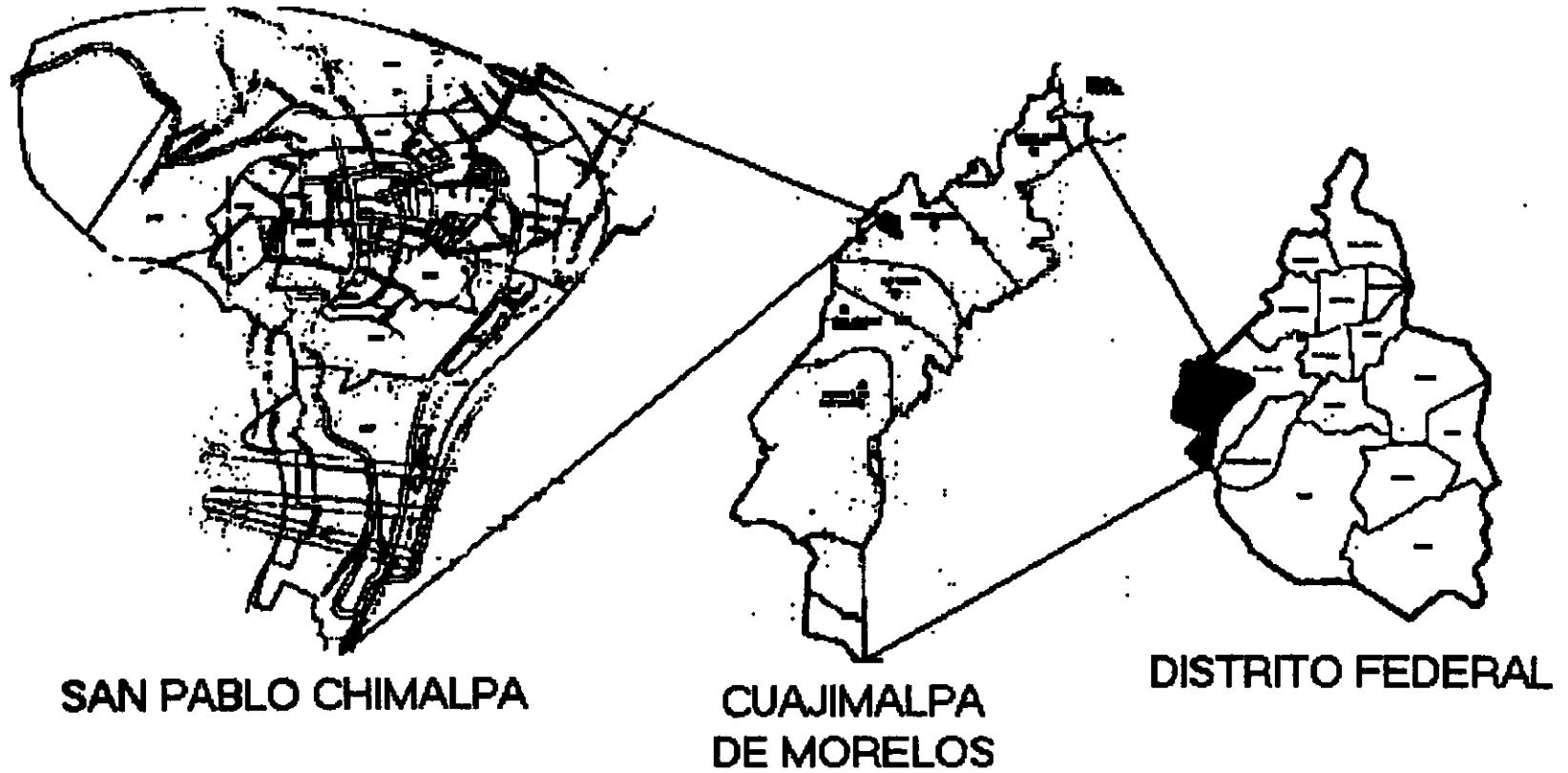
Por otra parte, uno de los conocimientos fundamentales que realizan los sujetos de todas las culturas es la apropiación de los tiempos y espacios culturales porque todo proceso de socialización implica aprender el uso social de estos dos elementos. No son simplemente contenedores físicos de la acción humana, sino que representan en un mismo momento al contenedor y los contenidos de las prácticas sociales. Agregan (María Ana Portal y Aguado Vázquez, 1996: 53), es el marco desde donde se organizan las prácticas sociales, pero es también lo que significan culturalmente esas prácticas ordenadas de determinada manera.

El espacio de los chimalpeños tiene una extensión aproximada de 81.9 hectáreas y se localiza al poniente de la Ciudad de México, a cuatro kilómetros de Cuajimalpa, dentro de la demarcación de la Delegación Política Cuajimalpa de Morelos. Limita al norte con el pueblo de Acopilco y al este con la Loma de Los Padres y Zentlapatl pertenecientes a la misma Delegación y al suroeste con las comunidades de San Jacinto y Zacamulpa, pertenecientes al municipio de Huixquilucan, Estado de México. Se ubica entre los 99° 17' longitud oeste, con una altitud aproximada a los 2 600 m snm (ver Gráfico N° 1).

Retomando el concepto de elementos culturales de Bonfil, el que hace referencia a los naturales se pueden señalar: el clima, que generalmente es templado subhúmedo con lluvias en verano y frío en invierno. La temperatura que es de 20° Celcius, la media varía de 19 a 8° (Romero, 1996: 17). Dentro de la fauna de esta comunidad predominaban los venados, también habían: zorros, gatos de monte, coyotes, entre otros que se han extinguido, pudiéndose hallar todavía: hurones, ardillas, conejos tlacuaches, armadillos, tuzas, víboras, escorpiones, tarántulas, gallinas de monte, ajolotes, pocos caballos y burros, como consecuencia de que en esta comunidad la agricultura ya no es la actividad principal, por ende ya casi no la practican.

Entre la flora podemos mencionar: hongos, oyamel, encino, cedro blanco, tepozan, ocote, escobilla, zacatón, lechuguilla, hierba del cáncer, manzanilla, té del monte, závila, cola de caballo, xocoyotl, cebadilla, diente de león, varios tipos de gramíneas, leguminosas, plantas cultivables como: el maíz, haba, frijol, papa, avena, entre otras. (Romero, 1996: 19).

**LOCALIZACION GEOGRAFICA DE SAN
PABLO CHIMALPA, CUAJIMALPA, D.F**



2.2 Contextualización (origen de la comunidad y actividades económicas)

Para realizar este estudio, es necesario considerar que la identidad tendrá que analizarse a partir del concepto de cultura, para este trabajo desde el punto de vista de la cultura simbólica que hace referencia al conjunto de formas simbólicas, inmersas en contextos históricamente específicos y socialmente estructuradas...” y por ende la identidad sólo puede ser aprendida si se le ubica como un proceso social constituido por prácticas con un significado cultural. Para ello, empezaremos por contextualizar históricamente a la comunidad, ya que el tiempo como antecedente histórico crea y reproduce un orden significativo que da cuenta, en parte de su identidad.

La historia de este pueblo se remonta a la época prehispánica, es de origen náhuatl y uno de los tres pueblos ya existentes (Cuaximalpan, Chimalpa y Acopilco) antes de la llegada de los españoles a esta región, mismos que fueron sometidos por Hernán Cortés. (Valadés, 1973: 25 citado por Romero, 1996: 10). Cabe señalar que para estos habitantes la encomienda culminó con la supresión del derecho del encomendero al cobro directo del tributo, los habitantes de los pueblos ya existentes sufrieron una crisis económica. Los comuneros se negaron a pagar un tributo en dinero, así que se les pidió que talaran los bosques que les rodeaban, el tributo fue su trabajo y la madera era entregada en la ciudad.

En 1616 el rey ordenó cesar los repartimientos que hasta allí se habían hecho y se hacía de los indios para labor de los campos, edificios, guarda de ganados y servicios domésticos, entre otros. De esta manera correspondió a los nativos de los pueblos ya existentes, asegurar el ganado que Cortés mandó se llevara hacia Toluca y al norte del país. El ganado era llevado por el camino real a Toluca pasando por la hacienda La Venta¹ y muchas veces ahí se realizaban la compra y venta de ganado.

Como ha sido referido, Cortés solicitó a Carlos V el envío de hombres que aprendieran las lenguas indígenas para predicar una nueva religión y así poder destruir los ritos paganos que practicaban los indios de la nueva España y los de Chimalpa no eran la excepción. En 1524

¹ Nos informó un vecino anónimo de la colonia Navidad que por la actividad económica que se realizaba en ese lugar, de ahí deriva el nombre de la Hacienda La Venta y también el nombre de otra colonia cercana a ésta el Contadero, porque ahí se contaba al ganado para realizar la compra - venta.

llegó la primera misión franciscana, en 1526 los dominicos y en 1533 los agustinos. Chimalpa fue evangelizada por los misioneros franciscanos.

Antiguamente el vestido para mujeres era: una camisa larga como fondo, encima una nagua con falda de percal o raso, una blusa de manta bordada en las mangas y en el cuello, un ceñidor, rebozo y huaraches. Los hombres: calzón de manta blanca hasta la rodilla o el tobillo, camisa blanca de manta o cambaya, un ceñidor atado a la cintura, sombrero, gabán y algunos usaban huaraches, ya que la mayoría andaban descalzos.

En relación con las actividades económicas que practicaban los habitantes de Chimalpa y Cuajimalpa que pertenecían a la jurisdicción de Coyoacán pagaban sus tributos con su trabajo labraban madera que era llevada a la ciudad para la construcción de templos y edificios de los peninsulares.

Como es sabido, las características físicas de un espacio determinan en gran parte las actividades económicas de un grupo social, y lo anterior deja ver que la región natural de este pueblo en estudio, ya desde esta época lo caracterizaba por su dedicación a labrar la madera y a hacer carbón, entre otras actividades - que se desarrollarán más adelante- que como tales, forman parte de la cultura chimalpense.

Se crearon leyes para el corte de madera. "En Cuaximalpan rigió la ordenanza real de señalamiento y corte de montes, que se encuentra en la ley 14, título 24 del libro 7 de la Novísima Recopilación. Fueron disposiciones que en su primero y segundo artículo obligaban a los ayuntamientos y pueblos de cada lugar a la vigilancia y reconocimiento de los montes y cuyo artículo tercero decía:

No se permite en los montes talar árboles, desceptarlos y cortar, sólo bajo las reglas siguientes:

- a) Para proveerse de leña necesaria y hacer carbón sólo se cortarán de los árboles bien formados las ramas, dejando en ellos el tronco y las ramas madres por donde crien y se mantengan.

- b) Para las maderas que los vecinos necesiten para reparar y fabricar sus casas, templos o molinos, sólo se podrán cortar los árboles antiguos. Dejando la mejor guía que tuviera el árbol para su crecimiento, y si fuera necesario cortar desde el tronco, se dará licencia por escrito al regidor o comisario para hacer estos cortes, siendo obligación del que lo haga reponerlos en nuevas plantas, etc.

Regresando a la cuestión histórica, las leyes de la Novísima Recopilación siguieron vigentes durante muchos años en el México Independiente (Romero 1996: 11).

Durante esta época, la Independiente, es en el Monte de las Cruces donde se lleva a cabo una lucha entre los insurgentes y conservadores. Las tropas de los insurgentes estaban capitaneados por el Gral. Ignacio Allende, el capitán Bringas y el teniente Iturbide. Estos lograron tomar los flancos y la retaguardia de las fuerzas de Trujillo.

Sin embargo, cuando los insurgentes llegaron a Cuajimalpa comenzó un desacuerdo entre el Cura Hidalgo, Allende y sus oficiales, pues los soldados quisieron aprovechar el pánico que se apoderó la capital después de la batalla para avanzar sobre ella y capturarla, dando fin a la guerra de insurrección, pero el cura Hidalgo se opuso argumentando que Calleja con su ejército los atacaría por retaguardia y había peligro pues solamente les quedaban treinta balas de cañón. Lo anterior propició días más tarde, la prisión y muerte de los caudillos (Romero 1996: 158).

Durante la Reforma, los habitantes de los pueblos cercanos al camino que iba a Toluca disminuyeron notablemente, debido al abuso de bandoleros y guerrillas a pesar de que Juárez puso en vigor la ley de desamortización, lo cual afectó en la dinámica de la población. Los chinacos, cristeros y saqueaban las iglesias las cerraban. En Chimalpa, se hicieron unos hoyos en el techo y servían para guardar las cosas de valor que había en ese entonces, pero los chinacos y cristeros cerraban y saqueaban las iglesias pues se dice que cuando los habitantes de este poblado veían la polvareda en el cerro de Zentlapatl todos corrían a esconderse en la iglesia ya que era el único lugar seguro y porque los cristeros o chinacos veían que ésta estaba rodeada de agua y pensaban que era muy difícil entrar a ella y mejor retrocedían.

Maximiliano de Habsburgo dio una paz militarizada momentánea por lo que los habitantes de Cuajimalpa y pueblos aledaños fueron volviendo a sus antiguos hogares y continuaron con sus actividades de trabajar la madera y la elaboración del carbón pero esta "paz" se interrumpió con los encuentros entre los republicanos y los imperialistas (Romero, 1996: 158).

Cuando sube al poder Porfirio Díaz, los habitantes de Chimalpa continuaban con la venta de carbón, madera y pulque, además que se les repartieron tierras, algunos otros entraron a trabajar en la Hacienda "La Venta". Los que vendían pulque tenían que pedir un permiso al Distrito de Tacubaya al que entonces pertenecía el pueblo de Chimalpa y pagaban una cuota de 3 centavos en el año de 1864.

En 1880, aproximadamente, se creó la primera escuela que se ubicaba en el paraje de Atacaxco donde se impartían algunos cursos de educación primaria y la doctrina.

A principios del siglo XX, en el camino Real a Toluca se comenzó a construir una vía para tranvía que llegaba hasta la hacienda "La Venta", no continuó su construcción hasta Toluca como se tenía planeado pues la revolución la interrumpió.

Nos dice Alberto Valdés (1973, citado por Romero, 1996:169) que durante la Revolución y durante el período postrevolucionario Cuajimalpa y todas las poblaciones de los alrededores, junto con el Distrito Federal fueron visitadas y ocupadas varias veces por la guerrilla zapatista.

El 16 de febrero de 1911 llegaron los zapatistas al pueblo de Chimalpa, toda la gente se fue a refugiar al Rancho (lugar que se encuentra como a dos horas de esta comunidad entre San Jacinto y Santiaguito), en donde había unas cuevas en las que se escondieron como veinte días, después regresaron a la comunidad cuando ya estaba libre de zapatista.

Dos meses después cuando realizaban su primer escarda, llegaron personas de Cuajimalpa para avisarles que los carrancistas tomarían el pueblo por lo que tendrían que abandonar nuevamente, todos se dirigieron hacia Zacamulpa, San Jacinto y Huixquilucan.

Los carrancistas se dirigieron a Chimalpa donde estuvieron un tiempo, después siguieron su ataque hacia Zacamulpa y Huixquilucan. En este último lugar, los chimalpenses vivieron varios días en los enormes magueyes, pero al enterarse de que los carrancistas se dirigían hacia ese lugar, algunos se fueron a Santa Cruz y otros a Salazar. Posteriormente, cuando ya todo estaba en calma, empezaron a reunirse en Huixquilucan; sin embargo el General Mendoza ya había decidido crear un cuartel en la población, todos llegaron atacándolos por sorpresa. Los soldados que fueron atrapados se les fusiló por órdenes recibidas de Cuajimalpa, pero el General Mendoza logró escapar y se les entregó a los habitantes de Chimalapa la concesión de entregar vivo o muerto al susodicho general en caso de que fuera localizado.

Como resultado de la ocupación carrancista, los habitantes de Chimalpa no pudieron cosechar sus tierras, ya que los ocupantes habían devorado los cultivos. Todos tuvieron que alimentarse de plantas silvestres y cuando llegó la temporada de heladas propició la muerte de muchos pobladores de este lugar. Asimismo, surgió la gripe ocasionada por la peste producida por los muertos que se encontraban sin haber sido enterrados en los campos por los enfrentamientos de los zapatistas y carrancistas. La población quedó reducida casi a la mitad.

En 1928 cuando el presidente Plutarco Elías Calles mandó a cerrar las iglesias, en Chimalpa se hacían misas debajo de unos cedros que estaban a lado del paraje Buenavista, esto terminó cuando Lázaro Cárdenas ocupó la presidencia.

Durante el gobierno del Presidente Adolfo López Mateos, en 1957, se terminó de construir la carretera de Chimalpa que comunicaba con Cuajimalpa y la construcción de la escuela y los habitantes de esta comunidad pidieron al presidente que asistiera a la inauguración de éstas. Más tarde, comenzó a dar servicios una línea de camiones llamados "Acopilcos", por un tiempo dio servicio hasta Cuajimalpa y posteriormente hasta Tacubaya (Romero 1996: 13).

Posteriormente, el gobierno continúa dando a la comunidad otros servicios como: la conclusión de electrificación a la población que había iniciado en 1951, y la instalación de las tomas de agua en 1971. En 1975, se instaló el drenaje de la comunidad y las calles se empedraron con piedras de río. Estos son algunos de los elementos que marcaron cambios importantes en el aspecto económico, social y cultural de sus habitantes, como el contar con

una carretera, les permitió facilitar su transportación a las colonias la América, las Palmas, Tacubaya y Mixcoac a vender lo poco que producían como excedentes (leña, pulque, musgo, hongos, etcétera), buscar fuentes de empleo en otras colonias, la construcción de la escuela permitió disminuir el analfabetismo, pero por otra parte modificar sus actividades económicas por otras.

Por lo que toca a la escolaridad se tienen información de que desde 1880 se comenzó a impartir hasta tercer grado de primaria y a partir de 1950 cuando se construyó la escuela primaria "Valerio Trujano", se impartió el nivel completo. Posteriormente se construyó el CETIS núm. 20. Actualmente, la población cuenta con un centro cívico donde se imparten clases diversas, como: tejido, karate, corte y confección, peluche, entre otros.

Por otra parte, desde la construcción de la nueva carretera empezó a dar servicio la línea de transporte "Acopilcos", cuya ruta fue de Chimalpa a Cuajimalpa, después de Chimalpa a Tacubaya y el nombre de esta línea cambió por el de El Monte de las Cruces. Posteriormente, hubo servicio de peseros de Chimalpa hasta Juanacatlan, servicio colectivo que después cambió de ruta. El servicio que era por medio de coches fue sustituido por microbuses de la ruta 4 y Monte de las Cruces y se extendió desde Huixquilucan, Edo. de Méx. hasta Tacubaya y Observatorio y se inició también el servicio de combis de la ruta 4 de Chimalpa a Cuajimalpa y servicio de taxis.

Actividades económicas

Como se mencionó algunas de las principales actividades económicas practicadas en esta comunidad fueron: la elaboración del carbón, La producción del pulque, la venta de madera y en último término la agricultura que en gran parte tienen relación con su proceso histórico pues ya desde la época prehispánica realizaban estas prácticas culturales, en este caso en particular a la forma del uso y transformación de los recursos naturales.

La elaboración del carbón fue la más importante. Se desconoce desde qué año dio inicio; lo que sí se sabe que a principios de este siglo tuvo un gran auge y fue hasta 1940 cuando empezó a perderse esta actividad. Los habitantes de Chimalpa fueron populares por la

elaboración del carbón. Su mayor demanda fue cuando en este pueblo no había luz y era difícil conseguir el petróleo y quienes se dedicaban a hacer carbón ganaban buen dinero.

En relación con esta actividad, el señor Benjamín Pérez Arias de 73 años de edad ², nos platica lo siguiente:

Como aquí en Chimalpa estábamos rodeados de árboles y principalmente del encino, tal vez, por eso nuestros abuelos se dedicaban a hacer el carbón. Yo tenía como diez años cuando ya no dejaban talar los montes, aproximadamente en 1935. Tal vez por eso se dejó de hacer el carbón. Sin embargo, como en este pueblo ya había pocos encinos y veíamos que en otros (lugares) sí habían, nos íbamos allá, a rentar los montes, sus dueños los daban en renta y la persona que iba a hacer el carbón calculaba el número de "cargas" que podía obtener de carbón y así poner el precio a esa renta, para eso, ellos decían:

Este monte se va a 'aventar' tantas cargas de carbón. Lo anterior, con base a los árboles que tenía y a la longitud del monte y si el dueño del monte no estaba de acuerdo con el precio, el cliente le decía: 'No puedo pagarle más, yo tengo que pagarle todavía a la Forestal' se daba un regateo hasta que llegaban a un acuerdo.

Mi padrastro me decía: 'Vámonos antes de que pase la 'partida'³, que venía por el Camino Real de Toluca. Nosotros íbamos a Tlapulco donde mi padrastro rentaba el cerro porque decía que tenía encinos gruesos. Teníamos que salir a la una o dos de la mañana, después de varios días, cuando ya estaba listo el carbón debíamos salir de San Tlapulco a las seis de la mañana para traer el carbón para acá, para descargar y llevarlo al otro día a vender a Tacubaya."

Algunos otros de los pueblos que rentaron sus montes de encino, fueron: San Mateo Tlaltenango, Santa Rosa Xochiac, San Bartolo Ameyalco, entre otros.

Se piensa que se dejó de hacer el carbón en parte porque la Forestal ya no deja tirar árboles, porque el carbón ya no tenía tanta demanda y porque su elaboración implica mucho trabajo. Por lo que mucha gente en 1950 empezó a emigrar a la ciudad en busca de otros trabajos.

Para su elaboración de preferencia debe ser un encino porque si es oyamel el carbón sale bofo el cual no es útil para el uso doméstico. Después de cortar el árbol se deja orear la madera un mes aproximadamente para que no merme, es decir que no disminuya y entonces no conviene.

Enseguida se empieza a preparar la leña, que consiste en limpiar el encino, es decir se le quita toda la rama, los brazuelos, entonces ya que se limpia se troza para después armar. Armar significa acomodar la leña en forma de un cono (ver foto 1) se hace una base circular y se enrama, es decir se tapa con ramas verdes y encima se cubre con hojarasca del mismo encino y se acomoda esta hoja seca como colchón, luego se le pone la pretina con hoja fresca que se llama *mixcatlote* o con

² Informante que ya tiene más de 70 años de vivir en este pueblo

³ "Partida" Eran las cabezas de ganado que llevaban para el rastro que venía por el Camino Real de Toluca.

rama de oyamel fresca. Posteriormente se tapa con tierra y se le abren tres o cuatro tronanedas que son agujeros para que salga el humo o respire y no se apague, desde que enciende hasta que se termina de quemar. Tarda un promedio de cuatro o cinco días en cuecerse, según la cantidad de carbón. Durante estos días se debe cuidar que no se apague el horno. En el quinto día se le cambia la tierra a esto se le llama acomodar, es decir se le quita toda la hierba que no se quemó y la tierra que ya se hizo rescoldo o sea ceniza. Después de que está amoldado, al otro día ya se enfrió y se empieza a encostalar para su distribución.⁴



Foto 1. La elaboración del carbón fue una de las principales actividades económicas practicadas en San Pablo Chimalpa.

En estos comentarios se puede apreciar, como menciona Bonfil Batalla que las características naturales va conformando la identidad de los individuos como lo refiere el entrevistado.

⁴ Información proporcionada por los señores Renato Alba y Benjamín Pérez durante el trabajo de campo que realicé en Chimalpa en octubre de 1998.

La cultura del pulque

Como se ha mencionado anteriormente, la producción del pulque fue también una de las principales actividades económicas en esta población. Bebida tradicional que goza de una ancestral aceptación en el gusto de algunos mexicanos, el pulque fue considerado en los tiempos prehispánicos como una bebida digna de los dioses. Los aztecas lo llamaron actli o neutli, lo que fue tomando una connotación sagrada para nuestros antepasados; al paso del tiempo este líquido del maguey formó parte de la cultura alimenticia mexicana de muchos pueblos.

Fue a mediados del siglo XIX cuando formaba parte de una arraigada costumbre de beber pulque con los alimentos diarios. Y al iniciar el siglo XX, y con la influencia de la modernidad esta bebida fue perdiendo su valor protagónico en el consumo cotidiano, frente al avance comercial de otras bebidas como la cerveza. Sin embargo “es lamentable saber que los que ahora más lo disfrutan son los japoneses, estadounidenses y canadienses, a los que llega enlatado a partir de un destilado de aguamiel que se añeja en barricas de roble blanco durante tres años” (Alejandro Kuri citado por Durán, 1999: 2).

Chimalpa es reconocida por colonias y pueblos vecinos, no sólo por la forma de celebrar a sus santos patronos, o por la manera tan peculiar de rendir culto a sus difuntos en noviembre, entre otras manifestaciones culturales, sino por el especial sabor del pulque sin adulterar.

Sus productores han sido los mismos habitantes de este pueblo y lo distribuían en sus casas que eran denominadas como “rodeos”, es decir lugares donde vendían pulque y en ocasiones también comida sencilla como: tortillas y salsa hechas en casa. Algunos de los “rodeos” más distinguidos fueron: la casa blanca y con el tío Lipe, entre otros.

Actualmente, ya son pocos quienes se dedican a esta actividad porque la mayor parte de los espacios donde se sembraban magueyes ahora se utilizan para la vivienda; las nuevas generaciones con el aumento del transporte prefieren ir a zonas céntricas y buscar empleo en fábricas, oficinas o empresas, según su preparación académica; y/o experiencias. También

existe un prejuicio entre los jóvenes para dedicarse a la producción de una bebida que progresivamente pierde consumidores y prestigio social.

Acerca del procedimiento para su elaboración se puede decir lo siguiente:

Los magueyes que se utilizan deben tener una edad entre cinco o seis años para “caparse”⁵ y posteriormente se dejan orear 15 días para empezar a rasparlos, esto quiere decir sacar el aguamiel acumulada en el “corazón” de la planta y volver a raspar el orificio, lo que permitirá que se acumule nuevamente el aguamiel para la siguiente “raspa”, la extracción de este líquido o aguamiel debe agregarse a un barril u otro recipiente que ya contenga pulque, la nueva aguamiel al sumergirse al pulque, después de dos a tres horas se fermenta, es decir se transforma en pulque, según su grado de fermentación hay dos tipos: el dulce, cuando tiene menos de tres horas de fermentación y el pulque “fuerte” que es de un día para otro.

Existen los tradicionales “curados” que son bebidas de pulque saborizadas con frutas, generalmente son licuados con fruta como: jitomate, cacahuete, tuna, plátano, mamey, entre otros. Sin embargo, la mayor parte de los pobladores de este lugar lo venden en su estado natural o puro.

Acerca de las herramientas que se utilizan para esta técnica tradicional son: el acocote que es una calabaza larga y hueca que mide regularmente entre 70 y 80 cm y se utiliza para extraer el aguamiel del maguey; la cuchara es metálica en forma de uña que tiene la función de raspar el cajete del maguey, con el fin de que se acumule nuevamente más miel; el manguillo es una funda de hule o de lona que se coloca en el brazo del tlachiquero⁶ con el fin de evitar “enguixarse”⁷ y la “bota”, era una bolsa hecha con el cuero de un borrego y se utilizaba para vaciar el aguamiel y transportarlo en la espalda del tlachiquero. Una de las creencias populares de los habitantes de Chimalpa en la producción del pulque es que las mujeres embarazadas no deben ir a “raspar” los magueyes porque merma demasiado la producción del aguamiel de la siguiente raspa.

⁵ Capar magueyes consiste en hacer un orificio en el corazón de esta planta.

⁶ Persona que trabaja los magueyes para la producción del pulque.

⁷ Comezón y en ocasiones ronchas que salen en la piel ocasionados por el contacto de la piel con las pencas tiernas del maguey

2.3 Dinámica demográfica

En cuanto a los aspectos cuantitativos de la población tales como sexo, edad estado civil, categorías socioeconómicas, esto es, variaciones a través de la natalidad, la mortalidad, y las migraciones, no existen datos que sean confiables; aún en las publicaciones del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEGI), no se pudo encontrar cifras al respecto. Las únicas cifras publicadas que se encontró, son las mencionadas por Juana Romero (1996), en su trabajo de investigación expone los siguientes datos:

Cuadro No. 1: Población por años

Año	Núm. de habitantes
1910	878
1921	994
1930	1 488
1940	925
1952	1 082
1960	1 380
1970	2 186
1996	10 000
Fuente: Romero, Juana (1996)	

Del cuadro anterior, llama la atención la variación poblacional entre las dos últimas décadas, ya que de ser ciertas, estaría denotando que en diez años, la población creció en un 138 %, lo cual, no es factible en condiciones normales, lo más probable es que los registros que le fueron proporcionados, hayan sido distintas y/o los métodos y técnicas consideradas para la estimación también haya sido muy distintas. De las dos últimas décadas 80's y 90's, no se cuentan con cifras que se mencione este pueblo en fuentes documentales pero según estimaciones comentadas de los mismos habitantes y de un funcionario de la delegación se menciona que hay aproximadamente 10 000 habitantes.⁸

⁸ Información verbal proporcionada por un funcionario de la Delegación Política Cuajimalpa, debido a que no hay acceso al público en cuanto a estadísticas de pueblos y colonias de las delegaciones políticas

Este aumento de población exigió una gran demanda de servicios, tales como la construcción de la carretera de terracería que comunicaba en un principio únicamente con Cuajimalpa, el servicio de transporte, alumbrado, drenaje y pavimento. En 1970, cada vez menos, los chimalpeños se dedicaban a la agricultura, 29% de la población; el 34.2% al comercio y el 20.6% a la industria. El 75% de la población total asistía a la escuela primaria y el 27.9% tenía estudios de primaria y superior (Romero, 1976: 14).

A partir de 1980 se observa un proceso de modernización en la construcción de sus casas, cambian los materiales de construcción, es decir, cambian el adobe por tabique rojo o el "blok", el techo de teja de barro por lámina de cartón o en algunos casos por losa, los pisos de tierra por pisos de cemento, se crean la primera Junta de Residentes, la tienda Conasupo, la construcción del jardín de niños, se impulsó la construcción de una escuela secundaria y un tecnológico, se re-encarpetó la carretera y se concluyó la construcción del gimnasio. Durante esta misma década empieza a tener fuerza el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), se crea la Organización Amplia de Chimalpa (OPACH), asimismo se logra el servicio de transporte de la Ruta 100 en este pueblo.

En 1988 con el proyecto PRONASOL, las banquetas que eran de piedra de río fueron cambiadas por adoquín, se construyeron algunas bardas, se arreglaron los escalones del jardín de niños, se construyó el centro de salud y el kiosco de la explanada, se compró un terreno en el cerro de Teopazulco en que se pretende construir un depósito de agua que beneficie a los habitantes de Cuautsehuaya, se ha llevado a cabo la regularización de escrituras para los terrenos y existe un grupo de personas que esta organizándose para la compra de un terreno para ampliar el panteón, estos cambios en algunos casos han dado beneficios a los chimalpenses, como el aumento de precio de los terrenos, mayores oportunidades de superación, mayor comunicación con las demás delegaciones políticas y el Estado de México, en particular con el municipio de Huixquilucan como resultado de la ampliación de la carretera de Chimalpa con ese municipio, pero también han aumentado problemas sociales, tales como la drogadicción, el alcoholismo, los grupos de "chavos banda", entre los que más afectan a la población.

2.4 Instituciones políticas y partidos políticos

Con respecto al tema de las instituciones políticas, sólo se mencionará de manera general debido a que el objetivo de este trabajo es rescatar el elemento cultural de dicha comunidad, pero como la política si ha incidido en la identidad de los chimalpeños, a continuación se describe de manera sintética la participación de algunos grupos del lugar. En este pueblo se conviven cuatro fuerzas políticas de carácter nacional: el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido Popular Socialista (PPS). De estos partidos, el PRI es el partido que hasta hace pocos años gobernó el Distrito Federal y es el que había tenido mayor representatividad; el PAN y el PPS siempre han tenido muy pocos seguidores y el PRD, es el más reciente de los tres, a partir de 1984 empezó a tener una gran cantidad de simpatizantes, situación que se ha podido constatar por el número de participantes en las concentraciones tanto en Cuajimalpa como en el Zócalo de la ciudad de México. De 1994 - 2000 el PRD fue la fuerza gobernante, tanto en el Distrito Federal como en esta Delegación.

Como es sabido, desde su emergencia el PRI, siempre había sido el partido hegemónico; entre sus miembros locales pensaban que los representantes de esta fuerza política, generalmente debían ser personas mayores, que los jóvenes no debían participar por su falta de experiencia. Sin embargo, como consecuencia de ciertas fricciones con esta organización, varios jóvenes del Club Deportivo de esta población que pertenecían al Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) empezaron a reunirse, y al estar conscientes de la necesidad de un cambio que les permitiera solucionar diferentes problemáticas de su comunidad, formaron en el año 1976 la Organización Popular Amplia de Chimalpa (OPACH). Agrupación que contó con una estructura organizativa: comisiones de prensa, propaganda, del transporte y posteriormente una comisión del agua, entre las más importantes, y un periódico modesto tipo folleto, denominado Cetiliztli, como medio de comunicación entre la OPACH y la población, cuyo contenido eran asuntos políticos y culturales.

La organización de la OPACH logró la movilización de los chimalpenses en el año 1980, cuando estos habitantes enfrentaron el problema de transporte público con la línea Monte de las Cruces la cual daba mal servicio y además aumentaba el pasaje de manera arbitraria. Por lo

que habitantes de esta comunidad detuvieron camiones de esta línea y finalmente representantes de la comisión de transporte logran dialogar con los dueños de la línea llegando a acuerdos que beneficiaron a la comunidad, tanto en la tarifa como en el servicio en general. Esta misma organización (OPACH) hicieron una movilización al zócalo en demanda del servicio de transporte de la R-100 y obtienen este servicio.

Desde mediados de 1983, las autoridades de la delegación querían llevarse agua para otros pueblos, los chimalpeños se opusieron, siendo las mujeres quienes más se opusieron al grado de querer agredir de manera violenta a la delegada de ese entonces, quien había ido a Chimalpa para tratar de convencerlos, al no lograrlo detuvieron motivos que detuvieron el proyecto.

En contraparte la OPACH formó la comisión del agua que consiguió la instalación de varias tomas domiciliarias, ya que en ese momento sólo el 10% de la población contaba con este servicio. También consiguieron la construcción de un depósito de agua con duración de diez años, el cual actualmente ya resulta insuficiente.

Cabe señalar que en estas movilizaciones, principalmente a partir de 1975 la mujer chimalpeña, jóvenes y adultas, han tenido una participación importante, algunos habitantes de esta población señalan que se debió a que los jóvenes que participaron en la OPACH tenían otra mentalidad más moderna o abierta, ellos promueven que las mujeres participen porque ellas como los hombres padecen las diferentes problemáticas y tal vez más porque están más tiempo en casa; por lo que es necesaria su participación política para buscar soluciones a sus problemas ante las autoridades. Para lograrlo los jóvenes de la OPACH realizaban reuniones en la explanada del centro cívico con el fin de sensibilizar políticamente a la población y con ello como menciona Geertz estas acciones dan pauta a los cambios en la cultura de participación, en este caso se convierten cambios latentes pero que inciden en su entorno.

Lo señalado se constata por que las formas de organización política han cambiado, anteriormente, había representantes de esta comunidad ante la delegación política, ahora se le llama representación ciudadana. Como se aprecia, San Pablo Chimalpa es un pueblo de cierta manera autogestivo en lo correspondiente a la solución de sus problemas.

CAPÍTULO III. ORGANIZACIÓN SOCIOCULTURAL

3.1 Asociaciones civiles

Dentro de este rubro se puede señalar a la Asociación de Alcohólicos Anónimos que da servicio desde hace más de siete años. Este grupo forma parte de la comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver un problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo. Cabe señalar que Alcohólicos Anónimos (A.A.) no está afiliada a ninguna secta, religión, partido político, organización o institución alguna... quienes asisten a este grupo no pagan honorarios ni cuotas, sólo dan cooperaciones voluntarias de acuerdo a sus posibilidades económicas para pagar la renta del local y para la compra del café o té que consumen durante sus reuniones.

Según comentarios de los asistentes, opinan que el grupo sí les ayuda a dejar de beber con las pláticas que tienen en sus reuniones; sin embargo, cuando dejan de ir al grupo la mayoría vuelve a tomar, por lo que prefieren seguir yendo para ayudarse mutuamente. Asimismo, ellos reconocen que en esa comunidad el problema del alcoholismo, así como el de la drogadicción ha incrementado notablemente, principalmente entre los jóvenes, por lo que los representantes de los diferentes grupos que existen en esa comunidad tratan de llevar a cabo actividades recreativas, tales como la Carrera del Venado, la participación de los jóvenes en los dos grupos de danza y/o de estudiantinas que existen, así como el llevar a cabo eventos musicales y culturales que reorienten a los jóvenes, principalmente.

Es triste señalar que el alcoholismo de los chimalpeños sea un referente de un tipo de identidad negativa en el sentido de que algunos de los habitantes de los pueblos vecinos dicen que a los de Chimalpa les gusta “el trago”; sin embargo, también opinan los habitantes de este pueblo que a pesar de esto, sus esposas no viven mal, aunque esto sea una afirmación relativa. Lo anterior demuestra un reconocimiento de los chimalpeños del tipo de hábitos e interiorización de su cotidianidad como parte de su cultura al decir de Gilberti Giménez.

3.2 Asociaciones religiosas

La religión también juega un papel muy importante en esta comunidad y se podría afirmar que tiene un gran reconocimiento de la población, como en muchas otras de nuestro país. Mantiene y fortalece los vínculos sociales y conserva las creencias, sentimientos y usos que favorecen la estabilidad social. En este pueblo existen varios grupos y asociaciones religiosas:

Este tipo de asociaciones son fundamentales para el mantenimiento, reproducción y existencia de la cultura, ya que por este medio se expresa la interacción de simbolismos, de ahí que es necesario describir y analizar mas ampliamente su estructura como por ejemplo los diferentes grupos en los que están organizados como las llamadas compañías, el papel de los rezanderos y de los pastores, así como los fiscales considerados como de los mas representativos, veamos estos últimos.

3.2.1 Fiscales

Estos personajes por las funciones que desempeñan tienen un gran reconocimiento de la población se puede afirmar que tienen una jerarquía sobresaliente en relación con los otros grupos. Son tres, y generalmente señores “grandes”, aunque no existe la edad como norma establecida. Se nombran como primer fiscal, segundo fiscal y tercer fiscal, su cargo dura un año y cuando terminan sus funciones deben buscar quien los sustituya. Son varias sus funciones, principalmente las relacionadas con la administración, gestión ante la parroquia de Cuajimalpa y mantenimiento de la iglesia, tales como: solicitar al párroco de Cuajimalpa los servicios religiosos, hacer un buen uso de los recursos económicos que se reciben ya sean por el concepto de limosnas durante las misas, o de las cuotas voluntarias anuales que la comunidad aporta cuotas pero que les corresponde cobrar a los sargentos y cabos. Así les llaman a los que colaboraran con los fiscales. También tienen como tareas: asear el templo, adornar con flores y ornamentos, atender a los feligreses y al cura, tocar las campanas de la iglesia a las 5:00 de la mañana y a las 7:00 de la tarde.

Si se va a celebrar alguna misa tocar la campana según el ritual católico y cuando hay difuntos, dar toque de campana “dobles” por el día y por la noche. Deben estar presentes por lo menos dos fiscales cuando se realiza una misa para darle asistencia al cura y recolectar las limosnas; vigilar que no se pierda nada en el templo. Asimismo se realiza una misa el día 16 de septiembre para celebrar a la virgen de los Dolores y al cura Hidalgo; reparten las posadas y les toca llevar los peregrinos de la iglesia a la casa de las personas que les toca la posada o el nacimiento. Después de la fiestas del Viernes de Dolores deben presentar un corte de caja en asamblea pública que den cuenta del dinero recopilado, los gastos y el efectivo existente. Los días de fiesta como el Viernes de Dolores deben estar presentes para registrar, recibir las promesas que lleven otros pueblos y dar manzanilla a los asistentes a la misa a cambio de una limosna. Dar de comer a quienes llevan la promesa de Zentlápatl y/o de forma individual o familiar. Al finalizar su período que dura un año, entregarán un inventario a sus sucesores. A esta actividad se le designa como “la entrega de símbolos” a los nuevos fiscales y se lleva a cabo el día primero de enero, durante una misa con motivo de este ritual.

3.2.2 Las compañías

Son ocho grupos conformados por habitantes de la comunidad que forman parte de un tipo de organización social de Chimalpa. Estas agrupaciones se les conoce como: 1a., 2a., 3a., 4a., 5a., 6a., 7a., y 8a compañías.¹ Sus funciones primordiales son llevar a cabo las festividades religiosas y apoyar eventos sociales como los deportivos y de protección civil. Asimismo, nos comenta Pedro Olivo R., habitante de esta comunidad que las compañías antes fungían como guardianes del orden porque no existían policías y hubo un tiempo en que se dieron robos en este pueblo y se les atribuyó a personas que venían de otras partes, por lo que las compañías se organizaron para realizar rondines en las noches. Actualmente ya no realizan esta actividad de vigilancia.

Cada compañía se integra por un número no definido de padres de familia que a su vez, invitan a sus hijos cuando éstos forman su propia familia generalmente pasan a formar parte

¹ Informante Pedro Olivo Romero. Originario y habitante de San Pablo Chimalpa. Entrevista en septiembre de 1998. Asimismo nos comenta que hace varios años se formó la novena compañía que estuvo formada por únicamente mujeres (viudas o separadas), pero sólo permaneció pocos años.

de la compañía de su padre y en raras ocasiones a la de su suegro. También invitan para formar parte de éstas, a familiares y a amistades, pero fundamentalmente son las nuevas generaciones de los mismos jefes de familia, por lo que se puede afirmar que las compañías se forman por parentesco consanguíneo. Con base a lo anterior se puede comprender su heterogeneidad no sólo en el número de sus integrantes, sino por la solvencia económica según sus cooperaciones. Su estructura esta conformada por: un sargento, un cabo y soldados que dependen del número de jefes de familia que la integren. Los sargentos y cabos de cada compañía deben reunirse para ponerse de acuerdo para los gastos de las fiestas religiosas y eventos deportivos para definir la cantidad y cobrar las nueve cooperaciones que se realizan al año y son las siguientes:

Primera cooperación para el pueblo de San Bartolo Ameyalco, delegación Álvaro Obregón. Cada año se lleva una “promesa”².

Segunda cooperación es para el pueblo de Cuajimalpa, en la fiesta de Carnaval, donde por tradición se acostumbra llevar juegos pirotécnicos como los llamados castillos

Tercera cooperación es para el pueblo de Santiago Yancuitalpan, del Estado de México, en el cual se celebra la fiesta tradicional el tercer viernes de Cuaresma a la que también se lleva un castillo.

Cuarta cooperación es para el pueblo de San Lorenzo Acopilco, a su fiesta se coopera con lo que ellos requieran, puede ser dinero en efectivo, vestuario para el sacerdote (una túnica) o mantelería para la iglesia, además de los cohetes que se queman en cada pueblo.

Quinta cooperación para la fiesta del mismo pueblo de Chimalpa, es la fiesta de la Virgen de los Dolores, ocho días antes de Semana Santa. Es la aportación más fuerte, ya que participan las ocho compañías, los fiscales, el pueblo y los pueblos vecinos, correspondiendo a las promesas que Chimalpa les hizo, dicen los habitantes.

² La promesa es un obsequio que los mismos habitantes de San Bartolo o de cada pueblo circunvecino, lleva o llevan al pueblo que visitan.

Sexta cooperación que es para Zentlápatl para la Santísima Trinidad, fiesta movible en mayo, la promesa varía, según los requerimientos de los habitantes de este pueblo.

Séptima cooperación para Santa Rosa Xochiac, Delegación Álvaro Obregón. Chimalpa lleva un castillo, cohetes o arreglos florales en correspondencia a las aportaciones que ellos hacen a la fiesta de Chimalpa.

Octava cooperación, es para la fiesta de San Pablo en Chimalpa.

Novena cooperación para el 29 de septiembre para el pueblo de San Miguel Tecamachalco a donde se lleva un castillo y arreglos florales.

Cabe señalar una novena compañía que actualmente ya no participa. En 1970 aproximadamente, surge este grupo como respuesta a los comentarios que venían haciendo los señores de las compañías existentes: "... que debían acabar esas tradiciones de los castillos porque se quemaba mucho dinero." Nos comentó la señora Claudia Romero Pérez³ que al escuchar este comentario, inició pláticas con otras tres señoras: Gloria y Remedios Galicia, Micaela García y por supuesto la señora Claudia y así organizaron a un grupo más o menos de 40 mujeres al cual le dieron el nombre "La novena compañía de damas voluntarias de San Pablo Chimalpa".

Su colaboración en la fiesta era buena y muy comentada, pues cuando iba a ser quemado el castillo aportado por este grupo, causaba varios comentarios de reconocimiento y hubo señores que le solicitaban a la representante de esta compañía para que participaran las esposas de ellos.

Ella recuerda que el costo del primer castillo que compraron en ese año (1970), fue de \$5,000.00 y les tocó de \$120.00 por socia. Pero año con año van aumentando los precios hasta que llegó a \$19,000.00 y la cooperación fue más de \$400.00, por socia, pero como la cooperación era voluntaria, la mayoría de ellas sólo daban \$300.00, \$200.00 ó \$150.00 y las iniciadoras tenían que cubrir el total, hasta que ya no pudieron. La señora Claudia duró 15

³ (11) Originaria de este pueblo.

años con el cargo, después otra compañera del mismo grupo duró tres años como encargada, posteriormente ya les fue imposible continuar, pero piensan seguir con esta tradición el siguiente año. Vale mencionar que esta situación económica puede originar un cambio cultural al decir de Geertz

3.2.3 Grupos: Amistad y Progresista

Grupos: Amistad, Progresista y Unido. El primero de éstos, surgió en 1964 y en tanto que el grupo Progresista se formó en 1974, ambos grupos surgieron con el fin de apoyar el trabajo de los fiscales y poder preservar sus costumbres y fiestas tradicionales.

Sus funciones consisten en contratar bandas musicales y artistas populares de renombre que alegran y amenizan las fiestas del Viernes de Dolores y la de San Pablo. Los integrantes de ambos grupos se reúnen los sábados tres o cuatro meses antes de las fiestas, en el salón del centro cívico social de este pueblo, para tener acuerdos de los artistas y bandas que contratarán. Su cargo dura un año y cuando concluye, ellos mismos buscan a los que retomarán el cargo para el siguiente año.

El grupo Unido está formado por los integrantes de los dos grupos antes descritos, Amistad y Progresista y tiene como función contratar grupos musicales para la fiesta de San Pablo Chimalpa.

3.2.4 Asociación de guadalupanos

Este grupo se formó en 1938, hace aproximadamente 60 años. Su origen se remonta desde el tatarabuelo del señor Paulino Hernández, y le cuenta a su hijo Rogelio que fue su abuelo el señor Natividad Juárez Arias el iniciador del grupo. Invitó a varias personas del pueblo a cooperar con el fin de festejar el 12 de diciembre, pero por separado de los fiscales, para ello conformó un comité con un presidente, un vicepresidente, un tesorero y un secretario; sin embargo, sólo duró 10 años este comité y su abuelo continuó como representante de las más

de cien personas que cooperaban y en su mayoría está formada por personas mayores, algunas ya han fallecido y en algunos casos sus hijos han heredado el lugar como socios, por lo que actualmente son entre 80 y 90, de éstos, 20 han cambiado de residencia, a Zentlápatl y a la colonia La Papa. Cabe manifestar que el responsable declaró que estos socios tienen interés por continuar cooperando en la asociación, ya que siguen contribuyendo económicamente.

Recién formado el grupo, sólo cooperaban para comprar la portada de la iglesia, posteriormente se decidió hacer una misa, la compra de cohetes y la flor que se pone adentro de la iglesia

Después de 42 años de su creación el señor Paulino Hernández heredó en 1980 el cargo de su abuelo e intentó formar nuevamente el comité, para ello levantó un acta interna. Este comité funcionó poco tiempo porque las personas fueron decidiendo ya no participar por falta de dinero, por lo que el señor Paulino es el representante del grupo, y la mayoría de los socios continúan. Actualmente este grupo organiza dos misas para las festividades los días 11 y 12 de diciembre.

Los gastos de esta asociación son solventados por sus integrantes. El señor Paulino es el encargado de pedir el presupuesto de la portada del templo y les lleva en ocasiones una o dos fotografías de los diseños de las portadas y les comenta si están de acuerdo en cooperar y si ellos aceptan el costo lo dividen entre el número de socios, posteriormente él y su hijo cobran la cooperación los días domingos correspondientes a los dos meses anteriores a la fiesta. Estas cuotas voluntarias oscilan entre 50 y 90 pesos, la mayoría de los socios únicamente dan lo que está en sus posibilidades. El representante de esta asociación hace el reconocimiento del apoyo que en varias ocasiones recibieron de las socias guadalupanas, otra asociación formada por mujeres.

3.2.5 Rezanderos

Son un conjunto de habitantes (hombres o mujeres) de esta comunidad que rezan en determinados acontecimientos de dolor como cuando es un velorio o el rosario de un difunto, o en otros eventos religiosos como las posadas en el mes de diciembre; y a partir del 24 de Diciembre al 2 de febrero, diario le rezan un rosario al Niño Dios; durante marzo y abril, desde el primer viernes de cuaresma estas personas salen a rezar el "vía crucis" por las calles principales del pueblo, todos los viernes hasta terminar con el Viernes Santo. En mayo, el mes de María, durante este mes todos los días rezan en el templo y las niñas ofrecen flores. En junio, lo hacen también durante todo el mes en dedicación al Sagrado Corazón de Jesús.

Nos comentan que los rezanderos más reconocidos y que se recuerdan en este pueblo son los señores ya difuntos: Don Apolonio Dávila, Octaviano Jiménez, Heladio Pérez, Don Vicente Hernández y Vicente Nava, después los señores Francisco y Crispín Pérez, Don Salustio Romero y Justo Galicia Montesinos, quien más se dedicaban a esto, posteriormente, Delfino y Ventura Pérez y Martín Dávila, aunque estas personas ya casi no quieren ir a rezar.

Actualmente, es un grupo de mujeres quienes realizan estas funciones, son: Elvira Martínez de 66 años aproximadamente, tía de María del Carmen, de Victoria Pérez y de la señora Carmen Alba; así como Brenda de 14 años y Anabel García de 18 años de edad hijas de la señora Carmen Alba todas ellas rezanderas.

Este grupo no sólo realiza estas funciones en su comunidad, sino en las colonias o pueblos cercanos donde les piden este servicio sin ninguna remuneración económica a cambio.

3.2.6 Pastores

Son grupos entre diez y treinta jóvenes en su mayoría, representan a los siguientes personajes: el ángel Gabriel, los tres Reyes Magos y los pastores que en su conjunto anuncian el nacimiento de Jesús y lo van a adorar llevándole los Reyes obsequios: oro, mirra e incienso y le cantan "rorros"⁴, esto no sólo el día 25 de diciembre cuando nace, sino también el día 6 de enero. Se tiene noticias de la existencia de alguno de estos grupos o cuadrillas desde 1924.

⁴ Cantos al niño Dios

Actualmente hay cuatro cuadrillas: la del señor Pedro Galicia, la de Don Pepe, la de Roberto Martínez y la de Mario Ruiz. Estos representantes se reúnen ocho o quince días antes del 24 de diciembre para ponerse de acuerdo para los gastos que les tocará cubrir, como: el pagar la misa, la compra de cohetes y la flor que adornará el interior de la iglesia. El costo aproximado de la misa es de \$300.00, la compra de aproximadamente 60 gruesas de cohetes. Estos gastos los dividen entre los integrantes de las cuatro cuadrillas. En relación con el vestuario, una de las cuadrillas comenta que hace varios años pidieron cooperación a los pobladores de esta comunidad y con ese dinero lo obtuvieron por eso los participantes en estos grupos lo reciben en préstamo.

Los participantes lo hacen por gusto y por conservar la tradición. Un mes o mes y medio antes del 24 de diciembre, empiezan a ensayar varias horas por las tardes, para aprenderse las relaciones o argumentos cada uno de los integrantes. Su participación consiste en hacer la representación de adorar al niño Dios el día 24 en la iglesia y posteriormente en la casa de la familia donde tocó el Nacimiento y también el 2 de febrero; posteriormente estos pastores realizan visitas en las casas en donde ya han sido invitados para arrullar a los niños dioses de las diferentes casas. Estas cuadrillas reciben en ocasiones, a cambio de su servicio una caja de galletas, dulces, refrescos, cacahuates, entre otros, lo que es voluntad de los dueños de la casa. Su jornada inicia cada año como a las 17:00 horas del día 24 y termina el día 25 como a las 20:00 horas. Durante el recorrido, van juntando en un costal lo que les obsequian y cuando terminan hacen un convivio generalmente en la casa del representante de la cuadrilla o simplemente se reparten lo recibido. Esta participación no se limita solamente en esta comunidad, sino reciben invitaciones de varios pueblos cercanos como: Acopilco, San Jacinto, Cuajimalpa, Santa Rosa Xochiac, Toluca, Zacamulpa, San Mateo, San Juan Yautepec, Zentlápatl, Tepetongo, entre otros.

3.3. Asociaciones culturales

La marcada tendencia de los chimalpeños a asociarse en pro de sus intereses comunes no sólo abarca las expresiones políticas y religiosas, también comprende otros comportamientos

colectivos, expresiones de sus valores y acciones que reflejan el espíritu de los chimalpeños; con ello, nos estamos refiriendo a las actividades que, normalmente denominamos como culturales. Aunque en este ámbito sólo se encontró a dos tipos de asociaciones que participan en algunos eventos religiosos y cívicos; estas asociaciones son las de las danzas de arrieros y las estudiantinas; aunque también pudiera considerarse en este rubro al Consejo de Fiestas Patrias que realiza eventos cívicos y deportivos.

3.3.1 Danza de arrieros

Antecedentes

Antes de hablar de los grupos locales que conforman los practicantes de esta danza, señalaremos brevemente los antecedentes históricos del Sistema de Arriería.

Algunos documentos como la Enciclopedia de México (1973: 858), señalan que la palabra arriería deriva del vocablo arria, que significa recua o conjunto de animales destinados al transporte de mercaderías; esta voz proviene, a su vez, de la interjección ¡arre!, que se empleaba para avivar el paso de las bestias. En el México antiguo los indígenas solían transportarlo todo a cuestas. Fueron los españoles quienes introdujeron las primeras bestias en nuestro territorio y ellos mismos quienes organizaron la arriería en la segunda mitad del siglo XVI. El gobierno virreinal autorizó a los indios a valerse de animales para sus largas caminatas y el acarreo de bultos. El auge que cobró la arriería se aprecia por el hecho de que sólo el comercio del puerto de Veracruz requería 70 mil mulas al año, y de que la Ciudad de México empleaba más de 5 mil en usos urbanos.

Fue Sebastián de Aparicio el que construyó en 1536 la primera carreta que transitó por las calzadas indígenas de la antigua Tenochtitlan. Unció troncos a las mulas a ese vehículo y comenzó a salir de la ciudad, convirtiéndose en las primeras personas que establecieron los primeros caminos. Unió a México con Puebla, Jalapa y Veracruz; y posteriormente abrió ruta a Zacatecas que hubiera querido prolongar las recuas de los arrieros. Otro camino muy

importante para la arriería fue el de Acapulco, debido al cuantioso comercio que suscitaban las naos de Manila.

Con el paso de los años eran millares de caballos y mulas, en largas recuas, cubrían los caminos de México. La arriería fue penetrando la geografía mexicana como avanzada de los caminos que integraron la primera red nacional de comunicaciones.

Ernesto Vigneaux quien vino a México como soldado de la Intervención francesa, al regresar a su patria escribió un libro intitulado “Experiencias de un prisionero de guerra en México”, donde en un apartado describió el carácter del arriero mexicano, donde lo calificaba como un hombre valiente, famoso por su honradez y su energía en el trabajo. “Después de la vida del marino, ninguna hay más accidentada, más activa y más nómada que la del arriero”.

También se señala que en la segunda mitad del siglo XIX, la arriería fue una actividad que producía grandes ganancias, ya que en nuestro país constituyó uno de los ramos más productivos, pues comprendía el 10% del valor de toda la industria nacional (60 millones ésta y 6 aquella). Conexas de la arriería operaban las industrias de la talabartería (medio millón de pesos) y las cordelerías, fabricantes de costalero con henequén yucateco (un millón).

Se tienen testimonios que dos poblaciones jaliscienses florecieron por la arriería de entonces: Zapotitlán y Tonila, en las faldas opuestas de los volcanes, que eran jornadas obligadas para las recuas salidas de Ciudad Guzmán. Unos alemanes inmigrantes de San Francisco, construyeron la hacienda de San Antonio, al pie del Volcán de Colima, la cual disponía de numerosos atajos de mulas que acarreaban el café producido y regresaban con cargas de monedas para pagar a los peones. En el sur de Jalisco, como Ciudad Guzmán la arriería contaba con sitios estratégicos para sus jornadas: Jonacatepec en el estado de Morelos, Chamacuero de los Arrieros en Guanajuato, Paso del Macho en Veracruz, fueron sede de las familias de los arrieros próceres. Allí construyeron casonas con amplias trojes para la remuda y no menos amplia cocina para los huéspedes.

Los arrieros hicieron la prosperidad de esas ciudades. Constituían una clase social intermedia entre la peonada y los hacendados, su colaboración fue eficaz en la Revolución

Mexicana. Si en la Independencia los arrieros tomaron las armas, en la Revolución realizaron un servicio de inteligencia que resultó tan útil como el primero. Los ferrocarrileros, los caminos petrolizados y los vehículos de motor terminaron con la arriería.

Otras Fuentes documentales señalan que esta danza consiste en “representar paso a paso las actividades que se sucedían a lo largo de sus recorridos...(Hernández, 1976: 29-44) para desempeñar su trabajo. Sus jornadas eran largas, llevando mercancías a diferentes lugares y en donde descansaban, practicaban danzas para rendir culto a las deidades, pedir protección ante los grandes riesgos que implicaba su trabajo o para que fueran perdonadas las faltas que cometían.

Antecedentes de la Danza de arrieros “San Pablo Chimalpa”

Los señores Tiburcio Dávila y Juan López, patrón y mayordomo, respectivamente, de esta danza nos comentan que la iniciaron en este pueblo en 1940, cuando un señor ya “finado” de la población de Acopilco les enseñó la danza y desde ese año no se ha dejado de practicar, principalmente en las fiestas de la Virgen de los Dolores y en la de San Pablo Chimalpa y ocasionalmente cuando son invitados en otras fechas como el 12 de diciembre, día de la Virgen de Guadalupe; el 16 de julio, con motivo de la Virgen del Carmen; el 24 de junio, día de San Juan; el 29 de septiembre, día de San Miguel y en Zentlápatl con fecha movible de la celebración de la Santísima Trinidad.

Desde hace aproximadamente 13 años, hay otro grupo que se llama danza de arrieros Viernes de Dolores porque fue en la fiesta de esta virgen cuando bailaron por primera vez, y la patrona del grupo es de la señorita Estela.

Estos mismos informantes, nos comentan que en Acopilco hay un solo grupo y en ocasiones ya no bailan, en cambio en Chimalpa no se ha dejado de practicar y desde hace más de 15 años ya son dos los grupos.

Anteriormente participaban puros hombres y sólo dos mujeres; la hermana del patrón y la hija del mayordomo, con el paso de los años, ya no querían participar hombres por las

cooperaciones económicas que debían cumplir como integrantes de la danza, porque ellos no reciben algún otro apoyo económico y fue por lo que empezaron a participar mujeres. Hubo un año en que estuvo una patrona y un hombre participó para descargar al animal, entonces como la mujer no puede descargar los animales, nada mas podía ser encargada. Los principales personajes y las representaciones que desempeñan éstos son:

El patrón Manda a sus trabajadores a vender mercancía y daba el dinero necesario.

El mayordomo. Es la persona que obedece al patrón y se encarga de coordinar el trabajo para cumplir con la venta de mercancía y da órdenes a los demás trabajadores.

Los cargadores. Primero y Segundo, cargan y descargan los animales.

Los sabaneros. Primero y Segundo, se encargan de ir arreando o jalando los animales y recoger las reatas de los animales. El primero agarra al animal y el segundo, levanta las reatas.

Corredor - pagador. Es la persona que le corresponde pagar sueldos a cuando se le ofrece a cualquier arriero algo de dinero, se le manda a llamar al corredor pagador para que le dé el dinero que necesita.

Atajador. Su tarea es hacer las tortillas y dar de comer a todos los arrieros.

Cocineros: Son dos, Juanito tiene que hacer la salsa y Pascualito que le corresponde hacer el guisado; el viernes nopales con huevo o papas con huevo porque es vigilia y el sábado o domingo longaniza con papas.

El Gachupín. Es el patrón de la fábrica (un español) que vende el vino. Es quien manda a decir a sus trabajadores que ya tiene hambre y le ofrecen de comer.

La mulita consentida. Carga el metate, la leña, el chiquihuite para las tortillas y el comal.

El burrito. Carga los pilones⁶

Los gastos en los cuales se incurre, con el objeto de llevar a cabo esta danza implican un gran desembolso, tal como se detalla a continuación:

La comida del viernes: entre \$3,000.00 y \$4,000.00 y al patrón le toca cubrir este gasto, ya que es para dar de comer arroz, mole rojo, pollo o simplemente huevos revueltos, agua o refrescos a todos los arrieros de la danza y a los músicos.

Otro informante, el señor Montoya nos comentó que el vestuario de los hombres es: camisa y pantalón blanco (antes era la manta) bordado con flores al costado del pantalón, sombrero, huaraches y paliacate rojo, gargantón con sonajas o cascabeles, ahora algunos visten traje de charro. Para las mujeres: blusa blanca con manga larga, falda negra de terciopelo, circular con adornos de lentejuela, huaraches, también hay algunas mujeres que van vestidas de charras. Para la mayoría, su participación es por gusto y para otros por promesa.

Durante el desarrollo de la danza la gente que los ve bailar reciben de los arrieros: atole, galletas, tacos de longaniza y/o papas, mole, arroz, dulces y copitas con vino.

Nos informaron que existen diferentes tipos de arrieros; los de fábrica que venden vino, los de hacienda que venden frutas, maíz, frijol y haba y los aguamieleros, entre otros. Ambos grupos de danza de arrieros de esta comunidad tienen el mismo objetivo; representar la venta de sus productos en el caso del primer grupo, San Pablo Chimalpa, se trata de vinos que algunas otras personas designan a sus argumentos de cantos con el nombre de “Puerto en puerto”, en cambio, el segundo grupo la encargada del mismo, la define del tipo del corral. Estas danzas reflejan el gran respeto en la relación laboral entre patrón y trabajador y un resentimiento de clase; el cual se manifiesta cuando el patrón (gachupín), en el caso de la representación de la danza San Pablo Chimalpa, cuando dice tener hambre los cargadores se aprovechan y le dan guisos como mole con un pollo entero, chocolate y arroz, pero como él desconoce nuestras costumbres y guisos se ensucia la cara, la ropa y además lo ponen a bailar para que desquite la

⁶ Los pilones son 24 botellas de madera que vienen forradas de papel crepé como si fueran botellas de vino.

comida, los otros se mofan de éste y además le hacen otras maldades. Este es un personaje importante dentro de la danza.

Por lo que se puede deducir que la función social de la danza en la fiesta es reunir a adultos, niños (as) y jóvenes en el atrio de la iglesia para ver bailar a sus hijos (as) o su esposo, o simplemente para ver a los “arrieros” que es una danza que a pesar de que no tuvo su origen en este lugar, los chimalpeños se han apropiado de ello por su identificación con las actividades económicas que en algún tiempo se practicaron en esta comunidad, por su antigüedad y aceptación entre sus habitantes ya que forma parte de su cultura. Sus integrantes están conscientes de que si no se esfuerzan por conservarla, está en peligro de perderse, principalmente por el elevado costo en que se incurre, especialmente por el pago a los músicos que acompañan al grupo; cada vez les resulta más difícil cubrir los gastos; ello es razón por la cual ya nadie quiere asumir estos cargos, ante ello, piensan grabar la música para preservar esta manifestación cultural, lo cual sería una innovación, agregar ya que el fin es preservar la manifestación cultural.



Danza de arrieros “San Pablo Chimalpa”

La Danza de arrieros “Virgen de los Dolores”

Nos comenta la encargada de esta danza, la señorita Estela Alba Granados⁷ que cuando ella era niña, tenía como seis años, participaba con el otro grupo de danza ya existente, “Danza de arrieros San Pablo Chimalpa” y duró como nueve años en este grupo. Como a ella le gustaba mucho participar, durante varios años estuvo con dos grupos de danza, con el de Chimalpa y el de San Jerónimo Alcazulco, pues dice que tal vez ya lo traía de raíz porque ella se sentía muy contenta cuando bailaba, sentía y siente mucho gusto al participar. Y ante la situación de que ya no había quien aceptara el cargo de Patrón de la danza por los gastos y responsabilidades que implica, ella solicitó al mayordomo de la danza de Chimalpa de ese entonces, Pedro Olivo, que le diera la oportunidad de ser la patrona de la danza, sin embargo, recibió una respuesta negativa debido a que por ser mujer se tenía el temor de que no pudiera desempeñar el cargo o de que los integrantes del grupo no la aceptaran.

Un poco, por este motivo y mucho más por lo que le gusta participar en esta danza, al paso de los años decidió formar un grupo de danza, donde ella pudiera ser la responsable o encargada. para lograrlo su mamá la apoyó. Y en una ocasión que le tocó participar en San Gerónimo Alcazulco, con el otro grupo, su mamá que acostumbraba acompañarla, decidió platicar con un maestro del grupo de músicos que participaba en esa ocasión y al analizar su desempeño, interés y experiencia de Estela, le comentó a la señora Ernestina Granados, mamá de ésta, que él veía que sí contaba con los elementos básicos para formar un grupo de danza de arrieros y fue así como la señorita Estela Alba Granados formó su grupo.

Para ello, ella misma hizo las invitaciones de manera personal en varias casas pero las respuestas casi siempre era un no, porque las mamás de los niños y niñas o a las personas que invitaba lo primero que le exclamaban era: ¿Cómo, una danza donde tu vas a ser la patrona?, Pero, ¿cómo?. Otra persona le dijo, pues yo si quisiera, pero a mi hijo no le gusta, de todos modos si quieres a lo mejor le robo la voluntad y luego acepta. Alguien más le dijo: “pues dice mi esposo que a él no le gusta que en una danza la mujer sea la patrona; y así dice la encargada que recibió muchos desprecios, sin embargo, ya lleva 20 años con el grupo.

⁷ Originaria de este pueblo.

Cabe señalar que para invitar a la gente, también la apoyaron Alfredo Marques S. y Víctor Olivo P.

Esta danza es de tipo de corral, a diferencia de otros tipos como el de los aguamieleros. Su vestuario, tiene poca diferencia con los demás grupos de arrieros, sin embargo los cantos varían y la escenografía forma una cruz. La mayor parte de sus integrantes lo hacen por gusto, más que por promesa.

A pesar de que ella es la patrona del grupo, dice que hay ocasiones que participantes del grupo le han pedido ser el patrón y según la participación que ha demostrado el interesado, se le ha permitido ocupar este puesto. Aunque al interior de la danza existe una especie de escalafón para ocupar dicho cargo.

Durante estos veinte años de participación, este grupo ha tenido altas y bajas, en algunos años los participantes son pocos, en otros aumenta el número, así también han tenido varias participaciones fuera de la comunidad, tuvieron una participación en un programa televisivo, Mi barrio, también participaron en un encuentro de danzas de arrieros del Estado de México donde recibieron algunos reconocimientos.

Por último, la encargada actual piensa seguir con esta danza, mientras la virgen le dé fuerzas; ella nos comenta que antes de empezar la danza en cualquier lugar dice en su mente la siguiente oración:

Inicia persignándose.

Virgencita mía,

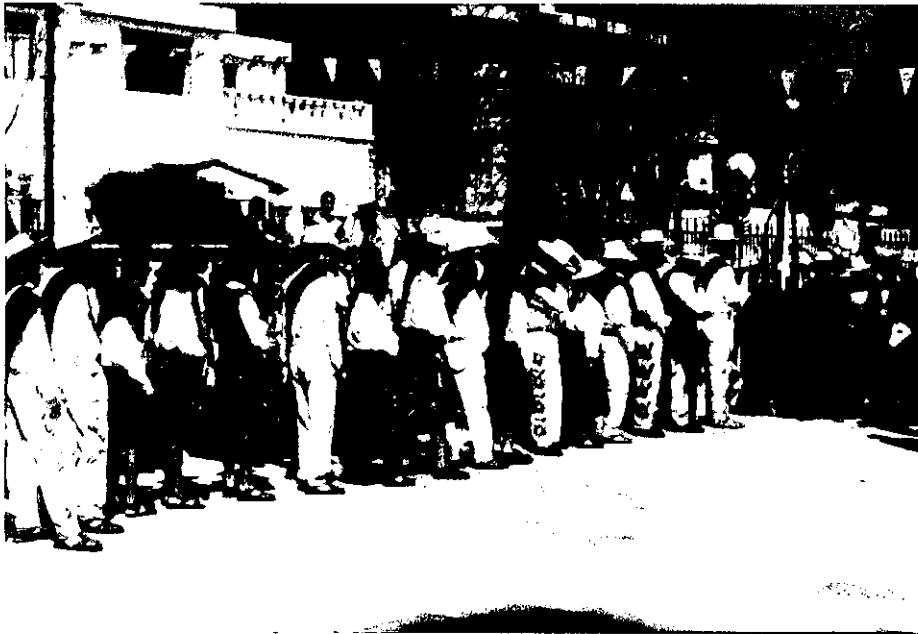
Acompáñame madre mía

Tú sabes bien que lo hago por la salud de mis papás,
de mis hermanos y familiares y todos los que necesitan
que no tienen donde dormir o un techo o los que tienen
hambre

porque tú sabes que son mis deseos,

dame fuerzas y valor para aguantar en este camino

Tú sabes que es para venerarte.



Danza de arrieros "Viernes de Dolores"

Todo este pasaje demuestra la fuerza de los valores fundamentales con los que se identifican en los grupos, así a partir de la danza de los arrieros conforman y renovan su identidad colectiva y por tanto cultural.

3.3.2 Estudiantinas

El origen de estos dos grupos de estudiantinas surgieron por iniciativa de los fiscales que en el año de 1990 al finalizar una misa dominical convocaron a niños y jóvenes entre ocho y veinte años de esta comunidad a formar parte del coro San Pablo. Al inicio se inscribieron aproximadamente 50 de los cuales sólo asistieron regularmente entre quince y veinte elementos.

Los fiscales lograron la construcción de un cuarto para que el coro tuviera donde ensayar el salón funcionó como tal, solamente dos años, porque ya después se utilizó para usos múltiples, es decir, también para juntas que tratan problemas de la comunidad. Para los ensayos venía un coro de Santiago que tenía aproximadamente veinte elementos quienes los preparaban líricamente, ellos nos dieron las bases.

Después de esos quince elementos que quedaron, había un muchacho de nombre Marcos quien empezó a preparar más al grupo porque él tenía más elementos sobre música de manera lírica.

La participación de este grupo, en un principio fue sólo en la misa de los domingos, en las bodas, XV años, primeras comuniones, entre las más importantes. Más tarde, eran contratados para cantar las mañanitas en los cumpleaños o para dar serenatas, esta actividad duró dos años.

Ya en 1993 y 1994 empezaron a surgir ciertas diferencias entre los integrantes del grupo por diferentes motivos, falta de coordinación en los tiempos para los ensayos, ya que unos estudiaban y otros trabajaban.

En noviembre de 1997 se conforma con algunos elementos de este coro, uno nuevo que se autonombra "Estudiantina Santa Cecilia". Este nombre se debió a que en esas fechas, se venía la fiesta de Santa Cecilia y en ese momento sólo estaba integrado por mujeres, ahora hay también hombre que forman parte de este grupo. Los instrumentos con los que cuentan los han adquirido por cuenta propia y son: cinco guitarras, cuatro mandolinas, un pandero y unas claves.

El uniforme cuando iniciaron con el coro San Pablo era para las mujeres: falda negra y blusa blanca, para los hombres: pantalón negro y camisa blanca; además usaban un distintivo, para las mujeres una mascada negra y para los hombres corbata negra.

Actualmente, son dos grupos que existen, el coro San Pablo y el Santa Cecilia. El primer coro, ensaya en el salón de usos múltiples y el grupo Santa Cecilia en la coordinadora de este grupo Verónica Alva Romero.⁸

Los fiscales son los que nos invitan alternadamente a participar en los diferentes eventos religiosos y cívicos de la comunidad, debido a que a partir de la desintegración del primer grupo ya no tienen comunicación ambos grupos.

⁸ Verónica Alva Romero. Habitante originaria de San Pablo Chimalpa. Coordinadora del grupo Santa Cecilia.

El grupo Santa Cecilia ya no sólo participa en eventos de la iglesia, sino en diferentes eventos sociales o bien que son invitados por las diversas comunidades : Cuajimalpa, Acopilco, San Mateo, Zentlápatl, del Distrito Federal y Huixquilucan, Zacamulpa y San Martín del Estado de México entre otros.

3.3.3 Consejo de fiestas patrias u Honorable Junta Patriótica

Esta agrupación está formada por un presidente, un vicepresidente, un secretario, un tesorero y de nueve a diez vocales. Sus principales funciones son coordinar el evento deportivo de la Carrera del Venado y organizar los eventos cívicos y patrios. Su cargo dura un año y los que concluyen, les corresponde buscar a los próximos sustitutos, los que se encargarán de organizar las festividades del año siguiente como se puede apreciar en la siguiente fotografía.



Honorable Junta Patriótica

La Carrera del Venado

Es un evento deportivo que empezó a realizarse aproximadamente en 1966 y fue en 1967 cuando el señor Aniceto López propuso a otras tres a cuatro personas que se llamara La gran carrera del venado, este último tiene relación con el sobrenombre por el cual son conocidos los habitantes de esta comunidad. Por lo que tuvo aceptación esta propuesta y hasta la fecha se conoce con ese nombre este evento deportivo. El cual es importante, comprende cuatro categorías: libre master: juvenil (varonil y femenil) e infantil.

Esta competencia tiene gran importancia no sólo regional, sino internacional ya que participan atletas internacionales.

En box, por esa misma época, hubo un torneo entre las dieciséis delegaciones y sólo sobresalieron los boxeadores de Xochimilco y de Chimalpa que después participaron en el torneo de los Guantes de oro y quedaron en 61avo lugar; Goyo Vargas campeón mundial de box en peso pluma, a pesar de que él no es originario de este pueblo, ya tiene muchos años de vivir aquí y cuando pelea representa a Chimalpa.

En atletismo, el señor Benjamín Pérez A. nos comentó que en 1980 formó un equipo de niñas. Este equipo compitió con otros de las demás delegaciones para representar a México en la carrera de San Silvestre y salió electa Patricia Murillo originaria de Chimalpa, quien llegó en 3er lugar. Este mismo equipo participó en otras competencias y llegaron a hacer el "1,2,3", es decir, ganaban el 1er, el segundo y tercer lugar. La misma Patricia Moreno participó en San Juan de Puerto Rico y en la Unión Americana. Después de diez años de existir el equipo, las integrantes del equipo antes mencionado, se empezaron a casar y así desapareció este grupo de atletas.

Otro atleta importante es José Gómez, campeón internacional que rompió récord mexicano en 1982 en Oregón y participó en las olimpiadas de Moscú y a pesar de que es nativo de Cuajimalpa ya tiene tiempo de vivir en Chimalpa. (González, 1998: 60).

Para el desarrollo de estas competencias cuentan con apoyo vial y a veces económico de parte de la Delegación de Cuajimalpa de Morelos. Para la premiación reciben donaciones en especie como: ollas, radios, bicicletas, entre otras, y/o dinero de parte de los comerciantes de esta comunidad y de los patrocinadores del evento.

Asimismo, hay presentaciones de grupos de bailes folklóricos, de box, de karate y hasta lucha libre con la participación de personajes populares de este deporte.

La carrera de El Venado forma parte de la identidad de los chimalpeños porque a ellos les gusta el deporte, porque ellos participan y luchan por sobresalir como ganadores. Tan es así que Pedro Olivo escribió un poema dedicado a este evento que se anexa al final de este trabajo.

3.3.4 Las Correspondencias

Es una práctica cultural antigua que consiste en dar obsequios de manera recíproca en las fiestas patronales, los pueblos unidos sus orígenes se remontan a la época prehispánica, y otros aunque no tienen este antecedente son comunidades antiguas. Ellos se autodenominan Pueblos Unidos y son: Cuajimalpa, Acopilco, Zentlápatl y Chimalpa que pertenecen a la Delegación Cuajimalpa de Morelos; Tecamachalco y Santiago Yautitlalpan; ambos del municipio de Huixquilucan, Edo. De México; y Santa Rosa Xochiac y San Bartolo Ameyalco, que se localizan en la Delegación Álvaro Obregón.

Por su ubicación geográfica de los pueblos integrantes se observa una cercanía espacial y a pesar de que actualmente por las nuevas divisiones territoriales ahora se encuentran un poco alejados Santa Rosa, San Bartolo y Tecamachalco debido a que anteriormente las extensiones territoriales de Chimalpa eran más extensas. Sin embargo, culturalmente están unidos, se podría hacer una referencia de que en su conjunto conforman una región cultural que podría denominarse Región cultural del poniente de la Delegación Cuajimalpa de Morelos, D.F. Algunas de las características culturales que los identifican son: la antigüedad de su pueblo, su procedencia es la lengua náhuatl, sus creencias, costumbres, tradiciones y organización social.

Se desconoce el año de su conformación; sin embargo, con Tecamachalco, afirman los fiscales de ambos pueblos (Tecamachalco y Chimalpa) que fue en 1930 cuando establecieron este compromiso, cabe señalar que la integración de estos pueblos no fue el mismo año, sino con diferentes fechas.

Dentro de sus objetivos principales, sus representantes al entregar el obsequio en cada fiesta patronal manifiestan su interés por conservar las tradiciones que les heredaron sus antepasados, como lo es el cumplir con este compromiso de traer un obsequio para la fiesta de la virgen. Algunos traen un castillo, otros arreglos florales, mantelería para el altar, vestuario para el sacerdote, dinero en efectivo para que los fiscales lo destinen al rubro que crean más conveniente, banda de música, según sean las prioridades del pueblo al que hay que corresponder. Las correspondencias están organizadas con base al calendario religioso, es decir, por los santos patronos de cada pueblo.

Comentan varios habitantes no sólo de Chimalpa, sino de Santiaguito, San Fernando y La Papa entre otros que a este pueblo se le considera como un líder, porque sus fiestas y los obsequios que llevan, siempre son los mejores. También nos han hecho saber que en alguna ocasión en otro pueblo de este gremio, se vio afectado por un malentendido entre sus integrantes por lo que pidieron a los fiscales de Chimalpa intervenir con el fin de limar asperezas, lo cual sí se logró. En suma, las correspondencias permiten fortalecer la cultura de estos pueblos y fortalecer la identidad cultural que une a estos pueblos.

CAPÍTULO IV. VIDA COTIDIANA: FESTIVIDADES Y COSMOGONÍAS

4.1. Vida cotidiana

Si bien en el capítulo anterior se abordaron las formas de organización que tienen los diferentes grupos del poblado de Chimalpa, es importante incursionar por las características en cuanto a la vida familiar y su participación en las tradiciones, mismas que refuerzan las formas de vivir y concebir su entorno, veamos esto.

Dentro de toda sociedad la vida cotidiana es el núcleo de la reproducción social. A la vida cotidiana se le considera como "...el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social" (Heller, 1992: 93). Es decir, que el hombre como ente particular, realiza actividades con los otros hombres, las actividades que tiene en común con los demás hombres, son idénticas en un sentido, esto es, todos los hombres necesitan comer, dormir, vestir, descansar, pero comen en diferentes horarios, diferentes tipos de platillos, se visten y duermen de variados estilos y horarios, es necesario agregar que estas actividades son en lo concreto un hecho social porque el hombre se desarrolla dentro de una colectividad. Por lo que se afirma que "Ninguna sociedad puede existir sin que el hombre particular se reproduzca, así como nadie puede existir sin reproducirse simplemente". (Heller, 1992: 93).

Esto llevado al ámbito de estudio, es posible apreciar que los habitantes de Chimalpa tienen una vida cotidiana que los identifica entre ellos y a la vez son diferentes ante otros pueblos y colonias. Pues, las familias de este pueblo viven de manera sencilla y austera en la vida diaria, pero bastante espléndidos para desarrollar sus fiestas, como es costumbre en muchos lugares de este país seguramente debido a pesar de que tuvieron grandes extensiones de propiedades territoriales que abarcaban hasta los pueblos (o barrios) de Vistahermosa, San José de los Cedros y la Navidad en esta delegación Cuajimalpa, con el paso de los años fueron vendiendo sus tierras, no obstante aún son propietarios de extensiones considerables de tierra.

Las familias en su mayoría son de estructura extensiva, dado que están constituidas por los padres, los hijos y los abuelos. Generalmente al hijo menor cuando se casa por tradición tiene

que seguir viviendo en la casa de sus padres, cuidarlos, hacerse responsable de su salud y cuando fallece alguno o ambos, le corresponde cubrir los gastos del sepelio y 'esperarlos con la primera cera en noviembre el Día de muertos' y por tradición, a este hijo le corresponde heredar la casa donde vivieron sus padres; esto no quiere decir que a los demás hijos e hijas no les toque herencia.

En cuanto a la mujer anteriormente, no tenía la oportunidad de estudiar, ya que se consideraba que no tenía caso su preparación porque era mujer y se casaría. Actualmente esta situación ha cambiado, hay muchas mujeres profesionistas, al igual que los hombres. Actualmente en la mayoría de las familias el papel de la mujer ha ido cambiando para las nuevas generaciones. Pero para las mujeres de generaciones anteriores su papel es el tradicional, ella es la responsable de los quehaceres domésticos, del cuidado de los hijos y si sus esposos trabajan en el campo ellas les llevan de comer a la milpa. Entre las mujeres existe una gran solidaridad: cuando realizan alguna fiesta de cumpleaños, de boda, o algún sepelio, acostumbran a ayudarse recíprocamente en los quehaceres, después de la faena para agradecer su colaboración la dueña de la casa les da un 'taco', llamado itacate para que se lo lleven a su casa.

En su mayoría, las amas de casa no trabajan, sólo las que tienen, la oportunidad de poner un negocio en la misma comunidad, son ellas mismas las que los atienden. Las nuevas generaciones de mujeres, sí laboran fuera de su hogar, unas trabajan en fábricas, otras como trabajadoras domésticas y otras más como empleadas y profesionistas. A partir de 1987 la participación de la mujer en la política ha sido muy importante.

Los hombres se caracterizan por tener valores ligados al machismo, ellos son los jefes de familia, los que toman las decisiones, quienes llevan dinero a la casa y en los diferentes cargos de la organización social de la comunidad, son únicamente hombres los que ocupan los distintos puestos de responsabilidades como son: consejero ciudadano, fiscales, sargentos, cabos, soldados, presidentes, vicepresidentes, tesoreros, secretarios de diferentes grupos. Únicamente tiene participación directa la mujer, en un grupo de danza de arrieros como encargada la señorita Estela Alva Granados y también en 1970, se formó una compañía, que

estuvo formada sólo por mujeres pero por falta de recursos económicos duró 18 años aproximadamente, que más adelante se desarrolla.

Lo anterior no quiere decir que no participe la mujer, sí colabora mucho, pero en segundo término. Como esposas de los fiscales, de los sargentos, cabos, del responsable del grupo guadalupano, de mayordomo y encargado de la danza de arrieros, a ellas les corresponde organizar la comida o alimentos de cada festividad, coordinar los preparativos para recibir o dar comida a los arrieros o a los invitados que vienen a dejar la promesa, limpiar la casa, los utensilios para cocinar, administrar el dinero y cocinar, como se observa, el trabajo de la mujer es muy amplio y de gran responsabilidad.

Según información de los mismos habitantes de la comunidad, dicen que los jóvenes de Chimalpa tienen fama de ser hombres que les gusta “el trago”; sin embargo, también declaran que a pesar de esto sus esposas no viven mal, aunque esta es una afirmación relativa, porque no a todas las mujeres cuentan con esposo responsable.

Los hijos tienen como principal obligación estudiar, la cual generalmente aprovechan hasta el nivel secundario, pocos son los que llegan a grados superiores dicen ya que hay la creencia que en los últimos años el alcoholismo y la drogadicción ha aumentado entre los jóvenes, cuyas edades oscilan entre 13 y 18 años; por lo que los prefieren que no sigan estudiando. Para superar esto, representantes de las organizaciones políticas, religiosas y socioculturales, tratan de implementar actividades y capacitación para contrarrestar problemática social.

Por otra parte, la organización comunitaria juega un papel importante, entre los habitantes en donde la ‘faena’ es una forma de organización tradicional que consiste en el trabajo generalmente corporal que realizan en este caso los habitantes de esta comunidad sin retribución alguna, cuyo fin es lograr una obra de beneficio social.

Algunos pobladores de este lugar recuerdan que para la construcción de la carretera, la mayoría de ellos realizaron faenas en acuerdo con el Gobierno Federal. Las ocho compañías acordaron participar con dos hombres cada una, y tuvieron como tareas: ayudar en los trabajos

para limpiar el camino, abrir brechas, emparejar y velar en la noche, para que no se perdieran las herramienta y la maquinaria; fue así como quedó terminada la carretera.

Su construcción trajo grandes beneficios y cambios, facilitó la comunicación con los pueblos vecinos, el intercambio comercial, su integración a fuentes de empleo en colonias que antes tenían que recorrer a pie resultaban muy distantes; también esta vía facilitó que los habitantes adquirieran materiales de construcción diferentes al adobe, la teja de barro o la lámina de cartón; también que las familias con más recursos económicos enviaran a estudiar a sus hijos a Contadero o a Cuajimalpa.

Para la celebración del 3 de mayo, ocho días antes a esta fecha, los sargentos, cabos y algunos soldados realizan faena para limpiar el panteón. En este día los habitantes de este pueblo acostumbran adornar las cruces de los sepulcros. Esta costumbre tiene mucho arraigo, cabe señalar que también adornan una cruz en las casas que están en construcción y el dueño de la casa ofrece una comida al padrino de la cruz que es el albañil que está construyendo la casa y por lo tanto le toca llevar a bendecir la cruz a la iglesia.

También hacen faena para limpiar el panteón, ocho días antes del Día de Muertos, en ambos trabajos comunitarios se divide la superficie del panteón en cuatro o en ocho partes, las cuales serán limpiadas por los diferentes integrantes de las compañías. Durante el desarrollo de esta actividad se lleva una competencia sana y el primer grupo que concluye inicia la quema de cohetes, ya que los demás grupos harán lo mismo. Todos los participantes hacen un convivio en este lugar, generalmente, este gasto es solventado por los sargentos y cabos de cada compañía.

Una fuente documental, señala que el año de 1920 inició la restauración del templo, le quitaron todo el tezontle, con el cual estaba construido y se cambió por cantera, ésta fue traída de Tlacotitla, río de este pueblo. Para ello, los habitantes de este lugar tenían que aportar su trabajo para la nueva remodelación, tuvieron que acarrear la cantera ayudándose de sus animales si es que tenían, o bien tan sólo con su propio esfuerzo. Además de que los días sábados y domingos debían hacer faenas, los que no podían por diferentes razones tuvieron que pagar a un albañil para que hicieran lo que les correspondía. También se construyó un

barandal alrededor con cuatro ermitas, antes tenía una torre, al remodelarla se le construyeron dos más, donde se colocaron las campanas y adentro del templo, un altar. (Romero 1996 : 11).

Los habitantes de este pueblo acostumbran realizar pocos paseos a lugares lejanos, es más común que salgan a las peregrinaciones, excursiones que organizan personas de la misma comunidad, a lugares cercanos como a la Villa de Guadalupe, Tonicaco y Naucalpan cuando más a Coatepec Harinas, Edo. de México o San Juan de Los Lagos, Jal. Todos se preocupan y colaboran para que sus fiestas sean bonitas y las mejores, además en su mayoría los habitantes de esta población manifiestan orgullo por sus fiestas, eventos deportivos y políticos que realizan.

4.2. Fiesta de la Virgen de Los Dolores

Acerca de las fiestas existen varias explicaciones, unas relacionan su origen con la religión desde tiempos muy remotos como los rituales, los cuales impactan fuertemente a la comunidad, ésta se encarga de preservarlas en su memoria y de continuarlas al paso del tiempo. Por ejemplo, Erick Wolf concibe a la fiesta como fenómeno social no sólo como un mecanismo simple de prestigio económico o social, sino la recreación de un momento mágico, mitológico (Wolf, cfr. en calendarios de fiestas populares en Querétaro, 1992: 9).

Otra definición es la de Bonfil (Ibid) que al respecto dice:

“...vista en forma más aparente la fiesta se nos revela como una posibilidad de esparcimiento colectivo, como una forma culturalmente establecida para la expresión y la convivencia donde se desahogan las tensiones, se refuerzan los vínculos comunales; donde símbolos y experiencias sirven para establecer el grupo propio y permiten fincar el sentido de pertenencia

Con base a las definiciones anteriores se puede deducir que las fiestas son manifestaciones culturales donde la comunidad conjuga sus más preciadas manifestaciones culturales: comida, vestido, creencias, danzas, música, rituales, entre otros. Las fiestas pueden ser cívicas, religiosas y patrias.

Como se mencionó al principio del capítulo 2; cada cultura y dentro de ella, cada grupo social que la conforma, tiene una forma particular de ordenar sus prácticas en espacios y con ritmos particulares, y a los cuales atribuye ciertos significados, "...el tiempo es ritmo, y éste, funciona como organizador de conductas". (Castro, cfr. por Portal, 1991: 41)

Los chimalpenses han construido un calendario festivo que ordena sus diferentes prácticas culturales, en este calendario se pueden distinguir festividades cívicas y patrias como: la conmemoración de la constitución de 1917 (5 de febrero), el natalicio de Benito Juárez (21 de marzo), el inicio de la lucha de Independencia de 1910 (15 de septiembre), entre otras y las fiestas religiosas que en esta comunidad son las más importantes, por mencionar algunas, tenemos: la Virgen de los Dolores, San Pablo, las posadas y el "Nacimiento" (Navidad), de la Virgen de Guadalupe, de la Virgen del Carmen, el Sagrado Corazón de Jesús, siendo estas las principales.

Acerca del porqué se festeja la Virgen de los Dolores y a San Pablo, como santos patronos, la mayor parte de sus habitantes y sobre todo jóvenes lo ignoran; sin embargo, el trabajo realizado por Romero (1996: 11) da respuesta a esta interrogante, al escribir que este pueblo fue evangelizado por misioneros franciscanos y ellos fueron quienes dejaron a los habitantes de esta comunidad, dos imágenes: una la de San Pablo, la cual forma parte del nombre del pueblo y se le festeja el 29 de junio y la otra imagen de la Virgen de Los Dolores que es la patrona del pueblo la que a la vez se le festeja el sexto viernes de cuaresma.

Es importante señalar que los habitantes de este lugar, festejan a sus santos patronos de manera diferente a los españoles que introdujeron la costumbre de colocar altares de Viernes de Dolores, con motivo de recordar los sufrimientos de la Virgen María en su advocación de dolorosa al saber que su hijo sería sacrificado. Los altares se distinguían por sus macetas pequeñas con trigo recién germinado, banderas pequeñas de colores, aguas de frutas de color amarillo y espejo entre otros elementos. Los dueños de las casas que colocaban estos altares, invitaban a tomar un poco de la tradicional agua de chíá; costumbre que tiende a desaparecer (Appendini 1989:2 y 3).

En cambio, es importante señalar que los chimalpeños festejan a su patrona sin colocar el altar del Viernes de Dolores al estilo inculcado por los españoles, sino de la siguiente manera.

Esta fiesta se realiza en un ámbito comunitario, la más importante para los chimalpeños, a la que llaman la fiesta “grande”, dura cuatro días (jueves en la noche y viernes, sábado y domingo). Es una fiesta movable según la fecha de la Semana Santa, pero siempre es el sexto viernes de cuaresma. Celebran a la virgen porque dicen “Ella es quien nos protege”.



La Virgen de los Dolores es la Santa Patrona de los habitantes de San Pablo Chimalpa.

4.3 Fiesta de la Virgen de Guadalupe

La organiza la Asociación de Guadalupanos ocho días antes del 12 de diciembre, el señor Paulino hace una peregrinación a la Basílica de Guadalupe, salen el día 11 en la noche, el

punto de salida es la iglesia a las 23:30 horas para llegar al siguiente día en la mañana, escuchar misa y regresar.

En la mañana del día 12, se hace una procesión en los diferentes altares guadalupanos de las principales calles del pueblo. El sacerdote bendice las imágenes de los altares y dice unas oraciones en compañía de los feligreses. También se queman el día 11 en la noche cohetes, remolinos de luz y en el altar que ponen en la cerrada de la calle Unión e Independencia, enfrente del altar de la virgen bailan los arrieros a petición de los vecinos.

Algunos de los habitantes de esta comunidad, acostumbran poner altares guadalupanos en el exterior de sus hogares, generalmente cuentan con nichos elaborados de concreto y solo en este día colocan la imagen de la Virgen Guadalupe, adornadas con flores, veladoras y focos, también es común que a ese espacio le coloquen hilos con adornos de papel como techo. Los altares reflejan su fe y su creatividad que vale la pena admirarlos.

4.4 Día de Muertos

Esta festividad dura tres días, inicia el día 31 de Noviembre con la espera de la “ánima sola”, es decir de las ánimas que no tienen quien las reciba, para ello en algunos hogares, simplemente ponen una veladora en un plato dedicada a ella. El día 1° a las doce del día, en la iglesia repican la campana para anunciar la llegada de los “chiquitos”, al siguiente día a la misma hora tocan doblemente las campanas para recibir a los Santos Difuntos y el día 2, también a las doce del día se despide a las ánimas en ocasiones con cohetes en la iglesia.

Las ofrendas son obras de arte donde sobresale la “Primera cera”, ya sea para adultos o niños que fallecieron. Los preparativos que hacen los familiares de la casa, para esperar a sus difuntos son: Si es “angelito”, además de la ofrenda se hacen cantidades suficientes de arroz, frijoles y tamales de sal, esto se hace dos años seguidos en noviembre. En caso de ser gente adulta, la “espera” es más importante, se da mole rojo con pollo, carne de puerco o de res, también arroz y tamales verdes con queso, según las posibilidades de la familia durante tres años seguidos.

En todas estas manifestaciones es posible apreciar las costumbres a partir de la interiorización de la cultura, todo esto como códigos simbólicos que refuerzan los procesos identitarios, como por ejemplo la visita al panteón por toda aquella persona que haya o no conocido al difunto, con sólo llevarle una cera, sin importar el tamaño o grosor de la misma, asimismo se le permite llevar su comida en una olla pequeña, por eso se suele oír decir: ¡Vámos a dejar cera a Chimalpa!. El día 3 ó 4 se reparte la ofrenda entre familiares, diciendo: ¡ten, llévate tu conejo!.

Cabe señalar que dos o tres semanas antes, las Compañías limpian el panteón para que el Día de Muertos sea un lugar con buena presentación. Dentro de los elementos que integran la ofrenda son los mismos que marca la tradición mexicana: alimento para regocijar el alma del difunto que regresa este día, agua o la bebida que le gustaba en vida para apagar su sed; una veladora para alumbrar su camino, flores para honrarlo e incienso para orientar su camino.



ALTAR FAMILIAR DE DÍA DE MUERTOS.

4.5 Mitos y leyendas (tradición oral)

La literatura oral es otra de las expresiones importantes de la cultura, ya que por su contenido podemos conocer parte de la cosmovisión y los valores espirituales y simbólicos de los grupos que los crean o recrean. Un ejemplo es la leyenda del Torito del cerro de Teopazulco:

Me contaban mis abuelos, mis antepasados ... que habían ido a echar la escarda al maíz en el cerro Teopazulco, donde hay tres cruces que veneramos el 3 de mayo.

Y cuando sus esposas fueron a dejarles el almuerzo los abuelitos se fueron a tirar a descansar en una sombrita, pero uno de ellos se tiró bocabajo y que allí había un hoyito en la tierra, cerca de su cara y que el abuelito se asomó al hoyito y alcanzó a mirar hasta el fondo, hasta bajo de la tierra y hasta el fondo vió una lagunita donde nadaban patos y hasta abajo del agua estaba durmiendo un toro que tenía una argolla en la nariz, pero que el torito estaba amarrado con una cadena y durmiendo. Entonces les dijo a los demás abuelitos:

Vengan a ver y asómense, aquí... fijense en el hoyito que está en la tierra y los cuatro vieron lo mismo.

Este cerro es el que tiene 'veneros' y hay la creencia de que el toro está encantado o dormido y cuando despierte el toro va a reventarse la presa de ese cerro y que entonces desaparecerá el pueblo de Chimalpa, por lo que pusieron en este cerro del torito tres cruces* que veneran el día 3 de mayo para que no despierte (ver gráfico de la siguiente página).

Esta leyenda es conocida por la mayoría de sus habitantes, dicen que fueron sus abuelos quienes lo vivieron y ellos mismos quienes iniciaron el relato con sus hijos y nietos, es decir se ha transmitido de generación a generación, cuya versión ha sido modificada como consecuencia de los diversos relatores, todos lo comparten y le dan validez. Unos ingenieros que fueron a colocar una torre para la luz en ese lugar confirmaron la existencia de agua en este cerro. Esta leyenda forma parte de su identidad cultural y cohesión social porque todos comparten la creencia, ya que tiene relación con su lugar de origen y forma parte de su cosmovisión.

Esta explicación del contenido también tiene que ver con el culto a los cerros que realizaban varias culturas prehispánicas. Por ejemplo, los mexica nos dice Johana Broda, (1982: 39) que los "cerros y agua eran los dos símbolos necesarios para la vida de la comunidad pero ambos conceptos apuntan también hacia el contexto más amplio de la cosmovisión mexica". Y cita a Bernardino de Sahagún cuando él relata que los mexicas

* De las tres cruces que hay en el cerro, la segunda simula el cuerpo de Cristo hecho en madera, la cual fue elaborada por un habitante de la misma comunidad.

concebían el espacio debajo de la tierra lleno de agua; esta agua procedía del tlalocan* -del paraíso del Dios de la lluvia- y salían por las fuentes a formar los ríos, los lagos y el mar. Los cerros tenían la función de retener las aguas como “vasos grandes o como casas llenas de agua; y que cuando fuese Menester se romperán... y saldrá el agua que dentro está y anegará la tierra...”,esto es parte de la tradición oral.

* Broda menciona que entre las fiestas dedicadas a Tláloc... a lo largo del año son tres aspectos: 1) Los sacrificios a niños; 2) El ciclo del maíz y de la estación de lluvias; y 3) Las ceremonias de los cerros.



Gráfico Representación de la leyenda “El torito del cerro Teopazulco”

Los testimonios históricos son importantes en la identidad cultural de un pueblo porque son hechos presenciados por los habitantes de una comunidad que narran acontecimientos de alguna fecha, pero que con el paso de los años y el relato de sus diferentes narradores se modifica y se pierde la autoría de los mismos y en algunos casos son de creación colectiva, es decir se reifica su origen.

Ejemplos:

Según la tradición oral de algunos de sus habitantes dicen lo siguiente:

“Este era un lugar considerado como estratégico, ya que desde antes de la Conquista sus habitantes defendían su autonomía contra otros pueblos invasores, que por eso les fue difícil a los españoles conquistar este pueblo”.

Otra leyenda en este sentido es la siguiente:

“Mi madrecita, mi madre, me contaba que sus antepasados le contaron que antes había en este lugar, un señor llamado *Chimalli* como gobernante y que cuando vio que se acercaban los españoles él se ponía al frente con los brazos abiertos en donde se alcanzaba a ver a lo lejos y decía: ‘aquí no van a pasar y que todos los demás ayudaban para no dejar pasar’ ”.

Estas leyendas ya se están perdiendo; sin embargo, en mi opinión pienso que sí tienen relación con la historia del pueblo, ya que el personaje *Chimalli* tiene relación con el topónimo del pueblo: *chimilli* del náhuatl que significa escudo o rodela y *pan*, locativo, quedando Chimalpa como “lugar de los escudos” y para otros autores, “lugar de fortaleza”. Tal vez este antecedente histórico tenga que ver el porqué fue uno de los pueblos ya existentes desde la época prehispánica y de acuerdo a la conformación de su cultura cuenta aún con algunos elementos indígenas, como: algunas personas hablan la lengua náhuatl, otras practican la agricultura del maíz y frijol, losos de la medicina tradicional y técnicas de cultivo tradicionales entre otras.

Testimonio del lugar denominado colgacoyote:

Se cuenta que anteriormente en Chimalpa había coyotes que bajaban de los cerros a comerse los animales y cuando los habitantes lograban cazar a los coyotes los colgaban en la vereda como muestra de su castigo.

Este testimonio deja ver que cuando hay problemas que afectan a la comunidad, se unen para dar solución. Otra leyenda es: La Rubia en Atitla. Una vez mi yerno que ya se iba para su casa y como antes no había carros, iba caminando y al llegar al río vio a una gringa muy simpática con el cabello larguísimo, bañándose en el río y el cabello corriendo en el agua. Al verla le entró un frío y sintió miedo que prefirió regresarse, dicen.

CAPÍTULO V. SÍMBOLOS Y REPRESENTACIONES DE SAN PABLO CHIMALPA

Si bien un símbolo es una representación de una idea u objeto, en esta parte del trabajo lo entenderemos como la imagen a través de la cual , los pobladores de Chimalpa hacen una confesión de su fe religiosa, la cual representa el sentir y el pensar que sirve para identificar a los pobladores a ese respecto. Por todo lo antes señalado, iniciamos este apartado, teniendo en mente que estas manifestaciones, por ser una conjunción de diversos elementos de distintos orígenes, nos hacen ver un sincretismo simbólico que permitan conocer sus significados.

5.1 La cultura y las tradiciones

Para precisar la identidad cultural de los habitantes de San Pablo Chimalpa es necesario recordar como señalamos en el marco conceptual que la identidad debe analizarse a partir del concepto de la cultura desde una perspectiva semiótica, en este caso, entendida esta última como el estudio del conjunto o red de significados que históricamente se han transmitido y encarnados en las formas simbólicas vigentes, ya que si se habla de cultura, se hace referencia a símbolos. Por lo tanto, la cultura tiene implícita la identidad, ya que ésta, es la parte subjetiva que se hace presente en el quehacer objetivo de la misma población, porque se refiere a las formas internalizadas de la acción social. Así, la identidad cultural es un proceso social constituido por prácticas –materiales y simbólicas- con un significado cultural claramente delimitado. Lo anterior se debe a que esta red de significados no es única, ya que cada grupo social, en cada momento histórico, crea y reproduce un orden significativo que da cuenta de su identidad.

Así, el territorio de San Pablo Chimalpa es el primer elemento de la cultura de sus habitantes, donde no sólo tiene una dimensión física, sino representa la cristalización de un conjunto de procesos sociales, lo que hace entonces considerar la dimensión espacial histórica y simbólica de ese pueblo.

Chimalpa ha construido a lo largo de su historia, un tejido compacto de lazos normativos y

afectivos expresados simbólicamente y que permite a sus miembros crear una identidad grupal, expresar sus preferencias, percepciones y alternativas en sus cursos de acción, y de acuerdo a la definición que da Gilberto Giménez la identidad es:

“...la autopercepción de un ‘nosotros’ relativamente homogéneo en comparación a ‘los otros’, con base a atributos o rasgos distintivos subjetivamente seleccionados y valorizados, que a la vez funcionan como símbolos que delimitan el espacio de la “mismidad’ identitaria”. (Giménez, 1984:30)

Por lo que afirma este mismo autor “la identidad no es un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional”. Esto significa que resulta de un proceso social, en el sentido de que surge y se desarrolla en la interacción cotidiana con los otros.

Con base en estos elementos conceptuales se analizará a continuación una composición literaria, escrita por Pedro Olivo Romero, habitante originario de este pueblo que refleja parte de su identidad cultural:

San Pablo Chimalpa: cuna de agricultores

(1)

Pongan oído niños y jóvenes
Lo que voy a contarles
Que en el pueblo de Chimalpa
fue cuna de agricultores

(2)

Dedicados a la siembra
de maíz, haba y frijol,
alimentos indispensables
que se cosechaban
gracias a Dios

(3)

Si quieres comer tortillas
con un caldo de frijoles
debes de trabajar la tierra
como nuestros antecesores.

(4)

Unos dedicados a la planta de maguey
Sí salían beneficiados con la venta
De pulque,
Producto bien elaborado y el
Mejor de esta región.

(5)

Si quieres tomar un pulque ve a la Casa Blanca
o vamos con el tío Lipe, allá en la ladera
te jugaré los tragos con baraja o rayuela

(6)

Y sin faltar los taladores famosos carboneros
que aprovechaban madera y ganaban sus
buenos fierros.

(7)

Si en el tiempo de frío quieres tener calor
pon el anafre con bastante carbón
que comprarás con el tío Desiderio
Y de paso te tomas un alcohol.

(8)

Oye niño nativo de Chimalpa
Pregúntales a tus padres o abuelos
cómo cultivar la tierra para que no nos
faltan alimentos.

(9)

A la memoria de nuestros antecesores
Pido la gloria señores
para que inculque a todos
seamos trabajadores
y así Chimalpa vuelva a ser cuna de
agricultores.

En este texto se observa una auto-percepción de un 'nosotros' relativamente homogéneo al hacer referencia en el título San Pablo Chimalpa: cuna de agricultores, en otras líneas cuando escribe: dedicados a la siembra de maíz, haba y frijol..., unos dedicados a la planta de maguey, ...con la venta de pulque, y sin faltar los taladores, famosos carboneros... que aprovechaban madera... en su conjunto, estos enunciados hablan de una auto-percepción como agricultores, productores de pulque y a la elaboración del carbón que los hace reconocerse al compararse con "los otros" habitantes de pueblos circunvecinos que se dedican a otras actividades.

Asimismo, cuando se le pregunta a este mismo habitante que si en otros pueblos hacen igual las fiestas como en Chimalpa y él contestó:

- No. Yo he ido a las fiestas de Zentlápatl, de San Jacinto o Acopilco y la verdad no se comparan como las de "aquí" (Chimalpa). Aquí la fiesta de nuestra virgen de Los Dolores, es la fiesta 'grande', dura tres días, vienen bandas de música de renombre, a veces vienen de Sinaloa, Michoacán o Guanajuato. Ya ves... también el Día de Muertos viene gente de varios lugares a "dejar cera". En octubre, que es cuando se llevan a cabo las competencias atléticas en la llamada "Carrera del Venado", participan atletas no sólo de este pueblo, sino también vienen competidores de otros estados y hasta de otros países, y por esto pienso que como Chimalpa no hay dos.

Otro elemento identitario es su apodo, de "Los Venados", el cual tiene relación con la fauna que existió a principios de este siglo en la comunidad, ya que información de los mismos habitantes comentan que su sobrenombre se debió a que en este lugar, Chimalpa, bajaban los venados a comer y a tomar agua y que de ahí los vecinos de otros pueblos, los apodaron así, lo cual demuestra que la identidad también es el resultado de la interacción social. Es importante señalar que este elemento de identidad ha sido aceptado por los mismos

chimalpenses, ya que de este sobrenombre complementaron el título del evento deportivo que se realiza en octubre, denominado “La carrera del venado” y además varios habitantes han demostrado que son buenos corredores, tan es así que hubo una atleta sobresaliente que llegó a competir internacionalmente, lo que quiere decir que son buenos “corredores” como los venados, según comentarios de varios habitantes de este lugar, ya que el “venado” nos identifica a todos los chimalpenses.

Dentro de la vida diaria cada grupo social construye referentes identitarios de lugares que se utilizan como indicadores, como por ejemplo, en este texto se hace referencia a la Casa Blanca como lugar donde se vende pulque, si nosotros preguntamos a cualquier habitante, ¿qué dónde venden pulque? entre otros referentes mencionan a la Casa Blanca. Pero este referente, para los chimalpenses no sólo es útil como lugar de distribución de esta bebida, sino como un punto de referencia para otros fines. Cuando preguntan: ¿Dónde vive la señora Estela...?, algunas personas contestan: De la Casa Blanca a la izquierda, o bien pueden preguntar ¿Dónde hay una farmacia? Por mencionar algo, y suelen responder: De la Casa Blanca hacia abajo. En todo grupo social existen referentes, lo cuales se construyen y tienen relación con las prácticas sociales de los actores.

También este texto hace referencia al uso del tiempo libre por los adultos, que anteriormente era común ir a tomar pulque en los “rodeos”¹ y al mismo tiempo jugar baraja y rayuela, costumbre ya casi desaparecida, debido a que la televisión absorbe la mayor parte del tiempo de ocio de los habitantes de este pueblo.

Asimismo se observa en el mismo texto, frecuentes referencias a los lazos familiares: tío Lipe, padres y abuelos, una característica de las sociedades tradicionales. Lo anterior, no significa que en las familias de las nuevas generaciones no haya estos parentescos, sí existen pero no tienen la misma importancia y solidez que en las familias rurales.

¹ “Rodeos” Casas de particulares donde vendían pulque y en algunas comida para acompañar esta bebida y donde podían jugar rayuela o baraja.

Cuando dice: “Pregúntales a tus padres o abuelos cómo cultivar la tierra para que no nos falten alimentos” el autor de este texto hace un exhorto a las nuevas generaciones para que conserven las técnicas tradicionales de cultivo, el contacto con la naturaleza y la tierra como abastecedora de los alimentos.

A diferencia de la concepción de las nuevas generaciones del mismo pueblo que se preocupan más porque sus hijos estudien, se preparen para tener una profesión que les permita ganar dinero y poder adquirir lo necesario, hay un cambio en la forma de pensar, esto como resultado, en parte, de la modificación del entorno pues el uso del suelo ha sido modificado en gran parte del uso de la agricultura por el de viviendas que los obliga a salir de la comunidad en busca de fuentes de empleo.

A pesar de estos cambios, es importante señalar que las inmobiliarias de fraccionamientos no han logrado penetrar en este pueblo, tal vez por su misma “visión localista” que señala el vecino de Acopilco (en el siguiente párrafo) acerca de su opinión de los habitantes de esta comunidad. Ya que los chimalpenses no ven bien a los que llegan a vivir a este pueblo y les dicen “avecindados”, les tienen cierta marginación como para que ocupen algún cargo ya sea de los grupos religiosos (fiscales, sargentos, principalmente) o para el uso del panteón cuando fallece alguna persona.

Por otra parte, al preguntarle a un vecino de Acopilco que él qué opina de los chimalpenses, contestó:

“Es gente huraña, con una visión muy localista, confrontada ideológicamente por la manipulación política y religiosa; sin embargo, mantienen la costumbre de discutir los problemas fundamentales de su pueblo, mediante la discusión y toma de acuerdos en asambleas públicas o comunitarias, ya que la explanada es el lugar de reunión para este tipo de asuntos.”

Adrián Fco. Razo Manzo (vecino del pueblo Acopilco).

Esta opinión deja claro que los chimalpenses por uso y costumbre o por hábitos, toman decisiones en asambleas comunitarias lo cual resulta interesante, pues permite establecer vínculos de relación entre ellos, además de ejercer una cierta democracia participativa como la que se da a últimas fechas entre los jóvenes y las mujeres.

Cabe señalar que anteriormente los adultos eran quienes tomaban las decisiones, pero a partir de 1980, los jóvenes empezaron a tener una participación más activa y tal vez por su preparación tienen una visión más abierta y han impulsado la participación de la mujer, y no sólo a las jóvenes, sino a las de generaciones anteriores, tan es así que comentan gente joven y adulta que en una marcha que hicieron al Zócalo, en demanda del transporte de la ruta 100 en esta comunidad, se muestra en una fotografía la participación de mujeres jóvenes, adultas y hasta la de la señora Tomasita (ahora ya difunta), persona de la tercera edad, que se distinguió por su participación, decisión y valor. Esto demuestra un cambio en la mentalidad de las nuevas generaciones, el impulsar la participación de la mujer, anteriormente, esto no era muy usual. Este cambio se observa también en la participación política o en asambleas que tratan problemáticas de tipo social, como: la escasez del agua, transporte, escrituración de terrenos, entre otros problemas; en ellos participan las mujeres de una manera activa, en contraposición con las asambleas de los grupos de cargos religiosos, como son los fiscales, sargentos, grupos Amistad o Progresista, en los cuales sólo participan hombres.

Lo antes señalado fue posible ejemplificarlo con una visita que realicé hace aproximadamente diez años, cuando solicité permiso a uno de estos representantes para asistir a una reunión, de las que se llevan a cabo los días sábados después de las 20:00 hrs., porque es cuando los señores ya llegaron del trabajo y estas reuniones en ocasiones se prolongan hasta después de las 22:00 horas. A pesar de que solicité autorización, explicando el motivo de mi interés, la persona con quien me dirigí me permitió asistir, pero al iniciar la reunión los participantes me miraban molestos y estaban incómodos hasta que uno de ellos lo manifestó verbalmente, yo expliqué a todos el motivo de mi presencia. Sin embargo, quien me había dado la autorización no me apoyó y además la misma persona que manifestó su molestia cuestionó mi trabajo y me dijo que los “investigadores” lo que escribían siempre se lo sacaban de la manga. A esto, le respondí que si eso fuera yo no estaría en ese lugar para observar y conocer parte de su cultura y que además esa información yo la llevaría nuevamente para que ellos me comentaran si yo había interpretado correcta o incorrectamente porque esa información era de ellos y a mí sólo me interesaba conocer más de su cultura. Esta experiencia me afectó, tal vez por la falta de madurez, que me alejé dos o tres años. Pero después regresé nuevamente y lo ocurrido lo interpreté como parte de sus valores del machismo, valores que han cambiado en las nuevas generaciones, como se describió antes.

Asimismo, para conocer más de la identidad de los chimalpenses es necesario comprender algunas de sus prácticas simbólicas, entendiendo éstas como los modos de actuar, de pensar, de hablar, de concebir el mundo, de organizar sus vidas en espacios y tiempos, formas de consumo, de transformación, entre otras y para ello, es necesario retomar la categoría de habitus (Bourdieu), que trata de explicar el proceso por el que lo social se interioriza en el individuo logrando una traducibilidad entre las estructuras subjetivas y las objetivas, pero sin dejar de tomar en cuenta las condiciones sociales. es decir, el sujeto jamás está separado del objeto, y siempre realiza su acción en función de su contexto social, a pesar de que es él mismo quien realiza las transformaciones históricas. Cabe señalar que el habitus no tiene una génesis individual, ya que es el producto de la interiorización de las condiciones objetivas y subjetivas de existencia y de la experiencia de una trayectoria. En lo esencial “es el efecto de habitus lo que confiere a la práctica colectiva su coherencia y su unidad, el fundamento objetivo de lo que suele llamarse **estilos de vida**, es decir, el conjunto de gustos y de prácticas sistemáticas características de una clase o de una fracción de clase determinada”. (Bourdieu, citado por Giménez, 1994: 48).

Así en la construcción de su identidad como pueblo insertada en un ámbito urbano destaca su “referente religioso católico popular. Una religiosidad católica vinculada por un lado, al santo patrón, y por el otro, en su expresión social, anclada al sistema de cargos o mayordomías.” (Portal 1999: 20).

En este sentido, esta religiosidad ha permitido a los pueblos del poniente del Distrito Federal específicamente a San Pablo Chimalpa, dar sentido a sus formas de organización y legitimación de sus actos. Algo que tienen en común estas comunidades como San Lorenzo Acopilco, Cuajimalpa, Zentlápatl, San Mateo Tlaltenango, San Bartolo Ameyalco, Santa Rosa Xochiac, entre otros, es que tienen un santo patrón que los identifica como parte de una red de relaciones en donde confluyen los intereses comunes de dichas comunidades.

“... el santo representa una síntesis de identidad, en la medida que:

- a) se constituye en ‘centro de convergencia de todas las relaciones sociales’ que se materializa y consolida en el sistema de cargos...;

- b) representa el principio del parentesco en la medida en que se instituye en una suerte de ancestro mítico del pueblo;
- c) condensa una historia y fija un origen común , ya que sincretiza elementos indios con aquellos de la tradición católica española proyectándolos y dándoles sentido en el presente, y
- d) mediante la reproducción anual de su fiesta se recrean fronteras específicas simbólicas y territoriales así como redes de relaciones sociales, ya que las fiestas implican reciprocidad frente a otros santos y sus comunidades. Es decir, favorece la confrontación de heterogeneidad de manera cíclica”. (Portal, 1999: 22).

La importancia del santo, si bien radica en la oportunidad que tienen un pueblo de crear una identidad propia respaldada por sus tradiciones, es también el elemento que permite dar sentido y significación a los actos ejecutados por los habitantes de dichas comunidades.

Por lo tanto, esta dimensión de religiosidad y festividad sintetizan una forma de organización social en donde la participación de los individuos en la colectividad se ve regulada, promovida y consolidada, que a su vez genera elementos de cohesión e identidad que se anclan en el territorio dando al espacio físico, un sentido y una dimensión que lo hacen diferente al que viven en otras zonas de la ciudad de México.

Así, el acto festivo, es la forma institucionalizada que garantiza la continuidad de las relaciones establecidas entre las distintas comunidades. Por lo tanto, para cada pueblo la fiesta patronal "es un tiempo privilegiado de la reciprocidad y el intercambio con lo sagrado, con lo cual se garantiza la permanencia del grupo sobre la tierra" (Portal 1999: 25).

Pues lo que se ha visto en esta comunidad es que a través del vínculo religioso entre los habitantes se refuerzan las acciones colectivas en contraste a las tendencias individualistas del mundo moderno; en ellas hay un intento por conservar y reproducir sus tradiciones ante los embates de una sociedad articulada en procesos urbanos de grandes dimensiones.

Sintetizando: el santo patrono de la comunidad es un referente común que “garantiza un movimiento continuo que obliga a los individuos a recrear / y repensar/ la colectividad. El

santo es colectivo. Los individuos permanecen siempre en relación con esa colectividad. Lo que orienta todos los planos de la vida social...” (Portal 1999: 31).

Por otra parte, esta fiesta se recrea año con año, pero no de manera idéntica. Dado que las condiciones sociales y materiales de todo grupo humano van cambiando con el tiempo, en ella se van incorporando paulatinamente todos aquellos cambios que permiten al grupo sobrevivir en las nuevas condiciones, siempre y cuando esos cambios no destruyan los aspectos básicos de la cultura sin los cuales el grupo no puede existir como tal. Por ejemplo, se dice que en Chimalpa anteriormente había mayordomía para realizar la fiesta, pero como era una sola persona y mucha responsabilidad, desapareció ese cargo, quedando los fiscales que sustituyen la función del mayordomo, pero distribuida en tres personas (primer, segundo y tercer fiscal), también surgieron otros grupos como las compañías que colaboran (como ya se describió anteriormente) en el desarrollo de la fiesta y dos grupos, más recientes, denominados grupos, Amistad y Progresista que cubren los gastos de pago a grupos musicales de “renombre”, lo que permite ver que se dan cambios con el fin de poder seguir preservando sus tradiciones, en este caso el festejar a sus santos patronos.

Por lo que se refiere al hábitus de los habitantes de la población en estudio puede señalarse como gente que los une un origen común colectivo, descendientes de un grupo náhuatl, que los hace diferentes a los “avecindados”, lo cual les da más derecho en la toma de decisiones en las reuniones comunitarias, de vivir en las calles céntricas del pueblo, pero también tienen obligaciones como nativos del mismo, lo anterior como resultado de la interiorización de normas sociales de la comunidad derivadas del uso y la costumbre, ya que no existe un libro, o una acta donde estén escritas las obligaciones de los fiscales, de los cabos o de los soldados (el resto de los habitantes), o de algún otro grupo; sin embargo, en la prácticas se ven reflejadas u objetivadas esas costumbres, tradiciones, o normas. Como por ejemplo, el festejar a sus santos patronos, la obligación de cumplir con las cooperaciones para las fiestas y las “promesas” que llevan a otros pueblos, la costumbre de realizar reuniones para tomar acuerdos en problemas ya sean de tipo social, como el solicitar servicios públicos ante la delegación, o con otro tipo de autoridades como cuando enfrentaron el problema del transporte con la Cooperativa Monte de las Cruces, entre otros, por lo que se puede deducir que la autogestión forma parte del hábitus de los habitantes de San Pablo Chimalpa.

5.2 Intercambio cultural

Sin embargo, este habitus por estar inmerso en el contexto social se ve en una parte modificado como consecuencia de la modernidad, ya que el territorio de Chimalpa es uno de los espacios en proceso de transformación urbano del Distrito Federal, en donde se localizan elementos culturales que se pueden considerar **tradicionales** como: los de su organización religiosa (los fiscales, compañías y asociaciones en honor de santos y vírgenes); de su vida cotidiana, donde se originan y concretizan las representaciones sociales como el que los hijos respeten a los abuelos, el cumplir con sus cooperaciones y el compromiso de asumir cargos comunitarios como ser fiscal o cabo y así poder llevar a cabo las fiestas en honor a sus santos patronos (la Virgen de los Dolores y San Pablo), el ir a fiestas religiosas de otros pueblos como paseos familiares; leyendas y narraciones (como la del Torito del cerro de Teopazulco, historias de la revolución en este pueblo), creencias (de que si no esperan a sus difuntos, éstos van a estar muy tristes pues nadie los esperó, lo cual les causa remordimiento o cargo de conciencia, de que si no hacen una ceremonia el día 3 de mayo en el cerro de Teopazulco, podría despertar el “torito” y esto ocasionaría la inundación del pueblo), valores como el de que la religión católica es la mejor y que las otras, son “malas”, el que las mujeres deben ser vírgenes para poder casarse con vestido blanco, lo cual significa que se casaron “bien, como debe de ser”.

Pero también se conjugan con los anteriores, otros elementos no tradicionales, **“modernos”**, como: el uso y la transformación del entorno, ahora se observa un cambio de actividades económicas, en donde el uso del suelo que antes era para la agricultura ahora es en su mayor parte para la vivienda, los servicios públicos de pavimentación, alumbrado, luz eléctrica, teléfono, drenaje, agua potable, escuelas, tienen una gran cobertura. Lo que permite apreciar que “toda modernidad pone de manifiesto configuraciones que asocian entre sí rasgos modernos y tradicionales” (Baladier, 1996: 158) y no por ello, este pueblo ha perdido su cultura tradicional, más bien se podría afirmar que se han dado proceso de fortalecimiento de lo colectivo y luchan por sobrevivir a partir de actos voluntarios y conscientes por reproducir sus tradiciones.

Pero también sucede, que no sólo se conjuguen dos o más estructuras una tradicional con

otras modernas o viceversa, y que logren coexistir y se influyan recíprocamente, tanto en el plano de las relaciones tangibles como en el plano de lo significativo. Sino también sucede que coexistan dos o más comunidades que cuentan con orígenes culturales distintos pero con algunos rasgos en común, como sucede en la configuración cultural de los “Pueblos Unidos /de la zona poniente de Cuajimalpa” que comparten rasgos culturales muy parecidos o con pocas diferencias, como se pueden señalar las siguientes: son pueblos con antecedentes históricos equivalentes, con una organización social similar, celebraciones religiosas a sus santos patronos y la red de “correspondencias” esto es, se conforma una suerte de relaciones sociales con intercambios de tipo económico por los regalos recíprocos que se dan, de gran acercamiento por los compadrazgos que surgen en estas visitas cuando se llevan los “obsequios”, intercambian formas de pensar o de hacer, en este caso se fortalece la cultura que los identifica y configuran una micro-región de troncos culturales con rasgos en común, lo que finalmente resulta que compartan cosmovisiones muy parecidas.

En este pueblo se observa una separación relativa entre el sistema de cargos tradicional y los consejeros ciudadanos, cada uno de estos grupos tiene sus funciones delimitadas, aunque hay información de que algunos de los que anteriormente fueron fiscales, ahora ocupan algún puesto en la delegación política. Las elecciones tanto de los cargos tradicionales y de los consejeros se hacen de manera democrática en asambleas comunitarias. Por lo tanto, es posible inferir que los consejeros ciudadanos representan una figura de mayordomo civil, responsable de funciones cívicas.

Un ámbito donde se aprecian más los simbolismos es en las fiestas, al respecto, nos dice Miguel Ángel Gutiérrez (1985: 3): “con la fiesta entramos en la ruptura del tiempo y el espacio profano para crear y recrear un momento y un punto de encuentro de los hombres con la divinidad”. Los chimalpeños empiezan desde dos o tres meses antes de la fiesta que en su momento interrumpirá la rutina de la vida cotidiana y recreará un momento y punto de encuentro de los habitantes de esta comunidad con la divinidad que en este pueblo y en esta celebración es con la virgen de Los Dolores. Este encuentro se da de diferentes maneras: llevándoles mañanitas a la virgen el día viernes a las cuatro o cinco de la mañana, o bien alguna persona, siempre mujer ofrece con anterioridad a la fiesta, para vestir a la virgen de yeso que mide más o menos 1.50 m, la cual permanece siempre en la iglesia. Generalmente,

estas personas lo hacen por promesa o por agradecimiento a un milagro que les hizo la virgen y en otras, simplemente por gusto.

Otros encuentros con la divinidad son: la música para alegrar su fiesta, los cohetes para anunciarla, la comida también es festiva, es decir, consiste en hacer platillos tradicionales como arroz, mole rojo con pollo, frijoles y en ocasiones tamales de sal. Hay convivencia, tanto entre familiares como con los vecinos del mismo pueblo, y con los de colonias o comunidades vecinas y principalmente con los integrantes de los Pueblos Unidos, los cuales ya fueron desarrollados en el capítulo IV. Asimismo, las calles principales se adornan con hilos que tienen papeles de colores y diferentes figuras, dicen que es con el fin de que se vea alegre porque hay fiesta, no son días comunes, es la fiesta de la Virgen que le da una connotación especial: bailan las dos danzas de arrieros, los habitantes de este lugar visten ropa nueva porque están de fiesta, como se observa, todo lo anterior rompe la cotidianidad del pueblo y señala el clímax de los preparativos que inician dos o tres meses antes y cooperaciones hasta con medio año de anticipación.

Como se observa, la fiesta deja ver qué tan viva está una cultura, ya que muestra la capacidad de movilización colectiva de un pueblo, a la fiesta se le considera “como parte de un sistema de representaciones” (Turok, 1985: 9) porque una cultura construye en torno a sí un concepto de la ubicación geográfica de la territorialidad, un concepto cosmogónico, la visión del mundo, un concepto religioso. Un ejemplo al respecto, es que el espacio físico de este pueblo, tiene identificación con la virgen de Los Dolores, así como el de Zentlápatl con la Santísima Trinidad, Tecamachalco con San Miguel Arcángel, por lo que el realizar la fiesta cumple un objetivo, festejar a su protectora en el caso de Chimalpa. En este aspecto por ser una imagen de la religión católica, las prácticas religiosas son muy significativas en esta festividad, ya que incluso se realiza misa de tres ministros, recibir “las promesas” con música en la entrada del pueblo y hacer el recibimiento “oficial” por uno o dos fiscales en la entrada del templo y que los arrieros bailen en el atrio del mismo. También existe la creencia de que si no se festeja a la virgen el sexto viernes de cuaresma, y se hace hasta el domingo, piensan que pueden pasar desgracias en este día, pues comentan personas mayores, que hace varios años (más de veinte) que decidieron hacer la fiesta para el domingo y este día dicen que cayó una granizada terrible y ellos piensan que fue porque no realizaron la fiesta el viernes como

debe de ser.

Por otra parte, algunos otros estudiosos afirman que “la fiesta es como la redistribución de la riqueza”, lo anterior se observa en esta comunidad, las familias más pudientes económicamente son a quienes se les pide que ocupen los diferentes cargos, principalmente los tradicionales, tales como: fiscales, sargentos y/o cabos, o representante de alguna asociación religiosa o de algún grupo de danza. Lo anterior no quiere decir que se le niegue ocupar algún puesto a una persona de pocos recursos. Pero esto propicia que en la conformación de cada compañía, asociación civil o grupo haya cierta relación de parentesco o amistad que guardan cierta igualdad económica. Un ejemplo es que de las ocho compañías existentes, hay una, la octava compañía, que los mismos habitantes de esta comunidad, la ubican como la compañía de los “ricos” y el día de la fiesta cuando inicia la quema de los castillos, todos están a la expectativa porque el castillo de esa compañía es el más vistoso y de mayor costo.

Así, la conformación de los integrantes de los diferentes grupos sociales y asociaciones de esta comunidad tienen relación de parentesco, el cual es un pilar fundamental dentro de comunidades con elementos rurales. Entendiendo al sistema de parentesco como “un conjunto de reglas que determinan la descendencia, la sucesión, el matrimonio..., según los lazos de consanguinidad y de alianza matrimonial, con la aclaración que señalan los especialistas que la consanguinidad no significa una estricta relación biológica; sino una relación social, de modo que el grupo de parentesco pueda incluir personas adoptadas del mismo modo que un niño puede tener por padre a alguien que no es su progenitor” (Lombard, 1994: 78). Lo anterior se ejemplifica de la siguiente manera:

Como se describió en el capítulo IV, cuando un hombre de la comunidad objeto de estudio, decide formar una familia tiene como deber cooperar y formar parte de una compañía y por tradición se integra a la que pertenece su padre, al respecto, hay flexibilidad, hay quienes prefieren formar parte en la compañía que agrupa su suegro, o bien, en otras ocasiones, se integran a determinada compañía por la invitación de alguna amistad a la cual se le aprecia, de todas maneras hay un parentesco consanguíneo como lo definió Lombard, (1994: 78), según líneas anteriores.

Por otra parte, para llevar a cabo esta fiesta, la organización social es el eje que guía y hace posible coordinar la capacidad que tiene en un momento dado un grupo para organizar una serie de actividades, por medio de la división social del trabajo en una comunidad. Para esto, en San Pablo Chimalpa existen varios grupos como: fiscales, compañías, asociaciones religiosas y grupos de danza, entre otras, que tienen funciones definidas que ya fueron descritas en el capítulo IV, lo que permite ver la importancia de la organización social en cualquier sociedad o grupo social.

La solidaridad de un grupo de parentesco se funda, por lo tanto, en un conjunto de individuos que descienden, con frecuencia desde muchas generaciones atrás de un mismo antepasado. Toda sociedad humana entendida como agregado de individuos que comparten un espacio territorial y una cultura mantienen una organización social que le permite conservar y desarrollar su cultura.

Otro aspecto de la fiesta, es que además del significado religioso, también tiene una connotación popular porque hay grupos musicales que alegran y hacen participar a la gente joven y a los adultos, a los niños en los juegos mecánicos y a todo mundo cuando es la quema de fuegos artificiales o pirotécnicos, en su conjunto logran cohesionar no sólo a chicos y grandes de esta comunidad, sino también a algunos habitantes de los pueblos y colonias cercanas a Chimalpa, como San Jacinto, la Papa, Acopilco, Zentlápatl, San Bartolo Ameyalco y San Fernando, entre los más importantes.

Otro elemento importante de la fiesta es la danza. Como se indicó antes en el capítulo IV, son dos los grupos que existen en esta comunidad. La danza de arrieros es una manifestación cultural relevante de este pueblo, que como se mencionó anteriormente, no es una danza que se considere como herencia de los antecesores de este pueblo, sino como lo indican los señores Tiburcio Dávila y Juan López su inicio fue en 1940, cuando un señor ya “finado” de la población de Acopilco les enseñó la danza y desde ese año no se ha dejado de practicar, por lo que se puede considerar ahora como un elemento cultural apropiado porque desde que les enseñaron la danza (1940) se empezó a bailar en esta comunidad y hasta la fecha no se ha dejado de practicar, es decir, los chimalpenses se interesaron por bailar esta danza porque tenía relación con el sistema de arriería, actividad económica que se practicaba en este pueblo,

todavía hasta principios de este siglo. Por lo que no fue un elemento cultural impuesto y ahora forma parte de su “cultura apropiada” (Bonfil: 1987).

En los cantos de esta danza se observa un diálogo o comunicación que ellos tienen con la virgen, a lo que llaman algunos investigadores, comunicación con la divinidad, un ejemplo es el siguiente:

Al iniciar, entramos a la iglesia y nos dirigimos a ella de la siguiente manera:

Entrada

- | | |
|---|--|
| (1) En el nombre de Dios Padre
y el Santo Señor de Chalma
ya llegamos los arrieros
a este pueblo de Chimalpa | (2) Ya llegamos los arrieros
todos por este lugar
Madre mía de los Dolores
hoy te venimos adorar |
| (3) Ya los arrieros llegamos
en este día a adorarte
¡Oh virgen santa! y a adorarte
¡Oh madre mía! | (4) Te rogamos Madre Santa
que con tu sagrada manita
nos echas tu bendición
A todos por esta ocasión |
| (5) Ya llegamos los arrieros
ya llegamos y con calma
¡Hay que jornadas tan largas
hasta llegar a Chimalpa! | (6) Venimos de puerto en puerto,
cansados de caminar
Sólo paso a solemnizar en
Tu función tan hermosa |
| (7) Pongamos nuestra devoción
en este santo lugar
sólo paso a solemnizar
en esta grande función | (8) Ya llegamos los arrieros
ya llegamos en unión
vámonos a descargar
y nos vamos a la función |

Este canto de entrada se realiza en la iglesia, la cual representa un símbolo religioso de los habitantes de este pueblo: la casa de Dios, un lugar sagrado que merece respeto y el templo que pertenece a todos los habitantes de este pueblo, pues la iglesia es uno de los lugares comunitarios, entre otros significados. Como se observa, los símbolos religiosos: Dios Padre, Santo Señor de Chalma y Virgen de los Dolores hacen referencia a la religión católica porque creen en imágenes religiosas (santos y vírgenes) a diferencia de otras religiones que sólo creen en Dios o en Jesucristo. La manera de dirigirse a estos símbolos es con gran respeto y en su honor cuando dicen: En el nombre de Dios Padre y el Santo Señor de Chalma... Madre mía de Los Dolores hoy te venimos a adorar. Asimismo, se observa una petición de protección cuando dice: Te rogamos Madre Santa que con tu sagrada manita nos echas tu bendición... porque como se ha mencionado el santo patrón (a) tiene la función de

protectora.

Otros símbolos son los cohetes y el tocar de las campanas como códigos de comunicación: ya que ambos elementos tienen un significado de acuerdo al contexto circunstancial, como por ejemplo: si es Día de Muertos y si es el día 30 de noviembre y son las 12:00 horas del día, si se escuchan cohetes y sonar las campanas, significa que están recibiendo o dando la bienvenida a los santos difuntos niños y niñas, al siguiente día los despiden de la misma manera y enseguida dan la recepción de los fieles difuntos (personas adultas que fallecieron) y también los despiden. Cabe aclarar que aparentemente estos recibimientos son iguales, sin embargo, mencionan los fiscales que tienen sus diferencias que para quienes no vivimos allá no las percibimos. Si se oyen cohetes un día antes de la fiesta de la virgen de Los Dolores significa que ya llegaron los que fueron a traer la caña para la fiesta, si es el viernes puede ser que ya llegó una promesa, que ya va a empezar la misa o que ya concluyó, esto depende de la hora en que se queman los cohetes y a que distancia se escuchan y la cantidad de éstos. Por lo que toca a las campanadas, también tienen significados, algunos son de “duelo”, los habitantes identifican inmediatamente y suelen decir: “Oye, ¿quién habrá muerto? y aunque no sepan en ese momento quién, pero saben que falleció alguna persona del pueblo. También tocan la campana para llamar a misa o para indicar que ésta ya concluyó. También se queman cohetes para dar la bienvenida a personajes importantes, como cuando llega el Obispo para celebrar la fiesta de la virgen de Los Dolores o para recibir a los primeros lugares en las diferentes categorías en la carrera deportiva de El Venado. Para recibir o despedir a las promesas o correspondencias de los Pueblos Unidos o a las peregrinaciones que van a santuarios como El Señor de Chalma, la Villa de Guadalupe o a la virgen de Tonatico, asimismo para despedir al año viejo y recibir al año nuevo.

Asimismo, las imágenes o modelos de los fuegos pirotécnicos reflejan elementos de identidad de los habitantes de este pueblo, por ejemplo en este año (1999), hubo un castillo que tenía la imagen de la Virgen de Los Dolores, la patrona del pueblo; otro iluminó la leyenda: Pueblos Unidos que para los chimalpeños como para los que integran a este grupo, significa o representa los lazos de fraternidad y solidaridad que los une y se hace patente en ese momento, hubo otro más que era la efigie de un toro, figura que hace referencia con la leyenda del “Torito del cerro de Teopazulco”, la cual tiene relación con el Apocalipsis de este

pueblo. Otro más fue de una rueda que tenía la leyenda “Chimalpa” que al quemarlo subió alto, alto como rehilete, hasta perderse con la altura, lo que significó para algunos habitantes de esta comunidad que Chimalpa siempre irá hacia arriba.

La fiesta también trae como consecuencia un intercambio cultural con diferentes pueblos y colonias, algunas más urbanizadas que otras, en donde se conjugan elementos culturales, tales como al contratar a los diferentes grupos musicales se establece un intercambio musical regional a pesar de que tocan música de varios géneros, cada grupo tiene un estilo propio. Por lo que toca a la pirotecnia, los “castillos” que se queman son de diferentes municipios del Estado de México lo que propicia que los artesanos pirotécnicos copien modelos o intercambian técnicas si hay oportunidad.

Por lo que toca a la reproducción cultural como se mencionó en el primer capítulo, la familia, la religión y la escuela juegan un papel importante porque en su conjunto hacen posible que prevalezcan valores y creencias como: el inculcar a sus hijos la importancia de realizar las fiestas patronales, el esperar a sus Santos y Fieles Difuntos, el rendir culto a la Santísima Trinidad, hacer una ceremonia en el cerro Teopazulco, a la Virgen de Guadalupe y otras imágenes, festejar a sus santos patronos (la Virgen de los Dolores y San Pablo Apóstol), cumplir con los sacramentos de la iglesia (bautismo, confirmación, primera comunión, casamiento, entre otros); creer en la trascendencia después de la muerte; rendir honores a los símbolos patrios, el respeto a las autoridades, entre muchos más, los cuales se van transmitiendo de generación a generación.

El interés en actualizar hechos y recuerdos del pasado es en sí una peculiaridad que define a las sociedades tradicionales, conforma la memoria colectiva, porque constituye una manera de sobrevivir, de afirmar su existencia y perduración a través del tiempo, es decir, confirmar su identidad social. Por medio de la oralidad la cultura se plasma y se mantiene, porque es la palabra la que configura culturalmente al mundo.

CONCLUSIONES

Debido a que la identidad es la parte subjetiva de la cultura, para su abordaje fue necesario partir del enfoque simbólico de ésta, es decir de la posición interpretativa o hermenéutica, que considera a la cultura como un repertorio de pautas de significados históricamente transmitidos y encarnados en formas simbólicas, en virtud de las cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias (Geertz, 1992, citado por Giménez, 1998:3), referidos a los fenómenos culturales, éstos como “formas simbólicas”, por lo tanto susceptibles de ser interpretadas, por ello a esta visión se le califica como una visión subjetivista de la cultura.

Así, la cultura simbólica, a partir de la definición de Gilberto Giménez, está conformada por un conjunto de formas simbólicas (expresiones de un sujeto y para un sujeto o sujetos), esto es, comportamientos como los que realizan los chimalpenses: el festejar a sus santos patronos (la virgen de Los Dolores y San Pablo), el asumir cargos tradicionales y civiles como: ser presidente, secretario, tesorero o vocal del Consejo de fiestas; como ser primero, segundo o tercer fiscal o bien, sargentos o cabos así como, representaciones de pastores, danzantes, entre otros. También sus equipamientos son objetos simbólicos, como el templo, el kiosco, las escuelas, el panteón, el centro de salud, su explanada, así como los símbolos naturales como sus ríos, su territorio, su fauna y flora, todo ello con un gran significado para su identidad.

Entre las expresiones de comportamiento simbólico se dan manifestaciones diversas como el montar bellas ofrendas a sus muertos, el danzar de los arrieros en honor a sus santos patronos, o elaboración de altares en honor a las vírgenes (de Guadalupe, del Carmen, del Perpetuo Socorro o del Sagrado Corazón de Jesús), el asistir a misa, expresiones de conocimiento que tienen relación con las experiencias asimiladas y las capacidades creativas; estas manifestaciones están ligadas a la vida cotidiana, como en el caso de las técnicas tradicionales de cultivo del maíz, haba y frijol, conocimientos de medicina tradicional como la que hacen las parteras o curar “el empacho”, “el espanto”, “el aire”, conocimientos tradicionales resultados del saber práctico. Otro ejemplo es su gastronomía: el cómo preparar

el arroz, el mole rojo* y los ricos tamales de chile que pueden ser de carne de puerco o queso, o los de sal o elote y los “de burro” que generalmente se hacen en Semana Santa, son todas estas costumbres que se reproducen constantemente lo que le dan significado a lo simbólico.

Todos los comportamientos, objetos y expresiones son portadores de sentido, asimismo, están inmersos en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados, dentro y por medio de los cuales dichas formas simbólicas son producidas, transmitidas y consumidas, ya que son el resultado de un proceso histórico. Son expresiones portadoras de sentido, porque su realización son parte del sujeto y tiene una finalidad, la de comunicar un mensaje que puede comprenderse por los demás, dentro de esta intención se incluye la transmisión de ese stock de conocimientos.

Como se menciona, la identidad es parte subjetiva de la cultura, asumiendo la perspectiva de Gilberto Giménez, quien la define como: “la autopercepción de un ‘nosotros’ relativamente homogéneo en comparación a ‘los otros’, con base a atributos y rasgos distintivos subjetivamente seleccionados y valorizados, que a la vez funcionan como símbolos que delimitan el espacio de la ‘mismidad’ identitaria” (Giménez, citado por Urteaga, 1998: 43).

Lo anterior nos deja ver que la identidad se refiere a las formas internalizadas, es decir, el sistema interno de representaciones y de símbolos que la población construye mentalmente, en este caso los chimalpeños, expresadas en objetivaciones previamente existentes de la acción social en torno a las preferencias, percepciones y alternativas en sus cursos de acción. En otras palabras, la identidad es resultado de un proceso de reflexión y observación simultánea de los chimalpeños, de cómo se juzgan así mismos a la luz de lo que advierten como el modo en que los juzgan a ellos, con arreglo a cómo se perciben a sí mismos en comparación con los otros; esto es lo que en Psicología se plantea: cómo me identifico, cómo me identifican y, cómo creo que me identifican.

El venado, que fue parte de su entorno natural en tiempos pasados, para ellos tiene una

* Cabe señalar que las mujeres de este pueblo gozan de un reconocimiento en la elaboración de este mole rojo tipo casero, sin conservadores, por lo que la trabajadora social María Leonor González (1998: 64-65) hace una propuesta de un proyecto productivo (microindustria) “Mole casero Chimali.

relación simbólica de identidad, ya ellos llevan el sobrenombre de “Los venados” que los pueblos vecinos les han designado, ello es más evidente en el caso de los chimalpeños que les gusta el deporte, tan es así que actualmente, haciendo honor a estos ciervos, desde hace más de tres décadas realizan “La carrera del venado”, evento deportivo al cual asisten no sólo habitantes de la misma comunidad, sino de pueblos cercanos y algunos otros del interior de la república y en ocasiones alguno extranjero. Esto se puede atribuir al reconocimiento de la trayectoria de algunos deportistas chimalpeños que ya se mencionaron en el capítulo tres. Asimismo, cabe señalar que con este mismo nombre del evento de competencia deportiva, la “Carrera del Venado” hay otro evento con el mismo nombre en otra delegación política, sin embargo Pedro Olivo, habitante originario de Chimalpa, afirma que “La carrera del venado” de su pueblo es la original.

La identidad rural del chimañpeño no sólo tiene elementos singulares, sino también asume otros elementos simbólicos que abarcan los códigos de comunicación y representación, signos y símbolos de los habitantes de poblaciones rurales en general, como son los cohetes que tienen un significado de acuerdo al contexto, el cual puede ser de alegría o dolor, como lo mismo sucede cuando tocan las campanas para comunicar el llamar o concluir una misa, o en Semana Santa, el sábado cuando se “abre la gloria” o de duelo cuando muere un habitante de esta comunidad.

Para estudiar estas formas subjetivadas de la cultura, se retomó el concepto de representaciones sociales, término homologable al de hábitos de Bordieu. Las representaciones sociales como se mencionó anteriormente, abarcan el aspecto cognitivo y el social, que dan como resultado comportamientos y prácticas “obligadas” dentro de un grupo social, pilar fundamental de la identidad porque ésta es la forma de representación de un grupo, es decir es una tarea realizada por los actores sociales. Así la identidad no se puede inferir de una manera etnográfica de la cultura, sino se debe de encontrar en la relación o comportamiento social. Cabe aclarar que la identidad es situacional porque implica un reconocimiento relacional, asimismo un heterorreconocimiento externo, lo cual depende de la correlación de fuerzas, no todos los agentes sociales tienen la posibilidad de manifestar su identidad.

Acerca de la identidad de los chimalpeños se puede mencionar lo siguiente:

Tienen la autopercepción de su territorio que los identifica por tener un mismo origen (su cultura particular), donde han organizado desde la época prehispánica prácticas sociales, pero también lo que significan culturalmente esas prácticas ordenadas de determinada manera, es decir, los habitantes de este pueblo a partir del uso del tiempo y del espacio desarrollan su vida social y tienen una percepción y una cosmovisión del mundo, el cual como se mencionó antes, es relativamente homogéneo en comparación a “los otros” que podrían ser por proximidad los vecinos de Acopilco, Cuajimalpa, San Mateo Tlaltenango, entre otros.

Los habitantes de Chimalpa asumen que su pueblo o territorio forma parte de ellos por lo que muchos de ellos suelen decir: “Te invito a la fiesta de mi pueblo”, “En mi tierra hay danza de arrieros”, “En mi pueblo hay castillos en la fiesta”, “Cuando me muera que me entierren en mi pueblo”, enunciados que denotan pertenencia. A la iglesia la consideran como la casa de sus imágenes religiosas entre ellos la de sus santos patronos y como un lugar de resguardo; al panteón como lugar “sagrado” donde descansan los restos de sus difuntos.

La explanada de este pueblo que se localiza a un costado de la iglesia, además de ser un lugar donde se realizan eventos cívicos, también es el lugar de reunión en donde se discuten temas que afectan a la población; el kiosco también forma parte importante del pueblo dentro del centro de Chimalpa, éste es a la vez, parte de su identidad, aunque este restaurado ya que hace varios años que se calló el anterior por su misma construcción antigua, estos habitantes realizaron una cooperación para repararlo.

La persistencia de los valores, usos y costumbres se puede apreciar en el hecho de que ellos piensan que la religión católica es la mejor porque es la que les heredaron sus padres. Asimismo, piensan que debe de existir el respeto a la gente mayor y que entre familiares debe existir la solidaridad, ya sea en situaciones de fiesta o de duelo, por otra parte, cuando muere alguna persona, los familiares y amigos cooperan, unos llevándoles café, azúcar, frijol o maíz, las mujeres preparando el café, y realizando otros quehaceres domésticos para atender a los asistentes al velorio, así como el preparar el arroz, mole y tamales en grandes cantidades para los acompañantes al sepelio porque ellos saben que si cooperan con los demás, cuando éstos tengan un acontecimiento de este tipo, podrán recibir la misma ayuda de los otros, lo anterior

permite constatar la solidaridad acostumbrada, donde parece que se ha 'congelado' la historia.

En lo relativo a la toma de decisiones los chimalpenses consideran que son ellos quienes tienen más derechos que los "avecindados", es decir, de la gente que llega a vivir de otros lugares a este pueblo, por lo que los habitantes originarios del pueblo son los que habitan en las calles centrales de la comunidad, y son quienes tienen más derecho para opinar en problemas que afectan a la comunidad y aún más cuando han ocupado un cargo tradicional. El resto de la población piensa que quien tuvo un cargo religioso, ya sea como fiscal, como sargento o cabo, cargos que aunque no son políticos, les da un reconocimiento social, pues consideran que ya hizo un "servicio" para el pueblo.

Sus costumbres son importantes para ellos porque creen que son herencia de sus antepasados y por eso deben conservarlas, porque son parte de sus raíces, pero además se observa un gran interés porque sus fiestas sean mejores que las de los otros pueblos y mejor que la del año anterior, aunque les ocasione un alto costo económico. Lo anterior porque les parece muy importante el reconocimiento de "los otros". Por lo que inculcan a las nuevas generaciones continuar con sus tradiciones, como por ejemplo: esperar a sus difuntos con ofrendas y además hacer mole con pollo u otra carne, arroz y tamales, cuando es un adulto el difunto y sólo arroz y frijoles cuando es un "angelito", cuando es el primer año que se les espera, a este acontecimiento se le designa como la "primera cera" y que si no lo hacen como lo establece el uso y la costumbre, según sus posibilidades, se tiene la creencia de que sus difuntos no tendrán quien los reciba y eso les causa tristeza y tal vez cuando fallezca la persona que no puso ofrenda, se corre el riesgo de que tampoco a ellos podrían esperarlos en esas fechas. Aquí se piensa en cuál sería la reacción del "otro".

Retomando la conceptualización de Gilberto Giménez, en especial la que nos señala que: "la identidad no es atributo a una propiedad intrínseca, en este caso de los sujetos, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional" (Giménez, 1996: 14), nos permite deducir que la identidad no se debe únicamente a la autopercepción de los chimalpenses, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional. Es decir, esta autopercepción no se desarrolla de manera aislada, sino que es el resultado de las relaciones sociales que sostienen con los habitantes de los pueblos vecinos y en particular con los siete pueblos que se autonombran como Pueblos Unidos, que más que una simple agrupación de intercambio cultural, en su conjunto y de

acuerdo a sus características culturales que se observan a simple vista (organización social, fiestas tradicionales, pueblos de origen prehispánico, alimentación, entre los más importantes), son muy parecidas a las del pueblo de Chimalpa por lo que tentativamente se puede afirmar que en su conjunto conforman una región cultural de la zona poniente del Distrito Federal. En esta hipotética región cultural, se podría incluir al municipio de Huixquilucan del Estado de México, en donde el pueblo de Chimalpa goza de un reconocimiento por: su manera espléndida de hacer sus fiestas, en el valor económico de las promesas u obsequios cuando se realizan las correspondencias que mantienen con los Pueblos Unidos, y por su organización, e interés por conservar sus tradiciones, lo que les ha dado hasta cierto punto, una jerarquía de respeto, lo cual se observa de diferentes maneras, una, cuando entre los habitantes del pueblo de Acopilco tuvieron un malentendido, solicitaron la intervención de los fiscales de Chimalpa en ese entonces, con el fin de que apoyaran a aclarar ese pequeño problema, el cual fue resuelto de manera favorable.

Asimismo, los habitantes de los pueblos vecinos opinan que los chimalpeños tienen un fuerte sentido localista por su comunidad, han luchado por conseguir varios servicios públicos: agua potable, luz, drenaje, teléfono, transporte público, entre otros y que además acostumbran discutir en asambleas públicas los problemas que les afectan, sin embargo algunos otros opinan que son muy herméticos. Es decir, hay un reconocimiento social, puesto que lo que no es reconocido socialmente no existe.

Otro ejemplo, es que a las fiestas de Chimalpa van muchos visitantes de los Pueblos Unidos y de las colonias cercanas como: América, Tacubaya, Palmas, Capulín, entre otros. También se puede señalar, según comentarios de autoridades de la delegación Cuajimalpa, que éstos tienen ciertas reservas con los chimalpenses para llevar a cabo cualquier actividad o programa, ya que piensan que esta población es muy "especial" (no manipulable), y si alguna autoridad no informa a los habitantes de esta comunidad de las acciones que intentan llevar a cabo, los chimalpenses no participan aún cuando se trata de obras en su beneficio, por lo que los funcionarios de la delegación política han optado por integrar a personas que han tenido un cargo tradicional en la comunidad o alguna otra participación "política" para mantener una relación no conflictiva.

Desde una perspectiva general vemos que la identidad es dinámica y no estática porque es el resultado de un proceso activo histórico, donde surgen o se generan nuevas identidades, dando como resultado cambios inminentes en las identidades, es decir en todo proceso social se dan cambios culturales. Por lo que se puede ver, la identidad permite estudiar la acción social de los chimalpeños en torno a sus preferencias como el conservar sus tradiciones, costumbres, su manera de entender la realidad, es decir su cosmovisión y las opciones de decisión que tienen estos habitantes en sus acciones. Por lo tanto el concepto de identidad permitió explicarnos cómo se llevan a cabo los procesos relacionales que traen como consecuencia una serie de resultados de los procesos sociales.

A pesar de que la dinámica de la identidad, que no es inmutable, sino es un proceso activo e histórico, se pueden ver elementos culturales tradicionales, que perduran y otros nuevos que se integran. Así, es posible constatar que en San Pablo Chimalpa se mantienen elementos culturales tradicionales que se han conservado por la intervención de algunas instituciones como la familia, que es la que proporciona una serie de obligaciones y derechos, posibilita adquirir pautas de conducta y lo orienta hacia un proceso de socialización, es decir, la internalización de los valores socialmente reconocidos en este caso de la cultura chimalpeña, como ciertos hábitos que ya se mencionaron antes. Por lo que se afirma que es la familia donde se gesta en primera instancia la continuidad cultural.

La identidad de estos habitantes tiene como uno de sus elementos fundamentales a la religión, debido a que esta institución tiene una gran capacidad de control social, algunas de sus principales funciones psicosociales son descritas por Francisco Gómezjara (1988: 182) como: “el de socializador-educador de las clases inferiores en los valores dominantes de la sociedad para que se adapten a ello; relajante al dar respuesta mítica a la interrogante de la muerte y de las trascendencia salvadora individual y colectiva...” Son asumidas, en este pueblo, objeto de estudio. También es de señalar que las nuevas generaciones ya no aceptan toda la filosofía de esta institución, pero todavía se observan algunas conductas derivadas de la iglesia, como: el asistir a misa los domingos, como cumplimiento a uno de los sacramentos u obligaciones de la iglesia, aceptar el cargo de fiscal con el fin de que se encarguen del mantenimiento y administración del templo, el tocar las campanas de determinada manera (“dobles”) para comunicar el fallecimiento de algún habitante de esta comunidad, el inculcar

el respeto a los sacerdotes por ser representantes de dios, el difundir la representación de la Pasión de Cristo* que representa los sufrimientos y muerte de Cristo con el fin de que tenga presente que a él-Jesucristo- se le debe la salvación, dentro de la concepción católica, entre otros valores.

Otra institución, de la misma naturaleza es la educación como elemento que permite la continuidad de tradiciones que exalta los valores comunes a un pueblo determinado, creando una identidad fincada en las tradiciones que exacerban los valores y costumbres de un pueblo y el fortalecimiento de los símbolos patrios y de héroes nacionales, por mencionar algunos. Pero también da elementos científicos que acaban con mitos, leyendas y ciertos valores tradicionales.

A través de la organización social y de las instituciones como la Iglesia, educación y familia, han logrado conservar gran parte de su cultura tradicional. Por ejemplo, los diferentes grupos han permitido la sucesión de cargos de los integrantes de los fiscales, compañías, grupos, asociaciones religiosas, los dos grupos de danza de arrieros y el consejo de fiestas patrias, entre los más importantes, así también los padres y abuelos que se pueden considerar como los pilares de la reproducción cultural debido a que ellos son los agentes de la transmisión cultural de modelos culturales tradicionales.

Sin embargo, por otra parte, se dan cambios propiciados por la modernización, elemento importante en el desarrollo de cada sociedad, así Robert Fossaert señala seis elementos que permiten distinguir este proceso modernizador, de los cuales algunos de ellos han influido en San Pablo Chimalpa, en ocasiones dándoles beneficios y en otras desventajas, tales como: de consumo, los diferentes medios de comunicación han impuesto nuevas necesidades a los habitantes de este pueblo que no sólo satisfacen estas necesidades superfluas como el uso de perfumes, shampoos, intromisión de nuevos hábitos alimenticios, sino que en su conjunto han transformado su estilo de vida de familias que consumían alimentos de tipo rural al urbano, su forma de vestir y de pensar. La urbanización, a pesar de que las compañías fraccionadoras no han logrado entrar, las construcciones de este lugar han sido modificadas, tanto en sus

* El grupo "Tres cruces en el calvario" lleva más de diez años representando la Pasión de Cristo en Chimalpa son aproximadamente 130 integrantes, no cobran por este trabajo lo hacen voluntariamente y como agradecimiento algunos habitantes del pueblo se organizan para dar los alimentos de los días que dura la representación.

materiales como en sus diseños arquitectónicos: el adobe ha sido desplazado por otros materiales, el aumento de la población ha ocasionado buscar otras formas de “modos vivendus”, el contar con servicios públicos: agua, luz, teléfono, nuevos medios de comunicación y transporte, nuevas oportunidades en las fuentes de empleo por el incremento de los estudios ha propiciado el abandono del trabajo de campo y adquirir otras maneras de ver la vida.

No obstante, a pesar de todo este proceso de modernización que tiene este pueblo, sus costumbres, comportamientos y cosmovisión reflejan una identidad consolidada porque sus representaciones sociales son esquemas de percepción, comprensión y explicación de su realidad colectiva que los identifica y orienta, en donde se conjuga lo tradicional y lo moderno.

Asimismo, se pueden señalar algunos lugares que tienen un significado común para los chimalpenses, como la explanada que además de ser un lugar donde se realizan eventos cívicos, también es el lugar de reunión donde se discuten temas que afectan a la población y el kiosco que forma parte del paisaje de su pueblo.

Dentro de esta identidad se observan formas internalizadas de la acción social, es decir, a la formación de un sistema interno de representaciones y de símbolos que se construyen con referencia a objetivaciones previamente existentes. Dentro de estas formas internalizadas de la acción social, se pueden señalar la idea de habitus, porque con ella se trata de explicar el proceso por el que lo social se interioriza en el individuo logrando una traducibilidad entre las estructuras subjetivas y las objetivas, éstas prácticas transformadoras siempre están inmersas de las condiciones sociales. Otro término que tiene relación con las formas internalizadas son las representaciones sociales que como se mencionó antes, es una forma de pensamiento social. Constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal.

Así, en la identidad de los habitantes de San Pablo Chimalpa se pueden señalar habitus y representaciones sociales, tales como sus costumbres de esperar a sus fieles difuntos el Día de Muertos, que si no festejan a sus santos patronos, pueden pasar desgracias en el pueblo o bien

si no festejan a la virgen de Los Dolores el sexto viernes de cuaresma y dejar la fiesta hasta el domingo, como sucedió hace muchos años cuando cayó una granizada y ellos lo interpretaron como castigo y por ello prefieren celebrar a sus santos patronos el mero día, la creencia de que si no hacen la ceremonia en el cerro de Teopazulco podría despertar el torito que se cree que está encantado o durmiendo al fondo del cerro, la obligación de asumir cargos tradicionales porque la mayoría de la gente del pueblo piensa que el negarse no es correcto, sino tienen el deber, por lo que se puede observar que las representaciones sociales se construyen en el desarrollo de la vida diaria y no son un mero reflejo del mundo exterior. son importantes porque forman parte de la cultura de sus antepasados, porque ellos son los transmisores de esos valores culturales y les interesa recrear hechos y recuerdos del pasado, ya sea a través de la tradición oral, como la leyenda del torito del cerro de Teopazulco

Así, reiteramos, dentro de esta identidad se observan habitus y representaciones sociales, a través de los cuales se organiza la participación de los chimalpeños, misma que les ha permitido conservar gran parte de su cultura tradicional, como son la sucesión de cargos de los fiscales, compañías, grupos, asociaciones religiosas, los dos grupos de danza de arrieros y el consejo de fiestas patrias, entre los más importantes, así también los valores de los padres y abuelos, mismos que se pueden considerar como los pilares de la reproducción cultural debido a que ellos son los agentes de la transmisión cultural y específicamente de modelos culturales tradicionales.

ANEXO

ASPECTO METODOLÓGICO

El trabajo desarrollado puedo resumirlo en siete etapas metodológicas, a saber:

1. Primer acercamiento al objeto de estudio

Fue por medio del sentido común cuando desde niña viviendo en un pueblo urbano tuve la oportunidad de asistir al pueblo de mi madre esto es San Pablo Chimalpa a las diferentes fiestas, tales como: las posadas en diciembre, ir a “dejar cera” el Día de Muertos” asistir al festejo de la virgen de Los Dolores, patrona de este pueblo. Siendo ya una joven me interesó seguir asistiendo a dichas fiestas por la forma tan espléndida en que lo hacían; me asombraba al comparar esas costumbres unas veces opuestas, otras en ausencia de éstas en el medio donde yo vivía. Al concluir mis estudios en la licenciatura de sociología, decidí que mi objeto de estudio fuera la comunidad antes visitada, en la cual los actores serían sus habitantes y las relaciones sociales, sus manifestaciones culturales que mantienen con los vecinos de los pueblos que les rodean; para tal fin decidí que el periodo de observación sería de 1990 – 1998.

2. Ruptura con el lenguaje natural

La visión de sentido común de la forma de vida de esta comunidad, la empecé a traducir con los conocimientos y las técnicas de investigación social adquiridos durante mi Carrera intenté reformularlo con el lenguaje especializado de la Sociología. Para verlo objetivamente fue necesario alejarme emotivamente de este fenómeno, es decir, como dice Durkheim de que la realidad se debe ver como hechos y los hechos como cosas. Es la manera en ir controlando el objeto y encontrar alguna teoría o referentes conceptuales que explicaran las acciones de los habitantes de San Pablo Chimalpa. Una manera de abordar el objeto y tratar de encontrar explicación e interpretación a las preguntas básicas: ¿cuáles son los elementos culturales que forman parte de la identidad de los habitantes de San Pablo Chimalpa?, ¿si son las fiestas religiosas, los eventos deportivos y las redes de comunicación social con los pueblos vecinos

los que propician la cohesión social? Y ¿Por qué los habitantes de este pueblo sienten una fuerte identificación con sus costumbres al realizar sus fiestas y dar continuidad a sus tradiciones?

3. La propuesta de una solución posible y factible

Tratando de contestar a esas interrogantes realicé un primer acercamiento a fuentes informativas con el fin de obtener datos e información sobre el estado de la cuestión de la teoría general y de la comunidad, después realicé un estudio exploratorio: consultando bibliotecas, hemerotecas, y archivos. Para acercarme a la realidad empírica utilicé la técnica cuestionario. Para ello, formulé y apliqué cuestionarios que me permitieran percibir la explicación a mis interrogantes. Como resultado de estas acciones identifiqué a la organización social como el eje central de su identidad.

4. Organización del marco teórico

Para esta fase, con apoyo del Seminario Taller extracurricular “Cultura, política e identidad: transformaciones y continuidades en la sociedad mexicana contemporánea” recibí orientación de los elementos teóricos y metodológicos y empecé a rehacer mi anteproyecto de investigación. A resultas, me vi en la necesidad de aclararme respecto a los siguientes conceptos: cultura, modernización, cambio cultural e identidad. Cabe señalar que para complementar esta etapa y en particular el tema de cultura, tuve la oportunidad de asistir a varias clases que impartió el doctor Gilberto Giménez en la Facultad de Ciencias Políticas sobre el tema de cultura semiótica.

5. Instrumentos metodológicos

Como resultado de la clarificación conceptual anterior, consideré pertinente hacer una revisión y complementación de lo hecho hasta ese momento. Las estrategias metodológicas que empleé fueron:

a). La investigación documental en biblioteca (INEGI, la Nacional y la México) y archivos (A.G.N) y la Delegación Política, principalmente. Una anécdota al respecto fue que para obtener una copia del mapa de Chimalpa hube de sacar dos, para que la Delegación dispusiera de otro para sus usos administrativos. Con el fin de investigar el origen y evolución de la comunidad.

b). El trabajo etnográfico que consistió en realizar trabajo de campo en el pueblo de San Pablo Chimalpa desde hace más de diez años de manera ocasional, cuando empecé a reformular mi percepción del sentido común al lenguaje especializado y de modo formal aproximadamente ocho meses, casi todos los fines de semana y algunas veces entre semana a partir de que se abrió la convocatoria y hasta esta fecha. Lo anterior con el fin de observar y compilar los fenómenos culturales de mi objeto de estudio con apoyo del diario de campo, actividades que me permitieron construir mi objeto de estudio.

c). Dentro de los instrumentos para recolección de información utilicé y apliqué, entre cuatro y seis informantes, el cuestionario con preguntas abiertas siguiendo las temáticas: organización social, tradición oral, actividades económicas y fiestas cada tema entre cuatro y seis informantes. Para ello, durante la investigación elaboré un archivo con fichas de resumen, textuales y otras de comentario.

6. Sistematización de la información

Con base en la información obtenida con la investigación documental, el trabajo etnográfico y la aplicación de cuestionarios procedí a sistematizar la misma.

7. Análisis de la información

Para esta investigación predominantemente utilicé el análisis cualitativo donde manejé un gran número y diversidad informacional, tomando como punto de partida la interpretación o significado que tienen para los actores sociales (habitantes de San Pablo Chimalpa) su organización social, sus fiestas, sus danzas y sus costumbres. Con base a esta información y tomando en cuenta varios aspectos teóricos elaboré un análisis de la cultura chimalpeña,

realizando cruces de variables de la comunidad y utilizando el método comparativo, identificar regularidades con otras comunidades aledañas para así establecer relaciones explicativas por lo tanto conclusiones.

BIBLIOGRAFÍA

- APPENDINI, Guadalupe. 1989. "Viernes de Dolores, recordatorio de los sufrimientos de la virgen por su hijo", en **Excélsior**, México, D.F. a 17 de marzo.
- "ARRIERÍA", 1973. **Enciclopedia de México**, T 1, México.
- ARTES DE QUERÉTARO. 1992. **Calendario de fiestas populares**. México, México, CNCA, DGCP, SEP. Celanese Mexicana,
- BONFIL BATALLA, Guillermo. 1987. **México profundo, una civilización negada**, México, SEP CIESAS.
- BRAVO, Carlos y otros. 1992. Iztapalapa: ritual, cultura y cambio social. **Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades**, año 12, núm 25, enero junio. México, UAM-I, 204 pp.
- BRODA, Johana. 1982. "El culto mexicana de los cerros y del agua", en **Revista de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán** núm 3. México UNAM p.39
- BOTTMORE Tom y Robert NISBET (Comps.) 1982 "Conservadurismo" en **Historia del análisis sociológico**, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Códice Cuauhximalpan**. T 3684, Exped. 2 del Ramo Tierras. A.G.N.
- COLOMBRES, Adolfo. 1980. **Manual de promotor cultural (1). Bases teóricas de la acción**. Toluca, Méx., Ediciones del Centro Cultural Mazahua, 120 pp.
- CORPORACIÓN DE SERVICIOS TRADICIONALES. DE A.A., s.a. "Alcoholismo en jóvenes". **Tríptico**. Sección México. México.
- DUBET, Francois.1989. "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto" en **Estudios Sociológicos** VII:21, México, .pp 519 - 545.
- ECO, Umberto.1978. **Tratado de semiótica general**. México, Editorial Nueva Imagen / Lumen.
- EISENSTADT,S.N. 1972."Las características fundamentales de la modernización, **Modernización. Movimientos de protesta y cambio social**. Buenos Aires, Amorrortu editores.
- FAGETTI, Antonela. 1998. Tenzonhuehue. El simbolismo del cuerpo y la naturaleza. México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Plaza y Valdez editores. pag. 9.
- GADAMER, Hans-Georg. 1992. **Verdad y método**. Salamanca, Ed. Sígueme.

- GEERTZ, Clifford. 1992. "Descripción densa : hacia una teoría interpretativa de la cultura", **La interpretación de las culturas** México Ed. Gedisa.
- GIMÉNEZ, Gilberto. 1993. "Apuntes para una teoría de la identidad nacional", en: **Revista de sociología. Indentidad nacional y nacionalismo.** Año 8 núm. 21 México, UAM - Iztapalapa, ene - abr . pp. 13 - 29.
- _____ " s. a. Importancia estratégica de los estudios culturales en el campo de las ciencias sociales" . Documento mecanografiado. México, UNAM Instituto de investigaciones sociales, 17 pp.
- _____ 1995. "La identidad plural de la sociología", en **Estudios sociológicos**, v. IX, num. 18, México, pp 409 - 419.
- _____ 1996. "La identidad social o el retorno del sujeto en sociología", en **Identidad III. Coloquio Paul Kirchhoff.** México, UNAM Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1996. pp. 11 - 24.
- _____ 1996. "Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural". México, UNAM - Instituto de Investigaciones Sociales, 33 pp.
- _____ 1997. "Materiales para una teoría de la cultura", **Frontera norte**, Vol. IX 1997, núm. IX, 18 p.
- GLEIZER, Salzman Marcela. 1997. **Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas.** México, Juan Pablo Editor, 1997. 186 pp.
- GÓMEZJARA, Francisco A. 1998. **Sociología.** México, Editorial Porrúa
- GÓNZALEZ MORALES, Ma. Leonor. 1998. **Cultura y religión. Eje y centro de San Pablo Chimalpa.** Memoria que para recibir el título de Trabajadora Social. Comal, Col. Escuela de Trabajo Social "Vasco de Quiroga".
- HÉAU, Catherine. 1998. "Patrimonio tangible e intangible". Mecanoscrito. México, s. e., 14 p.
- HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, Luis. 1976. " Datos biográficos del origen de la danza de los arrieros" en "La teoría de la comunicación aplicada a la Danza drama de los arrieros" en **Boletín del Departamento de Investigación de las tradiciones populares**, núm. 3 México, SEP Dirección General de Arte Popular.
- JAQUES, Antonio. Marzo de 2001. "La globalización arrasa culturas: Sábado" en **Revista Proceso.** Núm. 1272. México. p.25.
- KLAHR Marco Lara y Mario Cerrillo. Febrero de 2001 "El peligro de ser indígena" en **Revista Bucareli. Semanario de Política, Sociedad y Cultura.** Núm. 182 pp. 14-16.

- KLAPP, Orrin E. 1973. **La identidad: problema de masas**. México, Editorial Pax. México, p. 486.
- LÉVI - STRAUSS, Claude. 1977. *L'identité*, París, Bernard Grasset, p.9.
- LOMBARD, Jacques. 1997. **Introducción a la etnología**. Madrid, España Alianza editorial.
- LÓPEZ Rosado, Felipe. 1998. **Introducción a la sociología**. 39 ed. México, Editorial Porrúa.
- MARCELLI, Adrián. 1997. " Hablemos de cultura y educación". **Material de apoyo para cursos de capacitación de PACAE**. México, FONCA- D.G.C.P., p. 11.
- MARIN, Guillermo. 1996. **El manual básico del promotor cultural 2a De Oaxaca, Mex.**, Editorial Tlatoca, 1996, p.8
- MEBILLE G.Herskovits. 1984. **El hombre y sus obras. La ciencia de la antropología cultural**. México, FCE, p.30
- México indígena. Fiestas**. 1985. Revista del Instituto Nacional Indigenista, núm. 6, sep.-oct., 1985, 64 pp.
- México indígena. Ceremonias de muertos**. 1985. Revista del Instituto Nacional Indigenista, núm. 7, nov.-dic., 80 pp.
- NISBET, Robert 1982. "Conservadurismo", en **Historia del análisis sociológico**. Buenos Aires, Amorrortu editores.
- PARSONS, Talcott. 1974. **La teoría sociológica. Su naturaleza y desarrollo**. México, FCE.
- PÉREZ TAYLOR, Rafael. 1996. **Entre la tradición y la modernidad. Antropología de la memoria colectiva**. México, UNAM, 287 pp.
- PORTAL ARIOS, María Ana. 1997. **Ciudadanos desde el pueblo**. México, FONCA D.G.C.P., 231 pp.
- _____ 1999. "Las fronteras simbólicas y las redes de intercambio entre los pueblos urbanos del sur del Distrito Federal" en Miguel A. Aguilar et. (Coord.). **Diversidad: aproximaciones a la cultura en Metrópoli**. T.2. México, UAM Iztapalapa.
- _____ 1991. "Tiempo, espacio e identidad social" en **Alteridades. Revista de la UAM-Iztapalapa**, Año 1, núm. 2. México.
- POZAS, Ricardo y Gilberto Giménez. (Coords). 1994. **Modernización e identidades sociales**. México, UNAM Instituto de Investigaciones Sociales e Instituto Francés de América Latina, 1994, 183pp.
- RALSKY, Susana, 1998. "De la meditación a la autodeterminación: el pensamiento de George Herbert Mead (1863 – 1931)" en **Teoría sociológica y modernidad**. pp. 15 – 30.

- REVISTA SOCIOLOGICA. 1988. **Crisis de paradigmas, reflexiones sobre modernidad y posmodernidad**. Año 3 núm. 7 y 8. México, UAM - a mayo- diciembre.
- ROMERO GARCÍA, Juana.1996. **La manifestación de la racionalidad económica del sistema de cargos de San Pablo Chimalpa**. Tesis para optar por el título de Licenciada en Antropología Social. México, ENAH.
- SALAZAR Sotelo, Francisco. 1992."El concepto de cultura y los cambios culturales" en **Plan de formación de animadores de las culturas populares**. México, CNCA - DGCP.
- "Tierra de escuderos. San Pablo Chimalpa".1998. Órgano de difusión de la Delegación Cuajimalpa de Morelos. Mayo.
- TIMASHEFF, Nicolás S.1994. **La teoría sociológica. Su naturaleza y desarrollo**. México, FCE, 304 pp.
- THOMSON, John. 1993. **Ideología y cultura moderna**. México, UAM-Xochimilco, 389pp.
- URTEAGA, Castro - Pozo, Maritza.1998. **Por los territorios del rock. Identidades juveniles y rock mexicano**. México, CONACULTA-SEP. D.G.C.P. y Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, 259 pp.
- VALADÉS INCHAUSTI, Alberto.1973. **Historia de Cuajimalpa**. Puebla, pue. Ed. José M. Cajica Jr.